



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

LA TEORÍA NEORREALISTA COMO SUSTENTO
DE LAS ESTRATEGIAS POLÍTICAS DE
ESTADOS UNIDOS Y RUSIA EN EL CONTEXTO
DE LA INDEPENDENCIA KOSOVAR Y LOS
MOVIMIENTOS SEPARATISTAS DE OSETIA
DEL SUR Y ABJAZIA, EN LA PRIMERA DÉCADA
DEL SIGLO XXI

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

PRESENTA:

DANIELA ROSALES GÓMEZ

DIRECTORA DE TESIS:

MTRA. MAYRA LÓPEZ DÍAZ



MÉXICO, D.F.

2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A **Dios**, por todas sus bendiciones y por brindarme la fortaleza, la sabiduría y el valor para alcanzar un éxito más.

A **mis padres**, sabiendo que jamás existirá una forma de agradecerles una vida de lucha, sacrificio en algún tiempo incomprensido y esfuerzos constantes, por su ejemplo de superación inalcanzable, por su comprensión y confianza, por su amor; solo deseo que comprendan que el logro mío es suyo y que mi esfuerzo es inspirado en ustedes. Con respeto y admiración.

A la **Universidad Nacional Autónoma de México**, por facilitar no solamente mi formación profesional sino humana y convertirse en mi segundo hogar, el lugar en donde encontré personas admirables y amistades entrañables.

A mi **hermana**, porque hoy entiendo la responsabilidad que recae sobre mi al ser la hija mayor, porque busco ser un ejemplo de vida y de esfuerzo constante.

A **Alfonso Calleja Jr.**, por entender mis enfados, por la simpleza con la que ves las cosas, por escucharme sin juzgar, por demostrarme que se puede, por no reprocharme nada, por tu ejemplo de esfuerzo y trabajo incansables y especialmente porque llenas mi vida de luz.

Contenido

Introducción.....	I
Capítulo 1. Caracterización y descripción conceptual del entorno internacional	1
1.1. Realidad y análisis de la sociedad internacional en la primera década del siglo XXI.....	1
1.1.1. División temporal de la primera década del siglo XXI	2
1.1.2. Características principales del siglo XXI.....	5
1.2. Análisis teórico-conceptual de la sociedad internacional.....	10
1.2.2. La teoría neorrealista como estructura de análisis de la dinámica internacional	15
1.2.2. Premisas geopolíticas contemporáneas.....	21
1.2.3. La geopolítica como materialización práctica de los postulados del neorrealismo	28
Capítulo 2. Política exterior y actividad internacional en la relación entre Estados Unidos y Rusia	35
2.1. La política exterior de Estados Unidos	36
2.1.1. Actores, factores y procedimientos de la política exterior estadounidense	36
2.1.2. Las estrategias de seguridad de Estados Unidos como principal actor en un mundo unipolar desde un punto de vista político-militar.....	48
2.1.3. La agenda internacional de Washington y su atención a los compromisos internacionales	52
2.2. Continuidad y cambio en la política exterior rusa	56
2.2.1. El papel de Rusia en el medio internacional.....	59
2.2.2. Rusia. Prioridades, estrategias y doctrinas en el diseño de su política exterior.....	63
2.2.3. La reestructuración de la política exterior rusa desde 2000. De Vladimir Putin a Dimitri Medvedev	69
2.3. La relación Washington-Moscú.....	76
2.3.1. Antecedentes	78

2.3.2. Relación actual	80
Capítulo 3. Kosovo y Georgia. Mismo problema, diferente determinación	87
3.1. La independencia de Kosovo.....	88
3.1.1. Antecedentes del conflicto.....	90
3.1.2. Movimiento de independencia.....	94
3.1.3. Reacción conjunta: OTAN, ONU y UE	98
3.1.4. Factores determinantes de la agenda política internacional para la región.....	103
3.2. Movimientos separatistas en Georgia: Osetia del Sur y Abjazia	106
3.2.1. Antecedentes.....	108
3.2.2. Demandas separatistas y movimientos de independencia.....	110
3.2.3. Importancia estratégica de Osetia del Sur y Abjazia.	122
3.3. La confrontación: decisiones divergentes sobre problemas territoriales de similar naturaleza.....	125
3.3.1. Situación política actual.....	126
3.3.2. Límites y alcances de la política exterior de Estados Unidos y Rusia.	135
3.3.3. Confrontación directa o rivalidad estratégica.....	146
Consideraciones Finales	155
Bibliografía	159
Hemerografía	163
Fuentes electrónicas	167
Documentos	167

Índice de Mapas

Mapa 1. Heartland y área pivote según Mackinder

Mapa 2. Política de contención

Mapa 3. Alianzas militares durante la Guerra Fría

Mapa 4. Alianza atlántica 2012

Mapa 5. Kosovo. Ubicación geográfica

Mapa 6. Georgia. Ubicación geográfica

Índice de Cuadros

Cuadro 1. Actores, factores y procedimientos involucrados en el diseño de la política exterior de Estados Unidos

Cuadro 2. Fuerza nuclear por el número de ojivas desplegadas

Cuadro 3. Estados con las mayores reservas probadas de gas natural y petróleo

Cuadro 4. Alianzas militares durante la Guerra Fría

Cuadro 5. Comparación de los factores involucrados en los movimientos de independencia de Kosovo, Osetia del Sur y Abjazia

Cuadro 6. Triángulo tradicional de amenazas

Cuadro 7. Pirámide de intenciones, potenciales, percepciones y determinantes internacionales

Introducción

En el campo de Relaciones internacionales, un especialista no debe desarrollar solamente la capacidad de hacer análisis sobre los acontecimientos que tienen lugar en la realidad internacional, sino aquella para relacionarlos con eventos anteriores y, mediante la reflexión y el uso de herramientas metodológicas, poner de manifiesto el abanico de posibles consecuencias que un suceso puede provocar y su capacidad de generar transformaciones profundas o ser meramente coyuntural.

Con lo anterior, la intención no es afirmar que se puede conocer con certidumbre el futuro de un tema analizado o de la totalidad de los acontecimientos que tienen lugar en el ámbito internacional, ya que si esto fuera así, la mayoría de los problemas, por no decir todos aquéllos relacionados con el ejercicio del poder entre las unidades que conforman el sistema internacional, estarían solucionados o se tomarían acciones anticipadas (de ninguna forma relacionadas con la Doctrina Bush) para evitar el tipo de catástrofes que tienen lugar en todas partes del mundo, que van desde enfrentamientos armados, hasta hambrunas por escasez de alimentos, pasando por problemas relacionados con el cambio climático, el reconocimiento de nuevos Estados, o las crisis económicas.

No obstante, el propósito de un especialista en la disciplina es brindar un trabajo sólido que proponga soluciones y/o sirva como punto de referencia para análisis posteriores, y para ello es necesario que se tomen en cuenta no solamente las características generales de la problemática estudiada, sino que se elijan aquellos conceptos que puedan fundamentar el trabajo, de tal manera que no sea un estudio meramente descriptivo, sino que utilice el rigor conceptual que requiere una aportación valiosa.

Es por ello que la presente investigación aborda la relación ruso-estadounidense en torno a movimientos de secesión territorial (que buscan obtener su independencia de Estados-nación establecidos formalmente y reconocidos por la sociedad internacional), pretendiendo hacer una contribución a la materia con un estudio de política internacional que ayude a entender la dinámica actual de aquéllos que representan las estructuras clave de la sociedad internacional, aunque no las únicas.

Esta última aclaración es pertinente, ya que aún cuando todos los Estados y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales tienen un rol específico en la sociedad internacional, sólo aquéllos que han demostrado tener mayores capacidades de acción son, en última instancia, quienes deciden sobre el rumbo que ha de tomar la agenda internacional.

Esto no significa, que aquéllos participantes con menor capacidad para que el eco de sus propuestas, preocupaciones o problemáticas sean escuchadas, no sean tomados en cuenta, pero sí quiere decir, que los temas que determinan las acciones con mayor promoción y en última instancia, los cambios dentro del sistema, en la mayoría de los casos, son provocados por los actores con mas capacidades.

Es por ello que se ha tomado la teoría Neorrealista como sustento conceptual capaz de explicar las estrategias políticas de Estados Unidos y Rusia en el contexto de la independencia kosovar y los movimientos separatistas de Osetia del Sur y Abjazia en la primera década del siglo XXI.

La relación entre Estados Unidos y Rusia después del final de la Guerra Fría pareció entrar en una fase de enfriamiento efectivo una vez que la implosión de la Unión Soviética fue irremediable, que las antiguas repúblicas socialistas comenzaron su proceso de construcción institucional independiente y que el modo de producción capitalista se difundió en todo el mundo.

La relación Kremlin-Casa Blanca dejó de ocupar los encabezados de los diarios y el mundo, hasta entonces simplificado por la confrontación ideológica, adquirió un carácter mucho más complejo, en el que si bien Estados Unidos apareció como el actor más importante, una cantidad creciente de temas comenzaron a tomar una trascendencia ascendente.

Esta relajación en la relación ruso-estadounidense conservó acercamientos de bajo perfil ya que, mientras Rusia se concentraba en una reestructuración interna no solamente a nivel político, sino en el ámbito económico, social e institucional, Estados Unidos se ocupaba de ser el Estado más poderosos del mundo, con los compromisos y responsabilidades que eso significa.

Debido al carácter omnipotente que adquirió la Casa Blanca, el gobierno estadounidense comenzó a participar en un número importante de acciones en los territorios que conforman la extinta Unión Soviética, actitud que fue interpretada por el Kremlin como una actividad incómoda en territorios sometidos históricamente a la influencia rusa.

Reestructurar la manera en que hasta antes del fin de la Guerra Fría se habían entendido las relaciones internacionales se presentó como una tarea complicada, pero no tanto como llevar a cabo la misma reestructuración a nivel conceptual. Las determinantes de seguridad del mundo cambiaron drásticamente, la amenaza de destrucción masiva con armas nucleares pareció diluirse en un contexto en el que las crisis humanitarias y el cambio climático comenzaron a ser temas que amenazaban la seguridad no solamente de las personas, sino de los Estados.

En este contexto de cambio, la reestructuración de los objetivos en política exterior de los países fue notable y su implicación en organizaciones internacionales disminuyó en el ámbito de las alianzas militares, para aumentar en el de las zonas de libre comercio.

No fue sino hasta una década después de haber finalizado la Guerra Fría que el gobierno ruso buscó un acercamiento con el estadounidense al aprovechar la coyuntura de los atentados terroristas del 11-S para tener en la lucha en contra del terrorismo internacional un elemento común que fomentara la cooperación entre ambos países, teniendo en el aumento de los precios internacionales de los hidrocarburos su fortaleza principal para retomar su papel como potencia mundial.

Sin embargo, esta intención del lado de la cooperación, del binomio clásico en el que se desarrollan las relaciones internacionales, no dio grandes frutos; mientras que del lado del conflicto, el reconocimiento del gobierno estadounidense a la independencia de Kosovo y el apoyo del gobierno ruso a los movimientos

separatistas de Ostia del Sur y Abjazia en 2008, pareció reeditar la relación estratégica entre ambos países.

Debido a lo anterior, el presente trabajo ha sido desarrollado con el objetivo de examinar la dinámica de las posturas de los dos actores principales, analizar los intereses estratégicos que ambos tienen en cada una de las regiones en conflicto y con ello, poder distinguir sus capacidades políticas y geoestratégicas.

Además de describir su relación y los elementos principales que la caracterizan, esta investigación formula un análisis explicativo sobre las motivaciones que provocan la dinámica actual, proponiendo un esquema que ayude a comprender los vínculos entre el reconocimiento estadounidense de la independencia de Kosovo, y el apoyo ruso a las independencias de Osetia del Sur y Abjazia, como elementos sustantivos de su relación contemporánea.

La hipótesis principal se centra en afirmar que el Neorrealismo es la corriente teórica más explicativa para indicar que las independencias de Osetia del Sur, Abjazia y Kosovo marcan una revitalizada rivalidad y relación estratégica entre Estados Unidos y Rusia.

La investigación está organizada en tres capítulos generales que intentan ir no solamente de lo general de la dinámica internacional a lo particular de los acontecimientos planteados, sino de un planteamiento teórico hacia la aplicación del mismo en la *praxis* de la problemática, desarrollando un análisis que permita identificar si efectivamente es pertinente utilizar los elementos conceptuales del Neorrealismo en la relación entre Estados Unidos y Rusia en el contexto de los movimientos de independencia arriba mencionados.

El primer capítulo, está estructurado en dos apartados generales. El primero de ellos aborda las características generales que han identificado la primera década del siglo XXI; el segundo, es una descripción conceptual de la estructura teórica sobre la cual se cimienta el resto de la investigación.

Este primer apartado ha sido desarrollado con el objetivo de dotar a este estudio de un andamiaje teórico-conceptual que permita no solamente tener en cuenta los elementos principales que caracterizan a la sociedad internacional del nuevo siglo, sino analizarlos a partir de un esquema que organice y describa las estructuras de poder globales.

El segundo capítulo, aborda las características principales y los ejes fundamentales de la política exterior de Estados Unidos y Rusia con el fin de identificar sus capacidades estratégicas, describir los conceptos a partir de los cuales basan su toma de decisiones y así poder entender los elementos sobre los que se establece su relación.

Para ambos casos se maneja además, una descripción acerca de sus compromisos internacionales y sus respectivas estrategias para la consecución de objetivos en el ámbito de la política internacional.

Este apartado concluye con una exposición general de su relación a lo largo de un poco mas de medio siglo y se plantea la problemática que da paso al tercer apartado: las características de su relación a partir de las independencias de Kosovo, Osetia del Sur y Abjazia.

El tercer y último capítulo, comienza explicando los antecedentes y las causas histórico-políticas de los territorios en conflicto, retomando el marco teórico planteado en el primero y las características generales de las estrategias de la política exterior tanto de Estados Unidos como de Rusia, explicadas en el segundo.

En este último apartado, además de hacer una breve descripción histórica, en la que se ofrece un panorama general de ambos conflictos, las unidades involucradas y los factores implicados, se propone un cuadro comparativo multinivel que contemple los elementos determinantes de ambas problemáticas, los agentes internos y los actores tanto regionales como internacionales involucrados.

Posteriormente se da paso a la explicación de las causas contemporáneas del conflicto para finalizar con la descripción de la intenciones, potenciales, percepciones y determinantes internacionales de los actores principales mediante una propuesta conceptual que sirva como modelo para futuras investigaciones.

Capítulo 1. Caracterización y descripción conceptual del entorno internacional

Este primer capítulo está estructurado en dos epígrafes principales que reflejan el interés de la autora más que las prioridades absolutas de la sociedad internacional. En primer lugar, la cuestión de la determinación de los atributos del mundo en los primeros diez años del presente siglo, haciendo una división temporal del mismo y señalando las características primordiales que lo definen. En segundo término, se explican los conceptos fundamentales y estructuras de análisis del neorrealismo como corriente teórica de Relaciones Internacionales, y a partir de ello, la aplicación práctica de los mismos a través de la geopolítica, como un elemento que describe los ejes prioritarios de la política exterior tanto de Rusia como de Estados Unidos. Todo lo anterior, con el objetivo de analizar la dinámica de la relación ruso-estadounidense en lo tocante a las independencias de Kosovo, Osetia del Sur y Abjazia.

1.1. Realidad y análisis de la sociedad internacional en la primera década del siglo XXI

Resumir las tendencias globales de la primera década del siglo XXI, su significado presente y sus consecuencias futuras no se anuncia como una tarea fácil de desarrollar. No obstante, el esfuerzo aquí plasmado describe las tendencias y los cambios ocurridos con el objetivo de ofrecer un referente para abordar las relaciones internacionales contemporáneas.

1.1.1. División temporal de la primera década del siglo XXI

La primera década del siglo XXI se puede dividir temporalmente, en tres fases principales. La primera de ellas tiene que ver con la herencia de los últimos años del siglo XX, que corresponde al auge de la cooperación internacional para el desarrollo (CID); en seguida, los atentados terroristas contra las torres gemelas en Nueva York en 2001 y el inicio formal del siglo con una agenda internacional plagada de determinaciones de carácter político-militar; finalizando con la crisis económica mundial de 2008, que abre la brecha para que los temas de carácter socioeconómico sean reconocidos y examinados con amplitud por la sociedad internacional.

Sobre la división temporal propuesta, puede decirse sucintamente lo siguiente. Una de las características más importantes con las que comenzó el siglo XXI fue la preocupación por los problemas que atañen a la seguridad humana: los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el auge de la CID; aunque nacida desde el siglo pasado y desarrollada considerablemente a raíz de las hambrunas africanas de mediados de los ochenta, la cuestión de la cooperación se convierte en un tema permanente de la agenda internacional en la década de los noventa y continúa su curso hacia los primeros años del presente siglo.

También conocida como “nuevo humanitarismo, humanitarismo orientado a objetivos o ayuda humanitaria desarrollista”¹, esta visión de la ayuda humanitaria, asumida tanto por las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) como por los gobiernos involucrados (donantes y receptores), surgió principalmente debido a los cambios en la estructura geográfica del mundo como resultado del fin de la Guerra Fría, esto debido a que “la confrontación bipolar fue reemplazada por un auge de las llamadas *emergencias políticas complejas* [...], graves crisis humanitarias en contextos de guerra civil y quiebra de las estructuras económicas y políticas”².

¹ Carlos Pérez de Armiño. “La vinculación ayuda humanitaria-cooperación al desarrollo. Objetivos, puesta en práctica y críticas” en *Cuadernos de trabajo de Hegoa*, No. 33, Instituto de estudios sobre cooperación y desarrollo internacional-Universidad del País Vasco, España, noviembre 2002, p. 6.

² *Idem*.

Los nuevos objetivos, a diferencia de los tradicionales que consistían sólo en salvar vidas, promovían la construcción de la paz, la defensa de los derechos humanos y el desarrollo autosustentable. Además, los donantes entendieron la necesidad de conscientizarse del contexto político que les permitiría o no activar la ayuda y vislumbrar sus posibles consecuencias.

Sin embargo, aún cuando el tema continúa siendo un elemento importante de interacción en la sociedad internacional, los ataques terroristas en 2001 en contra de Estados Unidos rompieron el acelerado ritmo con el que se desarrollaba la CID, volcando la agenda internacional hacia determinaciones de carácter político-militar.

El 11-S, efectivamente, rompió la era de la pos-Guerra Fría y transformó no sólo la política exterior estadounidense, sino la política de seguridad mundial. “El carácter tan peculiar de esta nueva amenaza no estatal [...] hizo difícil para algunos [países] en el occidente entender el verdadero carácter del terrorismo islámico radical”³, y ya que esta actividad opera en un plano transnacional y “funciona como un movimiento descentralizado cuyas células, pequeñas y aisladas [...] tampoco precisan de un territorio base”⁴, la lucha en su contra se desplegó alrededor de todo el mundo.

Sin importar que este tipo de amenaza jugara fuera de los límites del Estado, Estados Unidos encontró en Afganistán, su régimen talibán y débil sistema político (lejano de la democracia) la causa primera para que el grupo terrorista *Al Qaeda*, responsable de los ataques en Nueva York y contra las instalaciones del Pentágono, tuviera su semillero. Fue por tal motivo, que un mes después de las agresiones suicidas, las tropas norteamericanas invadieron este territorio, involucrándose en una ocupación larga y desgastante que a la fecha parece no poder terminar y en la que los costos (tanto económicos como en opinión pública) han sido inconmensurables en relación con sus beneficios.

Las consecuencias del 11-S en la agenda internacional provocaron que todos los temas fueran relacionados con la seguridad y que las agendas internas

³ Michael Cox. “From the cold war to the war on terror”, en John Baylis, Steve Smith y Patricia Owens (eds.), *The globalizations of world politics. An introduction to international relations*, Oxford, Estados Unidos, 2008, p.84 (traducción libre).

⁴ Eric Hobsbawm. *Guerra y paz en el siglo XXI*, Crítica, Barcelona, España, 2007, p. 144.

de los países, incluso aquéllos que nunca habían tenido que discutir este tipo de problemas, incluyeran el tema de la lucha contra el terrorismo como su principal objetivo.

A siete años de los atentados terroristas que dieron lugar a la llamada 'guerra contra el terror' y a la Doctrina Bush de 'ataque preventivo', en septiembre de 2008 la compañía global de servicios financieros, *Lehman Brothers*, se declaró en bancarrota, la mega aseguradora AIG (*American International Group*) pasó a estar en manos del Gobierno de Estados Unidos y el simbólico *Merril Lynch* de *Wall Street* fue absorbido, después de quebrar, por el *Bank of America* gracias a un acuerdo facilitado y financiado por el gobierno estadounidense. A renglón seguido el pánico financiero se desencadenó y el crédito dejó de circular, impidiendo a las empresas el acceso al capital necesario para su funcionamiento.

Luego de meses de medidas de emergencia tomadas por los principales bancos centrales del mundo, se logró evitar que los mercados financieros se desplomaran. No obstante, de acuerdo con las perspectivas económicas del Banco Mundial, el gran problema fue que la estimación del crecimiento general del PIB mundial disminuiría un 0.9% en 2009⁵, cuando en verdad lo hizo un 2.2%⁶. Aunque las economías en desarrollo han crecido un 4.5%, es un valor muy inferior a la tasa de 7.9% registrada en 2007. Aunado a ello, el principal mecanismo de la desaceleración ha sido la inversión que, según las estadísticas, ha bajado un 3.1% en los países de ingreso alto y aumentado apenas un 3.5% en los países de ingreso mediano, en comparación con el incremento del 13% que registraron estos últimos en 2007. Un último dato preocupante es que el comercio internacional se ha desacelerado marcadamente y que los volúmenes mundiales de exportación cayeron por primera vez desde 1982.

⁵ Banco Mundial. Global Economic Prospects 2009. Commodities and the Crossroads, [en línea], Banco Mundial, 2009, dirección URL: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTDECPROSPECTS/GEPEXT/EXTGEP2009/0,,contentMDK:21959964~pagePK:64167702~piPK:64167676~theSitePK:5530498,00.html>, fecha de consulta: 01 de noviembre de 2009.

⁶ Banco Mundial. Crecimiento del PIB (% anual), [en línea], Banco Mundial, 2012, dirección URL: datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.EG/cointries?display=graph, fecha de consulta: 03 de noviembre de 2012.

Una vez que han quedado claros los tres cortes temporales de esta década, es necesario mencionar algunos de los rasgos más importantes del presente siglo, ya que si bien, muchos de ellos son heredadas de la década anterior, hay rasgos nuevos que por su importancia, merecen una mención.

1.1.2. Características principales del siglo XXI

En general, el siglo XXI enfrenta dos tipos de problemas: el primero, como consecuencia de la evolución y el desarrollo del hombre, se refiere a los aspectos demográfico y ecológico como temas cada vez más preocupantes que amenazan la sobrevivencia del ser humano; el segundo, es la cuestión de las estructuras de poder globales y la paralela cuestión económica en una nueva coyuntura global.

Respecto de las peculiaridades del primer tipo de problemas, Eric Hobsbawn considera que “los dos problemas centrales, y a largo plazo decisivos, son de tipo demográfico y ecológico”⁷.

El demográfico se refiere a la forma en que la sociedad internacional responde al dilema de mantener una población mundial estable, con un crecimiento suficiente para garantizar no sólo la reproducción de la humanidad sino el correcto funcionamiento de la estructura económica, ya que en general, existe una marcada tendencia en los países más desarrollados al envejecimiento de su población, lo que los hace ofertar puestos de trabajo que son ocupados por migrantes jóvenes de países poco desarrollados.

Frente a este fenómeno, el norte “tendrá que enfrentarse a la elección de permitir la inmigración en masa [...], rodearse de barricadas para que no entren unos emigrantes a los que necesitan [...], o encontrar otra fórmula.”⁸ Esta otra vía de lidiar con la migración podría darse con base en estrictas reglas de trabajo y permanencia temporal. No obstante, la desigualdad social será la característica constante en este tipo de relaciones y los sentimientos xenófobos, cada vez más

⁷ Eric Hobsbawm. Historia del siglo XX, Crítica, Barcelona, España, 2009, p. 560.

⁸ *Ibid.* p. 561.

frecuentes, acentuarán una condición desfavorable hacia esta clase de trabajadores.

El ecológico, se ha convertido en una de las prioridades de la comunidad internacional. En los últimos años, el análisis de sus causas y consecuencias ha abarcado buena parte de las agendas de investigación de gobiernos, organismos internacionales, empresas y *think tanks* en todo el mundo, tanto desde una perspectiva científica como política y económica. Así, más allá del debate sobre el impacto a corto y medio plazo de la temperatura del planeta, la emisión de gases efecto invernadero, la contaminación de recursos naturales estratégicos o el uso indiscriminado de hidrocarburos y sus derivados, entre otras cosas, se han puesto en marcha iniciativas, propuestas de reforma y documentos estratégicos, que subrayan la necesidad de plantear políticas activas destinadas a disminuir y con el tiempo, evitar sus consecuencias.

Sólo por mencionar un par de los ejemplos más representativos en la materia, podría hablarse del Protocolo de Kyoto, como punto de partida en la discusión sobre energía y cambio climático, y el Acuerdo de Copenhague, cuya firma en el marco de la COP-15 establece, entre sus objetivos, limitar el incremento de la temperatura de la tierra por debajo de los 2 °C.

El segundo tipo de problemas que se señalan en esta investigación son los que aluden, como ya se explicó, a las estructuras de poder globales y su paralela cuestión económica.

Es así que, “el orden pos-Guerra Fría puede ser caracterizado como aquel donde los estados son forzados a jugar con un solo juego de reglas dentro de una economía mundial cada vez más competitiva”⁹, en el que la palabra más común para definirlo es, globalización.

En su sentido más general, “la ‘globalización’ refiere a los flujos transnacionales de mercancías, inversión, producción y tecnología [en los que] la acumulación del capital, el comercio y la inversión ya no están confinadas al Estado-nación”¹⁰.

⁹ Cox, *op. cit.* p. 74.

¹⁰ James Petras y Henry Veltmeyer. La globalización desenmascarada. El imperialismo del siglo XXI, México, Porrúa, 2003, p. 31.

Este término, que para algunos economistas no tiene nada de verdaderamente nuevo, pues argumentan que “el capitalismo, después de todo, siempre ha tenido un sistema global”¹¹, se ha convertido en un fenómeno que distingue al siglo XXI. Probablemente su rasgo más particular y realmente innovador ha sido el desarrollo científico tecnológico acelerado, lo que ha permitido mantener al mundo comunicado en tiempo real a escala global y relacionado económicamente de forma mucho más interdependiente.

Los tres centros económicos más importantes del mundo, América del Norte, Europa y el este de Asia, representan alrededor del 80% de la economía global y los países que los conforman están entre los 30 primeros lugares respecto del producto interno bruto (PIB).¹² Sin embargo, a pesar del aumento del nivel de vida en los países del Norte, el Sur, poco desarrollado, ha enfrentado los efectos adversos de esta dinámica, siendo la polarización de la riqueza la característica más relevante, en la que la dialéctica que surge es: tener al grueso de la población mundial en condiciones de pobreza y pobreza extrema y a un pequeño núcleo de personas cada vez más reducido con fortunas crecientes, por lo que el problema entonces no es generar la riqueza, sino cómo distribuirla.

Cabe destacar sobre el tercer y más nuevo de los centros económicos que, si bien Japón había sido considerado como el centro neurálgico del desarrollo en el sudeste asiático, China ha despuntado con una clara intención de pelear el liderazgo de Tokio, dinámica que debe hacer repensar las estrategias aplicadas en esta región de tal forma que se aprovechen los potenciales y se reduzcan las debilidades de la misma.

En lo que respecta al ámbito político, la estructura del poder global está encabezada por Estados Unidos, esto como resultado del fin de la Guerra Fría, el comunismo fracasado como sistema alternativo y el capitalismo como ideología vencedora. Estas características, significan la existencia de un poder a nivel mundial sin precedentes ejercido por un solo Estado, lo que implica intereses individuales proyectados internacionalmente, es decir, hay una influencia de las

¹¹ Cox. *op. cit.* p. 75

¹² Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos. *The CIA World Fact Book*, [en línea], dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>, actualizado al 21 de septiembre de 2009, fecha de consulta: 21 de septiembre de 2009.

grandes estrategias del centro mundial de poder que tienen una magnitud suficiente para imprimir el carácter de internacional a los problemas y/o amenazas que son propias de los estadounidenses.

Después del fin de la Guerra Fría Estados Unidos se sintió lo bastante fuerte y dominante, y aún más luego de los atentados terroristas del 11-S, lo suficientemente amenazado como para intervenir en todo el mundo, definiendo por lo menos tres tipos de amenazas que debían ser enfrentadas: los estados canallas¹³ como Irán, Irak o Corea del Norte; la amenaza creciente de la proliferación nuclear y; el terrorismo como amenaza a la seguridad internacional.

Estos tres elementos fueron justificación suficiente para intervenir en países como Irak y Afganistán y promover o mantener sanciones económicas restrictivas a otros como Corea del Norte y Cuba respectivamente.

El liderazgo militar innegable de Estados Unidos le ha permitido actuar unilateralmente si sus propuestas no encuentran eco en sus aliados, especialmente en aquellos que conforman la Unión Europea.

Esta comunidad de Estados ha enfrentado una evolución muy importante en los últimos años, entre otras cosas, por la ampliación que incluye a países como Chipre, República Checa, Hungría y los estados bálticos, entre otros¹⁴. Además, se ha destacado por apoyar el uso de energías amigables con el ambiente y la cooperación internacional para el desarrollo en países asiáticos y africanos. Sin embargo, el tema que aparece como el más importante, además de la ejecución de medidas para paliar los efectos negativos de la crisis, es la política europea de seguridad y defensa, ya que se presenta necesario desarrollar capacidades militares autónomas para poder apartarse del cobijo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Mientras tanto, en otras partes del mundo la situación no es tan halagüeña. Medio Oriente sigue siendo una región caliente en términos de enfrentamientos

¹³ Término utilizado por primera vez en la administración Clinton con la palabra “bribones”, adjetivo más laxo que el de “canallas”, usado a partir de la administración Bush. Este tipo de Estados son catalogados así por Estados Unidos si no son sus aliados y realizan acciones a nivel internacional que pongan en peligro la seguridad internacional (sic) y la de Estados Unidos específicamente.

¹⁴ Cabe recordar que la expansión de la Unión Europea hacia el este ha incluido a países como Estonia, Letonia y Lituania, que formaron parte de la antigua Unión Soviética y que siguen siendo considerados por Rusia como su zona de influencia natural, lo que provoca no pocos desencuentros.

armados, cuyas consecuencias no se contabilizan solamente con la pérdida de activos militares o la destrucción de infraestructura, sino que se involucra a la sociedad civil, provocando crisis humanitarias como en la región de Gaza. La violencia en esta región se circunscribe principalmente al conflicto árabe-israelí, en el que el presente siglo ya fue testigo de un nuevo enfrentamiento armado con consecuencias devastadoras en 2008, por no mencionar la guerra en Líbano de 2006, o las revoluciones árabes en curso, recientes levantamientos en contra de regímenes autoritarios que iniciaron con la Revolución del Jazmín en Túnez y que han continuado su marcha por Egipto, Libia y Siria, sólo por mencionar las que han recibido un mayor eco mediático de los medios de comunicación internacionales.

La violencia es también una característica constante en el continente africano, ya que si bien, algunos de sus países han enfrentado procesos de democratización y participación de la sociedad, la realidad desgarradora acerca de los niveles de pobreza, el subdesarrollo y la violencia por el control del poder político, la explotación de sus bastos recursos naturales o la confrontación entre etnias distintas, obligadas a vivir dentro de los mismos límites territoriales, se imponen como el rasgo distintivo.

Del otro lado del mundo, regresando la vista al continente americano, pero poniendo la mira un poco más al sur de Estados Unidos, es posible encontrar una región que transita por un periodo de cambios políticos importantes, en donde cerca del 60% de sus habitantes viven bajo gobiernos de izquierda o de centroizquierda¹⁵. Estos regímenes políticos en América Latina parecen responder más a la opción de la alternativa de carácter social que presentan, que al cambio de inclinación política de la población, ya que según las encuestas del Latinobarómetro¹⁶, en una escala de 0 a 10, donde 0 es la extrema izquierda y 10 la extrema derecha, el promedio de la región en su conjunto se encuentra en el 5.4 de la escala, es decir, en el centro político.

¹⁵ Francisco Panizza. "Nuevas izquierdas y democracias en América Latina", en Revista CIDOB de Asuntos Internacionales. Los retos de América Latina en un mundo en cambio, no. 85-86, CIDOB, Barcelona, España, 2009, p. 75

¹⁶ Corporación Latinobarómetro. Informe 2010, Santiago de Chile, Diciembre 2010, p.66.

Aún cuando se percibió una ola de izquierda por la elección de gobiernos con esta inclinación política en una cantidad importante de países, “las elecciones sucesivas han mostrado que no hay tal ola, sino más bien una mezcla muy heterogénea [...] que no marca un vuelco, sino más bien una búsqueda de los ciudadanos por gobiernos mejores.”¹⁷

Para finalizar este apartado, es importante mencionar que la relativa debilidad que caracterizó a Moscú durante la última parte del siglo XX, obligó al gigante asiático a consentir ampliaciones sucesivas hacia el este que llevaron a occidente (Europa y Estados Unidos) hasta las puertas del territorio ruso. Sin embargo, la política rusa nunca abandonó la concepción que tenía de sus vecinos inmediatos, al considerarlos su zona de influencia natural, ni se negó a establecer acuerdos de coexistencia pacífica y cooperación con China, con el fin de prevenir una amenaza en dos frentes.

A finales de 2008, la guerra ruso-georgiana por el apoyo de los primeros a reconocer las independencias de Osetia del Sur y Abjasia, y el antecedente meses antes de la independencia de Kosovo, tensó las relaciones ruso-estadounidenses, generando una dinámica que será explicada más adelante.

1.2. Análisis teórico-conceptual de la sociedad internacional

Antes de entrar de lleno en la dinámica sobre la que este estudio se concentra, es de trascendental importancia contar con un andamiaje conceptual que permita al lector entender la estructura con la que se realiza el análisis de la problemática. El estudio del presente tema se realizará tomando en cuenta los enfoques teóricos que provean mejores herramientas para examinar la relación entre Rusia y Estados Unidos, de tal manera que los niveles de análisis de la teoría sean explorados y explicados en y por la práctica.

Los conceptos de los que se pretende echar mano han sido abordados por una buena cantidad de autores, no obstante, para la presente investigación sólo se han de elegir a algunos de los más significativos. Cabe aclarar en este

¹⁷ *Ibid.* p. 65

momento que la base conceptual de la investigación será tomada del principal exponente del neorrealismo, Kenneth Waltz, y que los fundamentos explicativos tendrán luego una aplicación práctica en obras de autores expertos en geopolítica y estrategia.

La estructura teórica de la investigación se refiere a cómo los autores neorrealistas utilizan elementos explicativos que son de ayuda para el análisis del presente tema, de tal manera que se observe un estudio de tipo inductivo que vaya de lo general de las teorías a lo particular de los análisis y a la aplicación de los planteamientos formulados por los dos anteriores en la realidad.

Para comenzar la tarea que este capítulo se propone, es fundamental tener claro el concepto de teoría, ya que a partir de su definición se posibilita comprender la necesidad de un marco teórico-conceptual que sustente el presente análisis de política internacional.

En su libro *Teoría de la Política Internacional*, Kenneth Waltz ofrece una amplia explicación acerca de lo que se debe y lo que no se debe entender como teoría, describiendo el concepto en dos modos distintos. De acuerdo con el primer sentido, las teorías “son conjuntos de leyes que pertenecen a una conducta o fenómenos particulares”¹⁸, y únicamente representan la suma de los supuestos que se han planteado acerca de determinado tema, es decir, la diferencia entre una ley y una teoría sólo radica en su carácter cuantitativo, ya que mientras la primera establece la relación causal entre determinadas variables; la segunda simplemente es la suma del conjunto de relaciones causales.

El segundo sentido considera que, “por definición, una teoría es una construcción intelectual mediante la cual se seleccionan e interpretan los hechos”¹⁹, negando así que las teorías sean simples conjuntos de leyes acomodadas una después de la otra y más bien considerándolas como enunciados que explican las anteriores. Dentro de esta noción, se hace posible

¹⁸Kenneth Waltz. *Teoría de la Política Internacional*, (trad. Mirta Rosemberg), Grupo Editor Latinoamericano, Argentina, 1988, p. 10.

¹⁹ Kenneth Waltz. “El pensamiento realista y la teoría neorrealista”, en Farid Kahhat (comp.), *El poder y las relaciones internacionales. Ensayos escogidos de Kenneth Waltz*, CIDE, México, 2005, p.26.

“explicar regularidades de conducta y esperar que los resultados producidos por las unidades [caigan] dentro de ciertos rangos específicos.”²⁰

Ahora bien, una definición que coincide con la anterior, pero que especifica su ámbito de estudio en el campo de Relaciones Internacionales es la que afirma que la teoría “es un estudio sistemático de fenómenos observables, que intenta descubrir las variables principales, explicar el comportamiento y revelar los tipos característicos de relaciones entre unidades nacionales.”²¹

Se tiene entonces, que el segundo sentido es el más aceptado, aunque no el más aplicado en la teoría de la política internacional. En este ámbito, tanto como en cualquier otro espacio de estudio de la ciencia, debe tenerse en cuenta que lo que se percibe cotidianamente puede ser descrito e incluso referido a través de determinadas categorías de análisis o clasificaciones, sin que este ejercicio se convierta necesariamente en una construcción teórica. Para que sea así, se requiere del diseño de modelos entendidos en el sentido de “descripciones de la realidad [que la simplifican] por medio de la omisión o la reducción de escala”²², abstrayendo sus elementos más significativos y encontrando la(s) tendencia(s) principal(es) con el fin de explicar y no sólo describir las causas por las que se relacionan las variables, las interacciones entre éstas y los efectos que provocan.

Ahora bien, una vez que se tiene claro el sentido con el que se va a trabajar el concepto de teoría, se ha considerado valioso para este análisis hacer referencia a las tres tradiciones de pensamiento en teoría internacional propuestas por Martin Wight en su libro *International Theory. The three traditions*, ya que son ampliamente aceptadas por la comunidad científica de Relaciones Internacionales (aunque también criticadas por algunos autores que incluso han hecho propuestas complementarias).

Wight considera que, en términos generales, hay tres grandes tradiciones de pensamiento que engloban a las principales teorías de Relaciones

²⁰ Kenneth Waltz. *Teoría de...* *op. cit.* p. 103.

²¹ Stanley Hoffmann. “Theory and International Relations”, en J. Rosenau (comp.), *International Politics and Foreign Policy*, The Free Press, Nueva York, 1969, p. 30, citado en Esther Barbé, *Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 1995, p. 36 (traducción libre).

²² *Ibid.* p. 17.

Internacionales: realismo, racionalismo y revolucionismo²³, y cada una de ellas se identifica con un autor representativo, aunque no sea el único en teorizar sobre esa tendencia, y con una condición determinante, a saber, la anarquía internacional; la diplomacia y el comercio; y la concepción de una sociedad de estados o familia de naciones respectivamente.

El realismo o la tradición hobbesiana²⁴(en referencia al pensamiento de Hobbes) enfatiza elementos como la anarquía, la política del poder y la guerra como características constantes de la sociedad internacional, además de considerar que ésta última se encuentra en un estado natural definido como una guerra de todos contra todos. Afirma también, que no existe una comunidad natural de Estados, por lo que es necesaria la creación de un contrato social que regule sus relaciones.

La posición general de los realistas es reconocer a los Estados si no como los únicos miembros o unidades de la sociedad internacional, sí como los más importantes. No obstante, algunos autores dentro de la misma tradición aceptan un par de propuestas distintas: la primera, afirma que sólo los individuos son parte de la sociedad internacional y que los Estados son una figura institucional que representa sus intereses; la segunda, considera que tanto los Estados como los individuos son capaces de ser miembros y actuar como tales.

El racionalismo o tradición grociana²⁵ (por el pensador Hugo Grocio) considera a la razón como la fuente de poder en sí misma. Afirma que el estado de naturaleza no es un estado de guerra (tal como lo entienden los realistas), ya que a pesar de que las dos condiciones comparten la característica de no poseer un poder superior que rija las relaciones entre los Estados, el estado de naturaleza implica asistencia mutua, a diferencia de la destrucción mutua que el estado de guerra supone. Es así como se puede afirmar que la comunidad internacional lo es

²³ Cfr. Martin Wight. International Theory. The Three Traditions, Leicester University Press, Londres, 1991, pp. 7.

²⁴ *Ibid.* pp. 15-24 y 30-37.

²⁵ *Ibid.* pp. 13-15 y 37-40.

efectivamente²⁶ aunque tenga una deficiencia institucional que le impide tener un poder superior común.

Finalmente, el revolucionismo o tradición roussoniana²⁷ (que hace alusión a Rousseau²⁸) se aboca a la unidad moral de la sociedad de Estados y se identifica con el cosmopolitismo más que con el internacionalismo propiamente dicho, entendido éste último como las relaciones entre Estados, siendo la cooperación entre las sociedades su objetivo principal y provocando que las relaciones internacionales se definan a partir de lazos sociales, en donde la tradición del Estado pierde relevancia a favor del individuo.

Es por lo anterior que proponen la idea de la sociedad internacional como una *civitas maxima*, es decir, un súper Estado o un Estado-mundo, en el que las relaciones internacionales son asimiladas como una condición de política interna en tanto que la totalidad de sus integrantes son vistos bajo la lupa de un ente universalizador.

Estas tres tradiciones son esquemas “elegantes” en la lógica del pensamiento de Waltz²⁹, ya que no son tan meticulosos como para perder su poder explicativo, ni tan amplios como para no poder explicar la realidad que se proponen. Son, en cambio, explicaciones generales, modelos en el sentido antes descrito y con un máximo de poder explicativo.

²⁶ Sobre este tema cabe destacar que Tönnies hace una clara distinción entre comunidad y sociedad, considerando a la primera como un sistema de vida real y orgánico, y a la segunda como una estructura inorgánica. Y aunque se podría afirmar que los Estados y las organizaciones internacionales forman más una sociedad que una comunidad debido a que “su voluntad orgánica es todavía muy rudimentaria, y se basa más bien en el cálculo y el interés egoísta”, la tradición grociana finca sus argumentos en la asistencia mutua, característica fundamental de una comunidad. Modesto Seara Vázquez. Derecho Internacional Público, Porrúa, México, 2005, p. 25.

²⁷ *Ibid.* p. 8-12, 40 y 41.

²⁸ Algunos autores también han identificado a esta tradición como kantiana debido a la gran influencia de Immanuel Kant en la misma. Cabe aclarar que este autor tiene gran influencia en una de las tres maneras posibles de asimilar el revolucionismo: a) la uniformidad doctrinal, demanda homogeneidad ideológica entre los miembros de la sociedad internacional, siendo Kant uno de sus principales representantes al afirmar que no podría existir paz internacional si los gobiernos no poseían una misma línea ideológica; b) el imperialismo doctrinal, afirma que debe existir un solo poder que difunda un solo credo e imponga uniformidad, siendo el stalinismo uno de muchos ejemplos; y c) el cosmopolitanismo, rechaza la idea de una sociedad de estados y considera que la única sociedad internacional verdadera es aquella creada por individuos. *Cfr.* Martin Wight, *op. cit.* pp. 42-48.

²⁹ *Cfr.* Kenneth Waltz. Teoría de..., *op. cit.* p. 16-18.

A partir de estos modelos es posible ubicar al Realismo Estructural dentro de la tradición hobbesiana o, valga la redundancia, realista³⁰, lo que ofrece una perspectiva más amplia de comprensión del enfoque teórico que a continuación se explicará, abordando sus postulados principales.

1.2.2. La teoría neorrealista como estructura de análisis de la dinámica internacional

Para comenzar, el prefijo “neo” denota la reformulación teórica de un paradigma anterior ubicado en el campo, ya analizado, de las teorías denominadas de política del poder: el realismo. Entre las principales características del paradigma realista se puede identificar que es una teoría normativa orientada a la política práctica; parte de un pesimismo antropológico que reconoce la naturaleza falible del hombre; niega la existencia de una armonía de intereses entre los Estados y considera que el conflicto es la característica natural del sistema internacional; el poder es el elemento clave y por lo tanto la política internacional, en última instancia, es definida como la lucha por el poder; el carácter anárquico de la sociedad implica el concepto de *self-help* (que idealmente debería traducirse como procuración de sí mismo, pero que es usado habitualmente como auto ayuda), definido como las acciones que el Estado emprende para posicionarse favorablemente por sí mismo en el escenario internacional; y en general, asume que los principios morales no pueden aplicarse a la acción política.³¹

El Neorrealismo, retoma los postulados del realismo, pero ahora explica los acontecimientos internacionales fijándose en la distribución del poder entre las naciones. Es conocido también como Realismo Estructural ya que su atención se vuelca sobre la estructura del poder y, aunque admite actores y fuerzas que el

³⁰ Cabe aclarar que tanto el Realismo clásico como el Neorrealismo son teorías clasificadas dentro de la tradición también llamada realista, pero no son las únicas que entran en esta categorización, ya que, por ejemplo, la sociología histórica también forma parte de esta tradición.

³¹ Cfr. E. H. Carr. La crisis de los veinte años (1919-1939). Una introducción al estudio de las relaciones internacionales, Catarata, Madrid, 2004, pp. 109-132.

Realismo Clásico no reconocía, afirma que las estructuras y las dinámicas claves de la sociedad internacional no han cambiado sustancialmente³².

Probablemente, el autor más representativo de esta corriente teórica sea Kenneth Waltz, quien identifica que el sistema internacional está compuesto por una estructura y por unidades interactuantes dentro de ella³³, afirmando que “un sistema consiste en una estructura, y la estructura es el componente de nivel sistémico que posibilita pensar en las unidades como un conjunto diferente de una mera reunión”³⁴. Establece además, la diferencia entre las teorías reduccionistas, que se concentran en las causas a nivel nacional o individual, y las teorías sistémicas, que conciben las causas a nivel internacional, ofreciendo los elementos de análisis para estas últimas, siendo la suya catalogada dentro de este grupo.

Se considera sustancial referir que una teoría sistémica no se origina, ni desde la política o características internas de un Estado, ni por la suma de las políticas exteriores de los mismos. No obstante que las características internas de los Estados no determinan los resultados de la política internacional, sí pueden verse parcialmente afectados por ellas.

Los principios ordenadores acerca de la manera en que las unidades se relacionan en el sistema, la especificación de las funciones de las unidades, y la jerarquía de las mismas³⁵ son los tres aspectos básicos que deben tomarse en cuenta en el análisis del sistema internacional.

Respecto de los principios ordenadores, “las partes de los sistemas políticos internacionales se hallan en relaciones de coordinación [ya que] cada una de ellas es igual a las demás [...]. Los sistemas internacionales son descentralizados y anárquicos”³⁶, es decir, aunque existen organizaciones internacionales de carácter universal (de las que la mayoría de los Estados

32 Cfr. Celestino del Arenal. “La teoría y la ciencia de las relaciones internacionales hoy: retos, debates” en *Foro Internacional-COLMEX*, núm. 4, abril-junio 1989, pp. 583-629.

33 Cfr. Kenneth Waltz. “Realist thought and neorealist theory”, en Rothstein Robert L. (ed.), *The evolution of theory in International Relations: Essays in Honor of William T.R. Fox*, University of South California Press, Estados Unidos, 1992, pp. 21-37.

34 Kenneth Waltz, *Teoría...*, *op. cit.* p. 63.

35 Cfr. *Ibid.* pp. 119-151.

36 *Ibid.* p. 132.

participan), éstas no representan la estructura gubernamental que se concibe a nivel interno, por lo que se carece de un gobierno central o poder supranacional que regule y sancione las relaciones entre las unidades interactuantes en el sistema. En consecuencia, no existen relaciones de supra o subordinación, característica que queda plasmada en la Carta de Naciones Unidas con la aceptación de la igualdad soberana de los Estados³⁷.

A manera de ejemplo, aquéllas organizaciones internacionales que, como Naciones Unidas, se les han conferido ciertas atribuciones en una variedad importante de temas, tienen la capacidad de sancionar la conducta de algún Estado si y sólo si los demás Estados implicados aceptan apoyar esta sanción, ya que la organización no puede dejar de tomarlos en cuenta ni de necesitar su anuencia.

No obstante, a pesar de vivir en una situación anárquica, esta característica no significa un caos sistémico, ya que cada uno de los Estados, considerados como las unidades más importantes y capaces, recurren a acciones motivadas por el concepto de *self-help* (abordado renglones arriba), impidiendo la eliminación de los mismos y por lo tanto, suponiendo cierto orden. Lo anterior, debido a que las decisiones que se toman están limitadas por el principio de supervivencia.

Este principio, un tanto darwiniano en el sentido de la sobrevivencia del más fuerte y la exterminación del más débil, significa que la seguridad no está garantizada y que cada una de las unidades deberá valerse de sus propias capacidades para asegurar su existencia en un medio hostil. Cuestión relevante porque en última instancia, la preocupación de los Estados no es por el poder, como el realismo clásico sostenía, sino por la seguridad, concepto que se abordará posteriormente.

Acercas de las funciones de las unidades, Waltz afirma que “los Estados [...] no están formalmente diferenciados por medio de las funciones que desempeñan”³⁸, ya que al considerarlos *de jure* iguales a todos y al persistir una

³⁷ Cfr. Carta de las Naciones Unidas, artículo 2, párrafo I.

³⁸ Kenneth Waltz. *Teoría...*, *op. cit.* p. 139.

situación anárquica, las unidades se encuentran en una situación de equivalencia respecto de su lugar dentro de la estructura.

Es en este aspecto que el autor referido acepta explícitamente que los Estados no son los únicos actores en el sistema internacional, puesto que organizaciones internacionales, tanto de carácter universal como regional, empresas transnacionales, y organizaciones no gubernamentales, entre otros, han existido y actuado junto con y en relación a los Estados. Sin embargo, su importancia y nivel de actividad a nivel internacional no supera al peso estatal, y de ahí el hecho de ubicar a esta teoría dentro de una concepción estatocéntrica.

El hecho de reconocer la presencia de actores distintos a los estatales, supone una ampliación en el abanico de las posibilidades y de los puntos de vista, sin embargo “en tanto los principales Estados sean los principales actores, la estructura de la política internacional se define en virtud de ellos”³⁹, y las unidades no estatales desempeñan sus actividades en función de los movimientos de los mismos.

Es preciso distinguir que la semejanza de los Estados es meramente funcional, es decir, respecto de las actividades que al exterior desempeñan, todos los Estados se ocupan de más o menos las mismas tareas. Sin embargo, esto no significa que todos tengan la misma forma, tamaño o poder, por lo tanto, cada uno de ellos realiza sus tareas en función de éstas características. “Las diferencias [entonces] son de capacidad, no de función.”⁴⁰

El tercer elemento del Realismo Estructural considera que “los Estados están situados de manera diferente según su poder”⁴¹, y para su análisis lo único que se debe abstraer son sus capacidades, entendidas como un concepto sistémico. Es decir, aunque a primera vista se pudiera entender que las capacidades son elementos internos de cada uno de los Estados, características que según se aclaró, una teoría sistémica no toma en cuenta, lo que importa es identificar la distribución de las mismas entre las unidades que interactúan.

³⁹ *Ibid.* p. 141.

⁴⁰ *Ibid.* p. 144.

⁴¹ *Ibid.* p. 146.

Ahora bien, si los Estados se valen de sus capacidades para asegurar su seguridad, se puede entender que este tercer elemento teórico usa el concepto de poder como una característica que define la estructura, ya que es entendido como el conjunto de capacidades de un Estado, cuya distribución y los cambios en esa distribución ayudan a definirla⁴², y además, a identificar el grado en el que deben sentirse seguros o amenazados frente a las capacidades de otras unidades.

El concepto de seguridad es entendido desde este punto de vista en su acepción clásica, es decir, aquella que tiene como centro neurálgico al Estado y sus determinaciones son entendidas en el ámbito político-militar. La seguridad internacional tiene sus raíces en la tradición de la política del poder y tiene que ver con sobrevivencia. Su invocación ha sido la llave para legitimizar el uso de la fuerza a nivel internacional, ya que a diferencia del nivel nacional, donde es el Estado la única institución que posee el monopolio del uso legítimo de la fuerza, en el plano internacional son sólo las amenazas a la seguridad las que abren la posibilidad de movilizar al Estado y dotarlo de poderes especiales.⁴³

No obstante, es importante tomar en cuenta no solamente el sentido clásico del término, sino su concepción ampliada, propuesta por la Escuela de Copenhague, y que distingue tres dimensiones más que ayudan a constituir propuestas legítimas de protección a la misma, estas son: la económica, la societal y la ambiental⁴⁴. En este sentido, la seguridad continúa centrándose en el Estado como elemento toral, pero amplía sus dimensiones horizontalmente, dejando de preocuparse únicamente por el dilema de la seguridad entre Estados en conflicto, pero asegurando que éstos últimos son, en última instancia, las unidades sobre las que se debe centrar la atención.

Cabe aclarar que lo anterior es diferente del concepto de seguridad humana, expresión utilizada por primera vez en el informe sobre desarrollo humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de 1994 y

⁴² Kenneth Waltz. *Realist... op. cit.* p. 35.

⁴³ Cfr. Barry Buzan, Ole Waever y Jaap de Wilde. *Security. A New Framework for Analysis*, Lynne Rienner Publishers, Estados Unidos, 1998, p. 21-25.

⁴⁴ Cfr. Úrsula Oswald Spring y Hans Günter Brauch. "Introducción. Globalización y desafíos ambientales cambian la conceptualización de seguridad en América Latina", en Úrsula Oswald Spring y Hans Günter Brauch (eds.), *Reconceptualizar la seguridad en el siglo XXI*, UNAM-Senado de la República LX Legislatura, México, 2009, p. 44-45.

que propone un cambio en el nivel vertical, señalando que “en un mundo donde las amenazas se han transformado y donde las características de los conflictos armados también lo han hecho, el individuo debe erigirse como principal objeto de protección”⁴⁵, moviendo el punto de anclaje de la seguridad del Estado hacia el individuo y combinando todas las dimensiones, asegurando energía, alimentos, salud y bienestar, entre otros aspectos.

Seguridad significa sobrevivencia al enfrentar amenazas, y estas amenazas pueden ser percibidas a partir de dos ópticas: la primera es la percepción objetiva, en la que existe una amenaza real y directa; la segunda es la percepción subjetiva, aquélla que se identifica por sospechar de una presunta amenaza, pero que en el momento en que es referida aún no se ha establecido como tal y de la que se puede dudar acerca de su materialización.⁴⁶

Como se puede observar, los postulados del neorrealismo ofrecen mayor rigor científico que el realismo clásico, aunque la concepción estatocéntrica sigue siendo el eje sobre el que se fundamentan sus análisis. Acepta la presencia de unidades distintas y reitera que los principios morales universales no pueden ser aplicados a los Estados; además, reconoce los cambios dentro del sistema internacional (que no del sistema internacional) y que éstos a su vez influyen en la forma en la que se distribuye el poder.⁴⁷

Respecto de ésta última afirmación, una vez que se han descrito las características sistémicas de la sociedad internacional, debe tomarse en cuenta que se pueden observar dos tipos de cambio, los cuales, por su relación con el sistema, son fáciles de confundir, pero que por su naturaleza distinta es fundamental hacer notar la diferencia. El primero de ellos es el cambio intra-sistémico, en el que “las naciones cambian de forma y de propósito; se producen adelantos tecnológicos; los armamentos se transforman [...]; se forjan y deshacen alianzas [...]”⁴⁸, es decir, son cambios dentro del sistema; el segundo es el cambio de sistema y sólo es posible cuando cambia la distribución de las capacidades

⁴⁵ Narcís Serra Serra. “Prefacio. Doctrinas de la seguridad en Europa y el Mediterráneo” en *Ibid.* p. 15.

⁴⁶ Barry Buzan, *op. cit.* p. 27.

⁴⁷ Cfr. Celestino del Arenal, *La teoría...*, *op. cit.* p.

⁴⁸ Kenneth Waltz. *Teoría...*, *op. cit.* p. 101.

entre los actores más importantes, quienes son, al final de cuentas, sobre los que necesariamente se basa una teoría general de política internacional⁴⁹.

A partir de lo anterior, es posible afirmar que la dinámica de las posturas entre Estados Unidos y Rusia frente a las independencias de Kosovo, Osetia del Sur y Abjazia, puede estudiarse usando el enfoque teórico antes descrito como estructura que guíe el análisis, ya que, la relación ruso-estadounidense tiene lugar en un contexto conflictivo; es entablada por Estados, elementos entendidos como los actores fundamentales en la problemática; el fin de cada uno de ellos es el poder a través del control estratégico de territorios; y para obtenerlo recurren a acciones unilaterales que evidencian su actitud de procuración de sí mismos, entendida en los términos antes descritos.

No obstante, se acepta que el neorrealismo supone sus propios límites, por lo que, con el fin de dar solidez al proyecto y aterrizar los postulados teóricos en la realidad, se utilizan planteamientos de autores que complementan las líneas que ya se han dibujado. Para ello, es importante abordar el pensamiento geopolítico de André Beaufré, José William Vesentini y Carlos de Meira Mattos⁵⁰, entre otros expertos.

1.2.2. Premisas geopolíticas contemporáneas

La Geopolítica es una ciencia que “está formada por la integración dinámica de tres ramas del conocimiento: la geografía (espacio físico), la política (aplicación del poder al arte de gobernar) y la historia (experiencia humana)”⁵¹. Su origen formal se identifica en los estudios de Friederich Ratzel, geógrafo alemán que

⁴⁹ De acuerdo con Waltz, los destinos de todos los Estados están mucho más afectados por las acciones e interacciones de los mayores que por las de los menores, por lo que, sin el afán de despreciar la actividad internacional de Estados más pequeños o su importancia en ciertos temas, se afirma que son los grandes poderes quienes, mayoritariamente y no sin excepciones, deciden el rumbo de la política internacional en general.

⁵⁰ Los últimos dos son destacados autores brasileños, que si bien a primera vista no son compatibles con una línea de pensamiento neorrealista, por utilizar a la geopolítica como materia de análisis, manejan conceptos y categorías que no difieren de los conceptos geopolíticos clásicos y que sí aportan un análisis contemporáneo en este ámbito de estudio en el que los realistas, tanto clásicos como estructurales, vuelcan de forma utilitaria sus planteamientos.

⁵¹ Carlos de Meira Mattos. Geopolítica y modernidad. Geopolítica brasileña, Biblioteca del ejército, Río de Janeiro, Brasil, 2002, p. 23.

enfatisa la importancia de los factores “espacio y posición” en los conocimientos de la geografía humana, pero que denomina a su objeto de estudio con el nombre de geografía política.⁵²

El término de Geopolítica surge a inicios del siglo XX (1905) y es usado por primera vez por el geopolítico sueco Rudolf Kjellén, afirmando que esta ciencia “tiene como preocupación fundamental la cuestión de la correlación de fuerzas”⁵³ en un espacio geográfico determinado. No obstante que fue un área de interés estudiada desde la época de los griegos por geógrafos e historiadores como Herodoto, quien consideraba existía una influencia importante entre el clima y el progreso de los grupos humanos, logra su expansión en el escenario internacional en la primera mitad del siglo XX, momento en el que los embates por la hegemonía mundial se multiplicaban.

Los tres factores mencionados no pueden ser estudiados sin aludir a su carácter coyuntural, ya que ninguno de ellos es inerte a los cambios que tienen lugar como consecuencia de la evolución de los hombres. El espacio geográfico ha sido modificado por la intervención de los adelantos científico-tecnológicos de las civilizaciones, así, desde los caminos y puentes, hasta las comunicaciones de punta como la fibra óptica y el internet, han influido en la forma en la que se percibe el espacio físico del mundo⁵⁴. En general, el mundo tiene las mismas dimensiones en la actualidad que en la época de las antiguas civilizaciones griega o egipcia (sólo por mencionar algunos ejemplos) y aún más atrás, sin embargo, estas innovaciones tecnológicas han dado la impresión de un mundo reducido o contraído, en el que todos los hombres están comunicados en tiempo real a escala global.

Ahora bien, lo que realmente ha cambiado es la división de este espacio geográfico en entidades político-institucionales conocidas como Estado-nación. La tendencia al aumento de Estados es constante, sobretudo desde el fin de la Guerra Fría, ya que la ruptura del orden bipolar supuso una liberación de movimientos nacionalistas que hasta antes del derrumbe del bloque soviético

⁵² Cfr. Carlos de Meira Mattos. Geopolítica y Teorías de las fronteras, Círculo Militar, Brasil, p. 12.

⁵³ José William Vesentini. Novas Geopolíticas. As representações do século XXI, Editora Contexto, 2004. p. 10.

⁵⁴ Cfr. Carlos de Meira Mattos. Geopolítica y modernidad..., *op. cit.* pp. 29-34.

habían sido mantenidos bajo un control firmemente estructurado. “La Unión Soviética estalló y las Repúblicas que la formaban se convirtieron en Estados independientes, dentro de los cuales existen múltiples tensiones [...]. Lo mismo sucedió con Yugoslavia, país artificialmente formado tras la derrota del Imperio Austrohúngaro y las demás potencias centrales en la Primera Guerra Mundial.”⁵⁵

El factor político está representado en gran parte “por la presencia, cada vez más acentuada del poder extraterritorial, ejercido por un Estado o grupo de Estados poderosos”⁵⁶ que penetran en otros Estados por la vía económica e informática a través del comercio mundial y las redes de comunicación, expandiendo sus tendencias hacia otras latitudes, dejando el uso de las armas como último recurso para darle cumplimiento a sus intereses.

La extensión y la posición de los territorios son dos elementos geográficos de mucha utilidad para el análisis del factor político. La primera, tiene un peso político cuantitativo por la población y riquezas naturales que puede alojar y poseer respectivamente; la segunda, tiene un peso cualitativo apreciado a partir de componentes como las condiciones climáticas, la naturaleza de su suelo, el grado de maritimidad o de continentalidad que posee, y por su localización respecto de los centros de poder.⁵⁷

Es en este punto en donde el tema de la seguridad puede ser retomado, ya que “la *percepción* de las amenazas, retos, vulnerabilidades y riesgos de seguridad depende de las visiones [que cada uno de los gobiernos tengan] del mundo, de las tradiciones de análisis o de la mentalidad de los hacedores de políticas públicas”⁵⁸, específicamente de las políticas exteriores de cada Estado.

El factor histórico cobra importancia al momento de integrar las diversas fuerzas y componentes que dan forma a la actividad humana en un espacio físico determinado. En este rubro el espacio y el tiempo representan una especie de subfactores tomados en cuenta para el análisis. El espacio, como ya se explicó, es complementado por elementos artificiales que ayudan a convertirlo de un medio

⁵⁵ Modesto Seara Vázquez, *op. cit.* p.26.

⁵⁶ Carlos de Meira Mattos. Geopolítica y modernidad..., *op. cit.* p. 36.

⁵⁷ *Ibid.* p. 50.

⁵⁸ Hans Günter Brauch “Cuarteto conceptual: la seguridad y sus vínculos con la paz, el desarrollo y el medio ambiente” en Úrsula Oswald y Hans Günter (eds.), *op. cit.* p.182.

hostil en uno servil, y a pesar de no haber cambiado en su tamaño sí lo ha hecho en su delimitación política; el tiempo, debido también a los avances científico-técnicos se ha relativizado y las distancias espaciales, que no se han reducido físicamente, sí lo han hecho en términos temporales.

Desde el periodo fundacional de esta rama del conocimiento, con los postulados de Halford Mackinder, Friederich Ratzel y sus respectivas escuelas, se formularon dos referentes fundamentales de esta tradición que se ha desarrollado de forma fructífera hasta llegar a un presente en el que conviven diversas perspectivas de la disciplina y de la interpretación de los fenómenos políticos o de poder con dimensión territorial.⁵⁹

En términos de disputa por el poder mundial existen un par de planteamientos utilizados durante el periodo de Guerra Fría que pueden servir para la presente investigación, ya que si bien en ningún momento se pretende afirmar que el mundo podría entrar en un periodo renovado de confrontación bipolar entre Estados Unidos y la heredera política de la Unión Soviética, Rusia, su relación de rivalidad estratégica contiene varios de los elementos geopolíticos utilizados durante la Guerra Fría.

Las concepciones geopolíticas clásicas del poder marítimo y el poder terrestre, acuñadas por el geopolítico inglés Halford Mackinder y el estadounidense Alfred Thayer Mahan respectivamente, son propuestas naturalmente antagónicas y utilizadas por cada una de las dos potencias rivales durante la etapa de enfrentamiento este-oeste.

De la teoría geopolítica del poder terrestre nace la estrategia fundamentada en el centro de poder mundial, situado en un área pivote localizada entre Europa oriental y Asia, la cual constituye el núcleo central de la isla mundial, compuesta a su vez por el gran bloque de tierras del continente euroasiático y africano. El corazón de esta área pivote, la región geoestratégica más importante del planeta, llamada *Heartland*, contiene a los territorios que corresponden aproximadamente a lo que hoy se conoce como Europa oriental, Asia central y parte de Rusia (ver mapa 1), y su posesión sería la condición básica para la hegemonía mundial;

⁵⁹Cfr. Joan Nogue. Geopolítica, identidad y globalización, Ariel, Barcelona, p. 25-30.

enseguida, con las áreas adyacentes a la isla mundial se forma el anillo interior o marginal y el resto del mundo compone el anillo exterior o insular.⁶⁰

Mapa 1. Heartland y área pivote según Mackinder



Fuente:http://www.biztonsagpolitika.hu/userfiles/image/Afganizstan_19792009/mackinder_magterulet.jpg

Si bien esta teoría fue concebida para alertar al imperio británico de la importancia del gran continente que se encontraba hacia el sur de su territorio, fueron los geopolíticos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial y los rusos durante la Guerra Fría quienes adecuaron y explotaron estos postulados.

De la teoría geopolítica del poder marítimo tiene origen la estrategia basada en el centro de poder mundial localizado en el territorio bioceánico estadounidense, considerado como un enorme subcontinente con grandes litorales hacia los dos océanos más importantes del mundo: el Atlántico y el Pacífico. Esta estrategia naval surge pensando específicamente en el fortalecimiento de Estados Unidos, ya que, por su posición geográfica no tenía enemigos potenciales significativos por tierra, y por la importancia del comercio marítimo, el control de los mares era un componente vital de la estrategia

⁶⁰ Cfr. Carlos de Meira Mattos. Geopolítica y modernidad..., *op. cit.* pp. 22 y 23; y José William Vesentini. Novas Geopolíticas..., *op. cit.* pp. 16-20.

estadounidense, ya que el dominio de las rutas marítimas al resto del mundo le garantizaba la expansión de su desarrollo económico.⁶¹

Años más tarde, Nicolás Spykman ofreció una respuesta norteamericana a la concepción del poder mundial de Mackinder, propuesta que también podría ser entendida como elementos complementarios a la propuesta del poder marítimo de Mahan. Para Spykman, quien dominara las regiones costeras de la gran isla euroasiática, controlaría el corazón del mundo (ver mapa 2).

Un segundo autor que añadiría principios a esta construcción geopolítica fue Geroge Kennan, quien afirmaba que la posición geográfica no representaba por sí misma una protección estratégica y que ésta tenía que basarse en el equilibrio de poder asegurado por alianzas con países amigos.

Mapa 2. Teoría de las Fimbrias de Nicolás Spykman



Fuente: http://www.oldenburger.us/gary/docs/TheColdWar_files/image010.jpg

De ahí la teoría de contención de Truman y la firma de pactos estratégicos que detuvieran la expansión soviética, a saber: para la defensa de Europa occidental, se formó la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN); para proteger las regiones del Medio Oriente, se creó la Organización del Tratado del Centro (OTCEN); y, finalmente, para neutralizar la proyección comunista sobre el continente asiático, se constituyó la Organización del Tratado del Sudeste Asiático

⁶¹ *Idem.*

(OTSEA)⁶², además del ANZUS (Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos) para garantizar la seguridad del Pacífico Sur.

El casi medio siglo de Guerra Fría fue vivido a través de la confrontación geopolítica de estas dos construcciones de lucha por el poder: la continental, defendida desde Moscú, y la marítima, sostenida desde Washington, y, aunque este tipo de confrontación haya terminado entre 1989 y 1991, las propuestas geopolíticas y las alianzas estratégicas, especialmente la OTAN, siguen siendo utilizadas en la actualidad, lo que quiere decir que son aún vigentes. Por lo menos en ciertas circunstancias.

Específicamente, en lo que respecta a la política estadounidense acerca de adquirir un papel preponderante en las regiones que circundan a Rusia y que alguna vez fueron parte de la Unión Soviética o de sus satélites, conteniendo, si no una nueva expansión, sí su influencia sobre las mismas. Para el caso ruso, después de años de inestabilidad económica y política, el liderazgo de Vladimir Putin y su nacionalismo renovado, reforzado por Dimitri Medvedev, ha provocado el resurgimiento del interés de lo que siempre han considerado como su zona natural de influencia, renovando también sus objetivos de control sobre la misma.

Si bien, las geopolíticas clásicas son explicaciones respecto de la importancia estratégica de determinados territorios, así como de las necesidades de expansión territorial en tanto forma de fortalecimiento del Estado, constituyen el andamiaje conceptual y el enfoque tradicional de esta rama del conocimiento, además de otorgar métodos y supuestos fundamentales, que a pesar de ser considerados obsoletos por algunos autores, otros, como Kissinger y Brzezinsky⁶³ creen que nada ha cambiado fundamentalmente, ya que continúa predominando el juego de intereses de los Estados en la escena internacional, aunque el último acepta que deben ser actualizadas para que respondan a la nueva realidad en la distribución del poder.

En la última década, algunos autores en geopolítica han tomado en consideración cuatro tipos de conflictos postsoviéticos que, por ser el ámbito

⁶² Cfr. Guilherme Sandoval. "O Geodireito e os Centros Mundiais de Poder", conferencia dictada en VII Encuentro Nacional de Estudios Estratégicos, del 06 al 08 de noviembre de 2007, Brasilia, Brasil, Gabinete de Seguridad Institucional de la Presidencia de la República, 19 pp.

⁶³ Cfr. José William Vesentini. Novas Geopolíticas..., *op. cit.* pp. 95-110.

territorial en el que se desplazará la investigación, es importante mencionar de manera breve: el conflicto étnico y las tensiones geopolíticas; el conflicto energético; el conflicto con los dictadores soviéticos y las amenazas terroristas; y finalmente los conflictos de frontera.⁶⁴ De manera específica, es en el primero de ellos, conflicto étnico y tensiones geopolíticas, en donde se puede ubicar a las independencias de Osetia del Sur, Abjazia y Kosovo, validando esta elección de textos. Además de tomarse en cuenta que:

La Federación Rusa, núcleo del poder de Moscú que resistió el proceso de disgregación, está reestructurándose a fin de ocupar su lugar en el escenario internacional. Después de años de inestabilidad económica y política, con el liderazgo de Putin la Federación Rusa anunció su nueva estrategia: la creación de un centro de poder euroasiático [...]⁶⁵

A continuación, se pretende explicar la relación existente entre el Neorrealismo y la Geopolítica, para dejar en claro el motivo por el cual se han explicado con detalle sus propuestas conceptuales.

1.2.3. La geopolítica como materialización práctica de los postulados del neorrealismo

La pregunta con la que podría comenzar este último apartado es obvia ¿por qué la Geopolítica es una materialización del Neorrealismo? Y la respuesta puede presentarse en dos sentidos: el teórico y el práctico.

Teóricamente, el Neorrealismo ofrece una estructura mediante la cual se puede estudiar, desde la academia, la sociedad internacional y las interacciones que dentro de ella tienen lugar. No obstante, estos desarrollos teóricos surgen como respuesta a fenómenos históricos reales y no al revés.

Todas las teorías en Relaciones Internacionales surgen con el objetivo de explicar acontecimientos que están teniendo lugar en la realidad, así, el Realismo

⁶⁴ Cfr. Silvia Marcu. "La geopolítica de la Rusia postsoviética: desintegración, renacimiento de una potencia y nuevas corrientes de pensamiento geopolítico", en *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, [en línea], dirección URL: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-253.htm>, volumen XI, número 253, 01 de diciembre de 2007, Universidad de Barcelona, Barcelona, p. 9.

⁶⁵ Carlos de Meira Mattos. *Geopolítica y modernidad...*, *op. cit.* p. 28.

Estructural es una imagen del mundo elevada al plano teórico-conceptual, pero al fin y al cabo una construcción teórica que se ha solidificado en este campo de estudio, no en el sentido de volverse inerte, sino de reforzar sus planteamientos constantemente al encontrarlos reflejados en la cotidianidad de las prácticas internacionales.

Como ya se explicó antes, el Neorrealismo es una política de poder y la Geopolítica es la disciplina encargada de desarrollar las estrategias necesarias para ganar esta lucha por el poder que, en última instancia, se convierte en una contienda por la seguridad.

Las estrategias político militares de los Estados provocan situaciones que en el campo conceptual de Relaciones Internacionales se han intentado dibujar claramente, es así como, por ejemplo, el dilema de la seguridad es un concepto al que se recurre constantemente en la literatura neorrealista, y que hace referencia a una situación de peligro y/o desconfianza de un Estado frente al otro, en el que el aumento de las capacidades del Estado “a”, serán tomadas como amenazas para el Estado “b” ya que refieren un decremento en las suyas y viceversa; además, si la estrategia de un Estado refiere poco o nulo interés en armarse, éste es entendido por los demás como un actor vulnerable.⁶⁶

John Herz acuñó este término para describir aquéllas situaciones en las que los Estados, inseguros de las intenciones de sus pares, se arman bajo la justificación de salvaguardar su seguridad, y al hacerlo, entran en un círculo vicioso, en el que se sienten más inseguros que en un principio porque los medios para garantizar su seguridad representan una amenaza para otros Estados, los cuales a su vez responden armándose⁶⁷. Es por lo tanto que la raíz de este dilema es la desconfianza y el miedo frente a las capacidades de un tercero.

El pensamiento estratégico, componente imprescindible de la geopolítica, es un segundo elemento fincado en el desarrollo conceptual de la política del poder. Dentro de este, la carrera armamentista es un concepto central, ligado

⁶⁶ Cfr. John Baylis. “International and Global Scurity in the post-cold war era” en John Baylis and Steve Smith (eds.), The globalization of world politics : an introduction to international relations, Oxford University Press, New York, Estados Unidos, 2004, pp. 257 y 258.

⁶⁷ Cfr. John Herz. “Idealist internationalism and the security dilemma” en World Politics, vol. 2, enero 1950, p. 4, citado en Kenneth Waltz. Teoría..., *op. cit.* p. 273.

inevitablemente al centro neurálgico de los estudios estratégicos y visto como “un fenómeno peligroso en el que los efectos de las políticas de Estado para la seguridad militar son contraproducentes para los intereses de seguridad de todos los demás Estados”⁶⁸, y la forma en la que los instrumentos de esta carrera afectan las relaciones entre los países es una materia que concierne directamente a la geopolítica.

La carrera armamentista implica un proceso de competencia militar que sugiere que dos o más Estados se encuentran comprometidos en una competencia en la que las capacidades militares se acumulan en contra de otro(s) Estado(s).

En este punto cabe aclarar la diferencia entre la dinámica de las armas y la carrera armamentista⁶⁹, ya que mientras que la dinámica de las armas es un término utilizado para referirse a la totalidad de las presiones que hacen a los Estados adquirir fuerzas armadas y cambiar la calidad y cantidad de las armas que poseen, la carrera armamentista es un término reservado para identificar las manifestaciones más extremas de esta dinámica, en donde ya no es suficiente mantener el *status quo* militar, sino que se deben aumentar las capacidades operativas de prevención y defensa.

Para comprender más claramente el proceso que impulsa a los Estados a incrementar su capacidad militar, es conveniente explicar y analizar los modelos que definen esta dinámica: el modelo clásico de acción-reacción se maneja dentro de una relación competitiva entre Estados y las circunstancias que lo provocan tienen que ver directamente con el significado del dilema de seguridad: cada Estado es una amenaza potencial para otros y por lo tanto, todos los demás deben tomar medidas para asegurar su sobrevivencia; el modelo de la estructura doméstica busca localizar la dinámica de las armas en la economía y política internas de cada Estado, es decir, busca explicar el comportamiento de los Estados en términos de sus estructuras al interior, y finalmente; el modelo

⁶⁸ Barry Buzan. An Introduction to Strategic Studies. Military Technology and International Relations, MacMillan Press-International, Institute for Strategic Studies, 1989, p. 70 (traducción libre).

⁶⁹ Cfr. *Ibid.* pp. 72-75.

conocido como imperativo tecnológico interpreta la dinámica de las armas en términos de los avances tecnológicos cualitativos.⁷⁰

Los tres modelos son más complementarios que excluyentes y según el momento histórico o la coyuntura a la que se haga referencia, uno cobra más importancia sobre los otros. El ejemplo clásico de acción-reacción es el de la relación entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría, aunque, por ejemplo, el *lobby* hecho por la Asociación Nacional del Rifle (NRA por sus siglas en inglés) nunca ha dejado de estar presente en la toma de decisiones de la Casa Blanca, por lo que el modelo de estructura doméstica se añade al anterior.

En la actual relación ruso-estadounidense el complejo militar industrial de cada una de las dos naciones dicta, en buena medida, el desarrollo de la dinámica armamentista. Aunado a ello, el desarrollo científico-tecnológico ha permitido y promovido el auge de nuevas y más poderosas armas en ambos lados del mundo.

El tipo de armas que se desarrollan influye necesariamente en las estrategias que la geopolítica debe trazar para afrontar las amenazas que supone la comunidad internacional.

Estos, entre muchos otros ejemplos, permiten entender la forma en la que la geopolítica es algo así como el brazo práctico del Neorrealismo. Aunque muchos autores podrían argumentar que Estados sin tradición neorrealista (sic)⁷¹ han desarrollado prolíficamente estudios sobre Geopolítica, es innegable que la relación entre la política y los aspectos geográficos de los países tienen que ver directamente con su proyección hacia el exterior, en un sistema *self-help*, en el que la lucha por el poder, en cualquiera de sus formas, es su característica principal.

En lo que respecta al sentido práctico, es sencillo identificar cómo, especialmente en Estados Unidos, que es el semillero a partir del cual se desarrolla el Realismo Estructural, los autores más representativos en geopolítica son parte de gabinetes presidenciales o equipos de hacedores de políticas

⁷⁰ Cfr. *Ibid.* pp. 77-113.

⁷¹ Cabe aclarar que cuando el argumento alude a la falta de tradición neorrealista, se refiere a la falta de coincidencia con la propuesta estadounidense, no a que no desean entrar en el juego de la política del poder en la búsqueda de su seguridad.

públicas, específicamente de políticas exteriores que, necesariamente, se encuentran en sintonía con las teorías políticas manejadas por los Estados.

La personalidad de los hombres de Estado, tomada en cuenta no como un factor sino como un elemento que influye en la definición de los ejes en política exterior, es un componente sobre el cual se han desarrollado estudios profundos, ya que el interés que hay por conocer la personalidad de los estrategas, además de que nunca ha sido un tema ajeno a los gobiernos, las instrucciones que se han de aplicar provienen de ellos y “los prejuicios políticos, las preferencias y las creencias [que] a menudo son formulados de manera completamente racional, pero [que] se desarrollan de manera completamente irracional”⁷², determinan los fines que deben asignarse a una nación.

Los ejemplos acerca de esta tendencia sobran. Algunos especialistas en el campo académico saltan hacia el ámbito gubernamental llevando consigo sus escuelas de pensamiento. Halford Mackinder⁷³ fue Secretario de Estado de Guerra a partir de 1906, lo que le permitió poner en práctica sus propuestas geopolíticas; George Kennan⁷⁴, autor realista de Relaciones Internacionales y profesor del Instituto de Estudios Avanzados, fue el formulador de la política de contención utilizada en el gobierno de Truman, además de formar parte del Departamento de Estado de Estados Unidos y desempeñarse como diplomático en la Unión Soviética y Yugoslavia; sin ser geopolíticos, sino politólogos interesados en los asuntos que tienen que ver con la política internacional, utilizan ampliamente los conocimientos geopolíticos en sus estudios.

Henry Kissinger, considerado uno de los más influyentes analistas de política exterior en el mundo, y Zbigniew Brezezinsky, Secretarios de Estado de los presidentes Nixon y Carter respectivamente, han sido además de dos grandes realistas seguidores de los principios de esta teoría, influyentes colaboradores de

⁷² Pierre Renouvin y Jean Baptiste Duroselle. Introducción a la historia de las relaciones internacionales, Fondo de Cultura económica, México, 2001, p. 287.

⁷³ Cfr. Departamento de Geografía de la Universidad de Cambridge. “Imperial Subjects: Geography, Geopolitics and Halford Mackinder”, dentro del proyecto del grupo de investigación Historical and Cultural Geography, [en línea], Dirección URL: <http://www.geog.cam.ac.uk/research/projects/imperialsubjects/>, fecha de consulta: 06 de diciembre de 2009.

⁷⁴ Cfr. Instituto Kennan del Centro Woodrow Wilson. Archivo de proyectos de investigación, [en línea], Dirección URL: http://www.wilsoncenter.org/index.cfm?fuseaction=topics.home&topic_id=1424, fecha de consulta: 06 de diciembre de 2009.

grupos académicos como el *Council of Foreign Relations*, organismo que, mediante sus miembros y participantes, ha articulado una posición en la política exterior norteamericana⁷⁵, siendo sus libros las consultas obligadas para aquéllos interesados en la política exterior y de seguridad de Estados Unidos.

Sobre el desempeño de Henry Kissinger, además de haber sido Secretario de Estado entre 1973 y 1977, participó como Director Asociado del Departamento de Gobierno y el Centro de Asuntos Internacionales de la Universidad de Harvard desde 1957. Entre las décadas de los 50 y los 60 se desempeñó como consultor de varias agencias gubernamentales como el Departamento de Estado, la Oficina de Operaciones de Investigación y el Consejo de Seguridad Nacional.⁷⁶

Otro intelectual y colaborador gubernamental distintivo sumamente importante es Hans Morgenthau, maestro de Kissinger, quien representa la figura seminal del pensamiento político internacional e hizo “del estudio de las relaciones internacionales contemporáneas [...] una disciplina independiente”⁷⁷, analizándolas en términos de poder e interés nacional, al creer que su correcto entendimiento dictaría los límites de las aspiraciones de los estados. Su publicación más representativa, *Políticas Among Nations* “es una obra sin la cual no se entiende el realismo político estadounidense y mucho menos el actuar de Estados Unidos en la década de los cincuenta”⁷⁸; además, este autor se desempeñó como consejero de los Departamentos de Estado y de Defensa, conferencista en el Colegio de las fuerzas Armadas y de los Colegios de Servicio de Guerra.

Por otro lado, Quincy Wright quien fungió como asesor del gobierno de Estados Unidos en varias ocasiones, desarrolló una teoría básica de la guerra proponiendo un modelo que menciona cuatro factores que la originan: la tecnología aplicada al ámbito militar, la ley internacional particularmente respecto

⁷⁵ Cfr. Mayra López. Aportaciones teóricas de la escuela estadounidense a Relaciones Internacionales. FCPyS-UNAM, México, 2010, pp. 99-101.

⁷⁶ Cfr. Jussi Hanhimäki. Flawed Architect: Henry Kissinger and American Foreign Policy, Oxford University Press, Nueva York, 2004, pp. 10-47.

⁷⁷ Henry A. Kissinger. “Memorial Remarks for Hans Morgenthau” en Remembrances, [en línea], julio, 1980, dirección URL: <http://www.henryakissinger.com/eulogies/072380.html>, fecha de consulta: 03 de noviembre de 2012 (traducción libre).

⁷⁸ Mayra López. *op. cit.* p. 216.

de la guerra y el inicio de los conflictos, el tipo de organización social y la distribución de las opiniones y actitudes concernientes a valores básicos. En conjunto, controles adecuados o la falta de éstos hacen más o menos probable la violencia y la guerra.⁷⁹

Estos, entre otros intelectuales, aparecen en la vida práctica en el ámbito público como constructores que dictan los principios organizativos de la política exterior de Estados Unidos en particular y la política internacional en general, ya que sus análisis y aportaciones a nivel teórico son estudiados en todo el mundo aún cuando sean instrumentados en Estados Unidos como la *praxis* de su política; no como un mero ámbito de estudio, sino como una actividad que tiene que ver con la adquisición, administración y distribución del poder.

Aunque estos son sólo algunos autores de entre los más representativos que ejemplifican la afirmación antes propuesta, son suficientes para observar que las contribuciones intelectuales de los individuos los convierten en algo más que simples operadores, formando parte del aparato burocrático en su ámbito logístico.

Con estos argumentos, la geopolítica se presenta como un elemento que responde al interés nacional; sus estrategias están determinadas por cada uno de los Estados participantes en el concierto internacional y; en última instancia, son éstos los actores fundamentales del juego estratégico, en el que las capacidades estatales (entre ellas la posición territorial y la dimensión geográfica) definen en buena medida la amplitud de los objetivos a cubrir por las estrategias diseñadas. Esto demuestra que, al compartir elementos fundamentales con el pensamiento realista, la geopolítica no puede entenderse separada de éste.

Ahora, es necesario preocuparse por la formulación de las políticas exteriores tanto de Estados Unidos como de Rusia, de tal manera que se puedan identificar sus estrategias en el reciente independizado Estado de Kosovo y los territorios separatistas de Osetia del Sur y Abjazia, de tal modo que se puedan establecer las líneas generales sobre las que versan sus acciones y entender sus intereses estratégicos en las zonas.

⁷⁹ Cfr. Karl Deutsch. "Quincy Wright: Author of a Study of War" en The Journal of Conflict Resolution, Vol. XIV, No. 4, Harvard University Press, Massachusetts, 1970, 4 pp.

Capítulo 2. Política exterior y actividad internacional en la relación entre Estados Unidos y Rusia

La estructura del presente capítulo está diseñada para abordar las características principales de la política exterior tanto de Estados Unidos como de Rusia y así distinguir las capacidades políticas y geoestratégicas que entran en juego al analizar su relación estratégica.

En el primer apartado, se explica la situación de unipolaridad de la que Estados Unidos goza en el ámbito político-militar, sus compromisos más importantes de política exterior, y sus intereses en las zonas de conflicto que ya se han referido, para posteriormente identificar la estrategia estadounidense, en su relación con Rusia, al reconocer la independencia kosovar, hecho que reitera su tendencia a invadir las zonas de influencia rusa con la intención de reducir sus capacidades estratégicas.

La segunda sección, aborda el papel de Rusia en el medio internacional y analiza las diferencias y continuidades que se han presentado en el planteamiento de su política exterior a partir de la administración de Dimitri Medvedev, esto, con el fin de distinguir el objetivo ruso al apoyar y reconocer las independencias de Osetia del Sur y Abjazia, lo que responde al propósito estadounidense de apoyar a los estados que se encuentran en la vecindad rusa, actividad considerada desde el Kremlin como una amenaza a su deseo de reposicionarse como potencia euroasiática.

Finalmente, se presenta un esbozo de la relación entre Estados Unidos y Rusia, explicándola históricamente y haciendo precisiones sobre el origen y desarrollo de su rivalidad estratégica, de tal forma que se pueda entender su relación actual en la dinámica de las independencias kosovar, oseta y abjaza.

2.1. La política exterior de Estados Unidos

La lógica norteamericana parte de un realismo político consustancial basado en el interés personal, faccioso o de grupo, en el que la simple división de poderes no asegura la disminución de la tendencia en la cual todo mundo tiene su propio interés y lo que se requiere es limitar el alcance de sus facultades y poder recurrir a un mecanismo de pesos y contrapesos, que además, cuente con instituciones encargadas de transparentar los procedimientos y requerir rendición de cuentas.

El objetivo de este apartado, es facilitar la comprensión del sistema político estadounidense en general y de su política exterior en particular a través de un diseño conceptual que identifique los elementos esenciales y sus características principales, ya que en una estructura tan compleja, es fácil perderse entre la red de interconexiones formada por las instituciones que influyen directa o indirectamente en el mismo.

2.1.1. Actores, factores y procedimientos de la política exterior estadounidense

Desde los documentos fundacionales de Estados Unidos como entidad políticamente autónoma, los padres fundadores consideraron que la federación representaba una construcción inmaterial pero sumamente necesaria para la protección de la libertad personal. Ellos temían, que poniendo la autoridad política en sólo algunas manos, incluso si eran elegidas popularmente, se concentrara el poder con el riesgo de no lograr frenar el advenimiento de una tiranía⁸⁰.

Una federación, entendida como la “asociación de comunidades humanas distintas, que tiende a conciliar dos vertientes contradictorias: la de la autonomía que buscan las colectividades que la componen y la necesidad de su organización

⁸⁰ Cfr. Hamilton. “El federalista, IX” y Madison. “El federalista, X”, en Hamilton, Madison y Jay, El Federalista, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, pp. 32-41.

jerarquizada en una comunidad [homogeneizada políticamente por leyes comunes]⁸¹, deriva sus poderes directamente de la gente.

El principio general del federalismo estadounidense requiere “el respeto debido a las atribuciones estatales, un reconocimiento al hecho de que el país entero está compuesto por la unión de gobiernos estatales separados, y la continua creencia de que el gobierno nacional saldrá mejor si a los estados y a sus instituciones se les permite la libertad de llevar a cabo sus funciones independientemente y a su propia manera”⁸². Además, los dos niveles de gobierno (estatal y federal) tienen esferas de competencia propias y poderes limitados recíprocamente.

Sin embargo, el sistema político de Estados Unidos no fue diseñado para especificar de manera exhaustiva las atribuciones del gobierno federal, ni de cada uno de los tres poderes en que se encuentra dividido (ejecutivo, legislativo y judicial), así como de sus órganos o componentes. Esto, porque la premisa bajo la cual fue creado considera un perfil de constantes cambios de circunstancias que generan nuevas y distintas exigencias, de tal forma que sea lo suficientemente flexible como para adecuarse a las necesidades del desarrollo político y económico de la sociedad estadounidense.

Es así que a partir de estas dos características, evitar la concentración del poder y ajustarse a las necesidades variables, el sistema político estadounidense fue edificado sobre el principio de equilibrio de poderes.

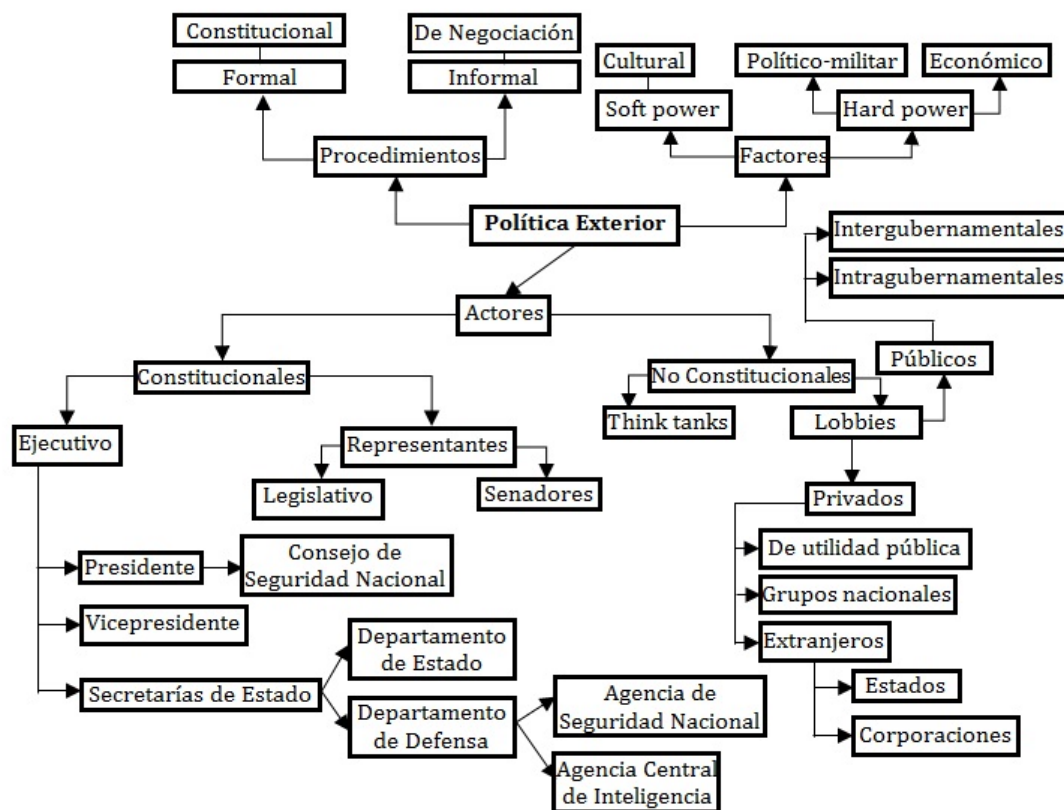
Para fines de la presente investigación, es fundamental distinguir el peso relativo de los actores, factores y la importancia de los procedimientos relacionados con el diseño de la política exterior de Estados Unidos (ver cuadro 1). Para ello, se hará alusión a los poderes delegados al gobierno federal, que aunque son pocos, están especificados en el Artículo Iº, sección ocho, de su

⁸¹ Edmundo Hernández-Vela Salgado. Diccionario de Política Internacional, Vol. I, Porrúa, México, 2002, p. 457.

⁸² *Younger vs Harris*, 401 U.S. 37, 44 (1970), citado en Alan Brownstein. “Pensamientos sobre el papel del federalismo en el derecho constitucional de los Estados Unidos”, en Frank Smith, James. Derecho Constitucional comparado México—Estados Unidos, Tomo I, Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM, México, 1990, p. 259.

constitución política⁸³, definidos principalmente con fines externos o de política exterior como la guerra, la paz, las negociaciones de tratados o el comercio exterior.

Cuadro 1. Actores, factores y procedimientos involucrados en el diseño de la política exterior de Estados Unidos



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Marie-France Toinet. El sistema político de los Estados Unidos, Fondo de Cultura Económica, México, 1998, 522 pp.

En lo que respecta a los actores, se pueden distinguir los constitucionales de los no constitucionales, que no inconstitucionales, ya que éstos últimos no actúan en contra de la ley y sí participan de la toma de decisiones gubernamentales, aún cuando no estén reconocidos de *jure* en la constitución. Dentro de los actores constitucionales se encuentran el Ejecutivo y sus

⁸³ The US National Archives and Records Administration. Constitution of the United States, [en línea], Dirección URL: http://www.archives.gov/exhibits/charters/constitution_transcript.html, consultado el 5 de julio de 2010.

Departamentos de Estado y de Defensa⁸⁴, y el Congreso; cada uno de ellos con atribuciones considerables y representados por individuos experimentados en este campo. Mientras tanto, los actores no constitucionales están representados esencialmente por dos tipos de instituciones: los grupos de presión (más comúnmente conocidos como *lobbies*) y los grupos de expertos o *think tanks*.

El Ejecutivo está encabezado por el presidente de la nación, seguido por el vicepresidente y apoyado por los Departamentos ejecutivos, cuyos titulares forman un consejo llamado gabinete. Entre las atribuciones del presidente en materia de política exterior, previo consentimiento de dos terceras partes del senado, se encuentran: la celebración de tratados, la declaración de guerra, y el nombramiento de embajadores, cónsules y otros ministros del exterior⁸⁵.

La institución que se encarga directamente del diseño y ejecución de la política exterior es el Departamento de Estado⁸⁶, y las competencias generales del Secretario son: fungir como principal asesor del presidente en temas de política internacional; dirigir la representación de Estados Unidos en el exterior frente a otros Estados, organizaciones internacionales o cumbres multilaterales; proponer y negociar tratados internacionales y; proteger a los ciudadanos, empresas o instituciones frente a otros Estados.

Por su parte, el Departamento de Defensa⁸⁷ es responsable de proporcionar las fuerzas militares, recursos logísticos y fuentes de información necesarias para proteger la seguridad de Estados Unidos y entablar o terminar guerras; los elementos principales de las fuerzas armadas son el ejército, la marina y las fuerzas aéreas. Debajo del presidente, que es también comandante en jefe de las fuerzas armadas, el Secretario de Defensa es quien ejerce la autoridad y el control sobre el departamento y debe actuar, en lo que se refiera a los asuntos

⁸⁴ Cabe aclarar que no solamente el Departamento de Estado y el de Defensa, sino segmentos esenciales de otros departamentos y agencias gubernamentales participan en el diseño y ejecución de la política exterior de Estados Unidos, pero por ser éstos los directamente relacionados con ella, merecen mayor atención y detenimiento.

⁸⁵ *Cfr.* Artículo II, sección 2, The US National Archives and Records Administration. Constitution of... op. cit.

⁸⁶ The Office of Electronic Information, Bureau of Public Affairs. Departamento de Estado, [en línea], Dirección URL: <http://www.state.gov/>, visitado el 03 de julio de 2010.

⁸⁷ Departamento de Defensa. The Department of Defense Organizational Structure, [en línea], Dirección URL: <http://odam.defense.gov/omp/pubs/GuideBook/DoD.htm>, visitado el 03 de julio de 2010.

internacionales, en coordinación con otras agencias tales como la Agencia Central de Inteligencia.

Además de estas dos instancias es importante mencionar el papel que desempeñan en la configuración del esquema de política exterior la Agencia de Seguridad Nacional (NSA por sus siglas en inglés), la Agencia Central de Inteligencia, mejor conocida como CIA y el Consejo de Seguridad Nacional (NSC). La NSA es un órgano de inteligencia que depende del Departamento de Defensa y tiene bajo su responsabilidad recolectar, procesar, analizar, producir y diseminar información y datos sobre los sistemas de inteligencia de otros Estados, además, tiene la facultad de prescribir regulaciones sobre seguridad para la transmisión, el manejo y la distribución del material recopilado entre los demás órganos de la agencia⁸⁸. Por su parte, la CIA, como agencia independiente, es responsable de proveer estrategias de inteligencia sobre seguridad nacional a través de reportes que incluyan la información relevante sobre temas que van desde el narcotráfico hasta el terrorismo, y que respondan a interrogantes como qué está pasando, por qué está pasando, qué es lo que puede ocurrir después y, la más importante, de qué manera se pueden ver afectados los intereses de Estados Unidos. A diferencia de la NSA o del Departamento de Defensa, que tienen atribuciones para proponer políticas diseñadas sobre la base del interés nacional, los analistas de la CIA solamente reportan la información.

Finalmente, el Consejo de Seguridad Nacional, establecido por la *National Security Act* de 1947, es el órgano encargado de “integrar las políticas interna, externa y militar relacionadas con la seguridad nacional”⁸⁹, depende directamente del presidente y funge como el principal foro de discusión y coordinación reuniendo a los asesores de seguridad y demás funcionarios de los departamentos administrativos y las agencias involucradas en esta materia⁹⁰.

⁸⁸ Executive Order 12333. “United States intelligence Activity, Ronald Reagan, diciembre 4, 1981. Consultado” en The National Archives, [en línea], Dirección URL: <http://www.archives.gov/federal-register/codification/executive-order/12333.html>, visitado el 03 de julio de 2010.

⁸⁹ *Idem*.

⁹⁰ Gobierno Federal de Estados Unidos. Página oficial de la Casa Blanca. The National Security Council, [en línea], Dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/administration/eop/nsc/>, visitado el 04 de julio de 2010.

El Congreso, con sus 435 representantes y sus 50 senadores, tiene tres tipos de atribuciones en materia de política exterior: las explícitas, las implícitas y las consuetudinarias. Los poderes explícitos están plasmados en la Constitución y son bastante limitados, “la competencia del Congreso es *en principio* la excepción y no la regla”⁹¹. El nombramiento de embajadores, cónsules y ministros, atribución compartida con el presidente, es una facultad ejercida exclusivamente por el senado, al dar su opinión y consentimiento sobre las proposiciones presidenciales; la declaración de guerra y; la aprobación de tratados firmados por el presidente con la aprobación de dos tercios de los senadores presentes, son los únicos tres tópicos en los que es explícitamente competente, además de la aprobación de los proyectos de ley que determinan el carácter de la política exterior.

Los poderes implícitos son derivados de los primeros y por lo tanto amplían las capacidades de los legisladores, “los [...] más amplios y susceptibles de mayor extensión están descritos en el primer apartado del Artículo 1°, sección 8: ‘Ocuparse [a)] de la defensa común y [b] velar por el bienestar general de los Estados Unidos”⁹², frase extraordinariamente ambigua que permite una interpretación muy amplia y que han aprovechado como justificación para nunca haber rechazado un programa armamentista de consideración y su derecho de ingerencia en relación con los tratados de libre comercio respectivamente de los incisos a y b.

En lo que respecta a los poderes consuetudinarios, éstos pueden ser inherentes y de orden judicial, sin embargo, son solamente los primeros los que pueden aplicarse en política exterior; “se derivan [...] de una interpretación jurisprudencial y extensiva de cláusulas vagas de la Constitución”⁹³ y, a grandes rasgos, pueden ser de dos tipos: a) resoluciones, ya sean simples (sin la intervención de alguna de las cámaras), concomitantes (votadas por las dos cámaras) o conjuntas (aprobadas por ambas cámaras y firmadas por el presidente, lo que les otorga fuerza de ley), tienen el objetivo de dar a conocer la

⁹¹ Marie-France Toinet. El sistema político de los Estados Unidos, Fondo de Cultura Económica, México, 1998, p. 106.

⁹² *Ibid.* p. 112.

⁹³ *Ibid.* p. 113.

opinión oficial del poder legislativo y; b) de investigación, lo que les permite crear comisiones investigadoras acerca de un problema determinado.

Hasta aquí, la configuración de los actores constitucionales y sus atribuciones es compleja pero comprensible en un primer acercamiento, no obstante, en el momento en que entran en juego los actores no constitucionales, que si bien no están contemplados por la Constitución, ni son ilegales, sí complementan el aparato formal del Estado, las interacciones entre todos los participantes provoca confusión respecto del peso real que cada uno tiene en el diseño del interés nacional y la toma de decisiones.

El dinero, los hombres y la información son los factores de acción privilegiados de toda presión eficaz: el dinero, porque permite la reelección de un aliado valioso, o corromperlo; los hombres, porque son prueba de que el grupo tiene representatividad y masa de maniobra cuando éstos protestan -por escrito o en manifestación- o cuando votan; y la información, generalmente de calidad aunque sea unívoca, porque es un medio de acceso privilegiado a los que detentan el poder, quienes con más frecuencia de lo que se supone están interesados en que la presentación de los problemas sea parcial, sin duda, pero sin que por ello deje de ser útil porque está bien hecha.⁹⁴

Estos grupos de interés pueden tener una función informativa, transmitiendo y representando las opiniones de sus miembros frente al aparato estatal o; participativa, influyendo en las decisiones públicas a través de los medios formalmente establecidos, pero sin formar necesariamente parte del aparato gubernamental.

Los *lobbies* u organizaciones de cabildeo son aceptados “como una realidad propia del pluralismo democrático [...] organizados en defensa de sus intereses”⁹⁵. Estos pueden ser públicos, constituidos por miembros tanto del gobierno federal como de los gobiernos estatales, y su fin es negociar temas de interés estatal en el nivel federal o dentro del nivel federal y; privados, representantes de los intereses particulares de determinadas colectividades ya sean nacionales o extranjeras, y a pesar de que su configuración fue más tardía

⁹⁴ *Ibid.* p. 438.

⁹⁵ Zbigniew Brezezinski. El dilema de Estados Unidos. ¿Dominación global o liderazgo global?, Paidós, España, 2005, p. 218.

que los *lobbies* públicos, la importancia de Estados Unidos como potencia mundial ha motivado su desarrollo exponencial desde el siglo XX.

Tanto potencias extranjeras como grandes corporaciones designan a expertos negociadores para que representen sus intereses ante el gobierno. Así mismo, existen comunidades de nacionalidad estadounidense pero de origen extranjero que se organizan en pos de la defensa de los intereses de su país de origen, sin que por ello reciban apoyo oficial de otro Estado y configuran grupos de presión con tanto peso como el *American Israel Public Affairs Committee* (AIPAC por sus siglas en inglés), la Asociación Nacional de Árabes Americanos (NAAA por sus siglas en inglés) o el *Council of the Americas*, el cual incorpora las voluntades de las empresas latinoamericanas en Estados Unidos.⁹⁶

Del otro lado, se encuentran los *think tanks* (grupos de expertos o centros de estudios especializados), los cuales también pueden ser considerados como *lobbies*, pero a diferencia de los anteriores, éstos son de utilidad pública, ya que no presionan por modificar el cause de las decisiones en la búsqueda de intereses directos, sino que ofrecen su visión sobre la manera en como consideran debería encausarse la política estadounidense, brindando no solamente opiniones forjadas en el calor de los debates políticos, sino con información documentada, a través de investigaciones serias y propuestas conceptuales y metodológicas que contribuyen al andamiaje de la política exterior de Estados Unidos, ya que “las obras de éstos son producto de una especial mezcla de tres campos: sus experiencias con el poder político, su visión de las relaciones internacionales y el análisis de la situación mundial”⁹⁷.

Son definidos por Smith como

“[...] grupos de investigación privados y sin fines de lucro que funcionan en los márgenes de los procesos políticos formales de esta nación. Situados entre la ciencia social académica y la educación superior, por un lado, y el

⁹⁶ Cfr. Jeffrey H. Brinbaum. “Washington’s power 25 which pressure groups are best at manipulating the laws we live by? A groundbreaking fortune Surrey reveals who belongs to lobbying’s elite and why they wield so much clout”, en *Fortune Magazine*, Diciembre, 1997, edición en línea, dirección URL: http://money.cnn.com/magazines/fortune/fortune_archive/1997/12/08/234927/index.htm, consultado el 26 de marzo de 2010.

⁹⁷ David Molina Rabadán y Marcela Iglesias Onofrio. “Poder e ideas: el papel de los *think tanks* en el diseño y ejecución de la política exterior estadounidense”, en *Revista electrónica de Estudios Internacionales*, España, 2005, p. 2, [en línea], Dirección URL: www.reei.org, consultado el 07 de julio de 2010.

gobierno y la política de partidos, por el otro, los grupos de expertos constituyen un punto central bien concreto para explorar el cambiante papel del experto político en la vida norteamericana.”⁹⁸

Su función tiene lugar al margen de los procesos políticos formales, no obstante que sus aportaciones ayudan a la definición de los programas gubernamentales y trazan las líneas sobre los temas que merecen o no ser puestos sobre la mesa de debate.

Con lo anterior, es posible darse cuenta que la cantidad de intereses que se ponen en juego al momento de negociar los planes más convenientes que Estados Unidos debe seguir en la actividad a través de sus fronteras son múltiples y de muy diverso origen. Las demandas tanto públicas como privadas, la confluencia de las necesidades estatales con las federales y los beneficios tanto económicos como políticos que se persiguen, deben encontrar puntos de coincidencia de tal manera que los planes que se adopten y las decisiones que se tomen tengan legitimidad a nivel interno y puedan proyectarse firmemente a nivel internacional.

La segunda parte del esquema planteado para comprender la política exterior estadounidense corresponde a los factores que se encuentran involucrados. Estos factores deberán ser entendidos como la representación del poder efectivo y no solamente potencial de Estados Unidos, ya que si conceptualizamos al poder como “la capacidad de obtener los resultados que uno quiere, y en caso necesario, de cambiar el comportamiento de otros para que eso suceda”⁹⁹, es indispensable contar con recursos tanto políticos como económicos que se traduzcan en capacidades efectivas.

Estas capacidades llevadas a la práctica es lo que Joseph Nye ha llamado poder duro (*hard power*) y poder blando (*soft power*). El poder duro es aquel que induce a terceros a tomar determinada postura o a cambiarla a través de medios políticos o económicos, mientras que el poder blando tiene el mismo objetivo pero

⁹⁸ James Alles Smith. Intermediarios de ideas. Los “Grupos de Expertos” (think tanks) y el surgimiento de la nueva elite política, traducc. Cristina Piña, Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires, 1994, p. 13, citado en Mayra López, *op. cit.* p. 110.

⁹⁹ *Cfr.* Joseph S. Nye Jr. La paradoja del poder norteamericano, Taurus, Chile, 2003, p. 25.

lo hace mediante estrategias más sutiles, legitimando las acciones al presentarse como un plan atractivo y no como un medio de coacción.¹⁰⁰

El factor político tiene que ver con la clase de asuntos que le preocupan a Estados Unidos y se encuentra directamente relacionado con su poderío militar, ya que son el único país con armas nucleares y fuerzas convencionales de alcance global, cuyo gasto en defensa asciende a casi setecientos mil millones de dólares, lo que equivale al 4.3% de su PIB¹⁰¹.

Por su parte, el factor económico es la base del poder duro si se toma en cuenta el nivel de recursos que se requiere invertir para poder mantener el gasto militar arriba mencionado y que la supremacía militar, si bien es un factor determinante en muchos aspectos, no es suficiente para garantizar la estabilidad estadounidense.

Cabe destacar que los dos tipos de poder están relacionados y son complementarios, pero mientras estados como Francia o Canadá optan por el poder blando como estrategia política, las decisiones que la Casa Blanca prefiere tomar se inclinan por el poder duro como base de su política exterior y aunque el primero no es despreciado por completo, se utiliza solamente como un medio de reforzamiento de las relaciones que posee con sus aliados, países con quienes comparte una visión del mundo, no con sus enemigos, quienes representan una amenaza a su seguridad y que, por lo tanto, deben afrontar directa y no indirectamente.

El tercer elemento del esquema corresponde a los procedimientos llevados a cabo por los encargados de la política exterior de Washington. Con el fin de entenderlos claramente y no sin antes aclarar que esta clasificación ha sido hecha con el propósito de poder realizar un análisis sólido con base en un andamiaje conceptual claro, los procedimientos están ubicados en dos niveles distintos: el primer nivel refiere a la toma de decisiones a nivel interno, mientras que el segundo corresponde al carácter de la actividad de Estados Unidos en la esfera internacional.

¹⁰⁰ *Ibid.* p. 30-34.

¹⁰¹ Stockholm International Peace Research Institute. The SIPRI Military Expenditure Database, [en línea], Dirección URL: <http://milexdata.sipri.org/result.php4>, consultado el 08 de julio de 2010, con datos de 2008.

El nivel interno tiene que ver con la elección del rumbo de la política exterior, y a su vez puede ser clasificado en dos esferas separadas pero complementarias: la primera, es el proceso formal marcado por la Constitución, en donde las facultades explícitas de cada uno de los actores son el aspecto más importante a tomar en cuenta ya que son los compromisos constitucionales los elementos realmente válidos; la segunda, es la esfera informal, en la que las atribuciones de los actores son más que la mera lista de sus poderes y sugiere un proceso de diálogo y negociación en el que los grupos de presión tienen amplia cabida.

En este caso, la capacidad negociadora y de persuasión del presidente, hacia los actores gubernamentales, los grupos de interés y el público en general, constituye la base de las iniciativas en materia de política exterior, ya que es la figura que representa al país internacionalmente debe concensuar y, en la medida de lo posible, hacer coincidir las necesidades de los demás actores.¹⁰² Es por lo anterior que la distribución y no la división de los poderes es lo que da a los diferentes actores poder para influir en la política exterior.

A nivel internacional, el debate de cómo relacionarse con el exterior confronta las visiones unilateralista y multilateralista.

Ante estas dos alternativas, la mayoría de los estadounidenses se muestra instintivamente a favor de una mezcla de unilateralismo e internacionalismo en grados variables. Los sectores más conservadores de la sociedad norteamericana y sus élites prefieren obviamente concentrarse en la preservación de la supremacía estadounidense, reflejando, básicamente, los intereses de las estructuras tradicionales de poder [...]. Aquellos identificados con causas liberal progresistas [...] tienden a mostrarse más dispuestos a delegar poder en socios de ideas afines allende las fronteras del país y a que se construya un sistema de seguridad global.¹⁰³

El unilateralismo, desde una visión realista, parte de la “hostilidad neurálgica [de Estados Unidos] hacia cualquier autoridad externa sobre sus

¹⁰² Cfr. Richard E. Neustad, “The power to persuade” en Pietro S. Nivola y David H. Rostenbloom (comp.) *Classic readings in American Politics*, Bedford - St. Martins, Estados Unidos, 1990, pp. 331-339.

¹⁰³ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.* p. 37.

asuntos propios”¹⁰⁴, ya que las decisiones conjuntas reducen su capacidad de actuar y decidir arbitrariamente sobre los temas de la agenda internacional.¹⁰⁵

Mientras tanto, el multilateralismo permite la adopción de normas y toma de decisiones de manera consensuada, y Estados Unidos lo acepta en tanto represente más beneficios particulares de lo que el unilateralismo le podría ofrecer, en este sentido, aplica el concepto que se conoce como “unilateralismo paralelo [o multilateralismo selectivo], una disponibilidad para aceptar los acuerdos internacionales, pero sólo cuando convengan a Estados Unidos.”¹⁰⁶

Cabe destacar que estas dos alternativas no necesariamente son excluyentes ya que, la seguridad y defensa estadounidense están sostenidas mediante estas dos formas: “por un lado, un activismo diplomático total, basado en el empleo de los organismos internacionales como en acuerdos regionales, subregionales y binacionales con casi todos los países del planeta; y, por otro, mediante un despliegue de sus fuerzas armadas divididas a través de comandos en todo el mundo.”¹⁰⁷

Una vez explicado el esquema del cual se parte para entender la compleja red de interconexiones y dinámicas que existen entre los elementos que constituyen la política exterior de Estados Unidos, es momento de analizar su agenda de política exterior, ubicar los temas importantes en esta materia, identificar aquéllos que se han modificado y ubicar la posición estratégica estadounidense respecto de su relación con Rusia y la zona geográfica en conflicto que se propone analizar esta investigación.

¹⁰⁴ Joseph S. Nye, *op. cit.* p. 218.

¹⁰⁵ Es pertinente la aclaración que hago sobre el ‘unilateralismo realista’, ya que desde una visión idealista, “los unilateralistas creen que las intenciones de Estados Unidos son buenas, que la hegemonía estadounidense es benevolente y que ahí se acaba la discusión.” *Cfr. Ibid.* p. 212-215.

¹⁰⁶ “Working Out to the World” en *The Economist*, 31 de marzo, 2001, 24, citado en *Ibid.* p. 215.

¹⁰⁷ Raúl Benítez Manaut. Seguridad hemisférica. Debates y desafíos, Cuadernos de América del Norte 4, CISAN-UNAM, México, 2006, p. 36.

2.1.2. Las estrategias de seguridad de Estados Unidos como principal actor en un mundo unipolar desde un punto de vista político-militar

Tal como se hizo referencia en el primer capítulo, el siglo XXI ha tenido que hacer frente a una organización internacional mucho más compleja que antaño, en la que es ya bien conocida la afirmación que identifica al mundo como un tablero caracterizado por la multipolaridad económica y la unipolaridad político-militar.

La estructura del poder global está encabezada por Estados Unidos y este lugar ha provocado, sobre todo después de los ataques terroristas del 11-S, que se lleve a cabo una profunda revisión de su doctrina de seguridad y un replanteamiento de las principales amenazas a las que se enfrenta.

Es por lo anterior que este apartado está dedicado a la revisión conceptual y doctrinaria de la seguridad como concepto angular del análisis neorrealista de las relaciones internacionales en general y de la actividad de Estados Unidos en particular.

Al ser la seguridad una función esencial del Estado, las políticas de seguridad, definidas como “la totalidad de las metas políticas, las estrategias y los instrumentos que sirven para guardar la seguridad externa, la soberanía y la autodeterminación de Estado”¹⁰⁸, son una materialización funcional de esta encomienda.

Es por ello necesario identificar que la reconfiguración de la doctrina de seguridad estadounidense después de los ataques terroristas del 11 de septiembre otorga prioridad a dos niveles: el nacional, fundamentado en la *Homeland Security*, cuyo objetivo principal es garantizar la seguridad de su patria y territorio, “[implicando] la cooperación con gran cantidad de países del mundo, pero en primera instancia con sus vecinos y socios comerciales”¹⁰⁹, y el internacional, mediante la doctrina de acción preventiva para legitimar su actividad internacional en la lucha contra el terrorismo, elemento convertido en el enemigo número uno de la Casa Blanca.

¹⁰⁸ Hans Günter Brauch, “Seguritización del espacio y del objeto de referencia”, en Úrsula Oswald Spring y Hans Günter Brauch (ed.), *op. cit.* p. 291.

¹⁰⁹ *Ibid.* p. 33.

No obstante, aun cuando estos han sido pilares fundamentales, la administración en manos del demócrata Barack Obama, presidente de la nación desde enero de 2009, ha supuesto una revisión estratégica en los temas de seguridad nacional, defensa y política exterior. Ya que si bien, los compromisos adquiridos y/o heredados por las administraciones anteriores no pueden dejar de tomarse en cuenta, la estrategia sobre cómo afrontarlos ha sido reevaluada por el ejecutivo, teniendo en Hillary Clinton, ex-secretaria de Estado, a la figura más representativa de la 'diplomacia inteligente', término que si bien no es nuevo en el diseño de su política exterior, ha sido revitalizado en esta nueva estrategia y retomado por el actual Secretario de Estado John Kerry, quien fuera presidente del comité de Relaciones Exteriores del Senado hasta antes de su designación y firme opositor de la política intervencionista de Estados Unidos.

Los planteamientos básicos del plan de política exterior del actual presidente fueron delineados en la Iniciativa Phoenix¹¹⁰. Esta iniciativa, supone el remplazo de la Guerra Preventiva por la doctrina del Liderazgo Estratégico (*Strategic Leadership*), la cual busca acciones efectivas contra las principales amenazas (que son motivo de preocupación mundial y no solamente de la Casa Blanca), más que el liderazgo de Estados Unidos por sus propios medios.

Para hacer de esta estrategia un plan operativo, la diplomacia es tan esencial como las operaciones militares y estas dos capacidades suponen tanto fortaleza como flexibilidad para tratar los temas de la agenda; ya que, mientras Estados Unidos goza de su lugar como la nación más poderosa del mundo en términos político militares, un plan de incentivos en el que otras naciones contribuyan en la construcción de un mundo pacífico cubriría la dicotomía ya bien

¹¹⁰ Es un documento conjunto planeado originalmente desde el año 2005 por un grupo de jóvenes investigadores de política exterior que exploraron los modos en los que Estados Unidos debía definir sus intereses en un mundo de pos Guerra Fría. Su objetivo no era desarrollar un trabajo que apoyara a alguno de los candidatos a la presidencia, sino considerar una perspectiva estratégica funcional para los estadounidenses. Sin embargo, la afinidad con el ahora presidente ha hecho patente la importancia y validez de este estudio.

conocida del soldado y el diplomático¹¹¹, como elementos fundamentales en el ejercicio de la política exterior de una nación.

Como ya se mencionó, uno de los grandes cambios en política exterior estadounidense ha sido el abandono, por lo menos como doctrina formalmente entendida, de las acciones anticipadas (*Preventive Actions*). El vicepresidente Joe Biden ha reiterado en múltiples ocasiones, pero de manera significativa en la 45ª Conferencia de Seguridad de Munich (celebrada en febrero de 2009), que el carácter de la política exterior de la administración en turno, debería basarse en:

First, we'll work in a partnership whenever we can, and alone only when we must [...]; second, we'll strive to act preventively, not preemptively, to avoid whenever possible, or whenever possible the choice of last resort between the risks of war and the dangers of inaction [and] thirdly, [...] we do see a shared struggle against extremism –and we'll do everything in our collective power to help the forces of tolerance prevail.¹¹²

Así, se entiende como una visión con vocación renovadora, más cooperativa y que busca la legitimidad de sus pares en el resto del mundo. Sin embargo, cabe destacar que estas tres bases no son conceptos completamente rígidos y que, dependiendo de las circunstancias, el discurso acepta, implícita o explícitamente, la flexibilidad de su estrategia.

Además de esto, no se debe olvidar que la administración de Obama está condicionada, en principio, por la política exterior de la administración de su antecesor en el cargo, que hasta este momento ha encontrado una continuidad en sus objetivos principales, como ya se indicó en el primer capítulo, el terrorismo, las armas de destrucción masiva y los Estados canallas.

Ahora bien, considerando el interés y la seguridad nacionales como elementos motores de todo plan de política exterior inteligentemente diseñado, la doctrina del Liderazgo Estratégico intenta ser una respuesta ante la pregunta de cómo actuar eficazmente frente a los retos que plantea una comunidad

¹¹¹ Cfr. Harold Nicolson. *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005, pp. 36-54. Este elemento conceptual constituye la manifestación de la dicotomía paz y guerra en Relaciones Internacionales y es uno de los pilares del planteamiento de Raymond Aron en su libro "Paz y guerra entre las naciones".

¹¹² Joe Biden. *Remarks by Vice-President Biden at 45th Munich Conference on Security Policy*, Office of the Vice-President, The White House, 7 de febrero de 2009.

internacional aún conmocionada por la crisis económica, disgustada por la vocación poco conciliadora y unilateralista de la administración de George W. Bush, y relativamente satisfecha con los resultados que la administración de Obama ha generado, las cuales ejercen gran presión sobre la Casa Blanca y demandan mayores acciones.

De acuerdo con esta doctrina, se requieren de cinco elementos esenciales para hacerla operativa: 1) ejercer una fuerte habilidad política, teniendo en cuenta que la integración y la cooperación no solamente son más necesarias que antaño, sino que legitiman las decisiones tomadas; 2) asegurar la fortaleza militar para afrontar los retos que el siglo XXI presenta, siendo la capacidad tecnológica, de información y de inteligencia los elementos primordiales, aunque esta fortaleza deberá ser utilizada sólo en caso de ser necesaria y haber agotado la vía diplomática; 3) promover la prosperidad y el desarrollo, ya que representan las dimensiones económica y social de la seguridad nacional; 4) fomentar la democracia y los derechos humanos, aludiendo a la premisa de que los Estados democráticos y respetuosos de los derechos humanos son más confiables y persiguen intereses comunes y; finalmente, 5) fortalecer a Estados Unidos al interior, ya que su economía ha sido erosionada y este es un factor que los hace sensibles frente a los demás actores del sistema internacional.¹¹³

El desarrollo de cada uno de estos componentes promueve, en principio, el multilateralismo y la cooperación, pero deja abierta la posibilidad de la actividad unilateral en el momento en que Washington considere que las amenazas son más grandes que las decisiones tomadas conjuntamente en contra de las mismas.

Dados estos requisitos, los criterios principales que deben guiar las prioridades de la agenda son: a) la urgencia del asunto, b) su importancia para la seguridad del mundo en general y de Estados Unidos en particular, y c) su potencial transformación como resultado de políticas exitosas.¹¹⁴ A partir de estos criterios se han delineado las prioridades estratégicas que abarcan la mayoría de

¹¹³ *Cfr.* Anne-Marie Slaughter, Bruce W. Jentleson *et. al.* Strategic Leadership: Framework for a 21st Century National Security Strategy. A Phoenix Initiative Report, Center for a New American Security, Washington DC, 2008, pp. 14-19.

¹¹⁴ *Ibid.* p. 6.

los compromisos, amenazas o cuestiones trascendentales para Estados Unidos en materia de política exterior.

2.1.3. La agenda internacional de Washington y su atención a los compromisos internacionales

Del esquema que ofrece la doctrina del Liderazgo Estratégico se desprenden cinco temas preeminentes, los cuales aluden a vulnerabilidades que, de no ser atendidas, reducirían las capacidades de Estados Unidos en su actividad internacional.

De estas cinco problemáticas: el antiterrorismo, la proliferación nuclear, el cambio climático, Medio Oriente y el Este de Asia, son las tres primeras las que se encuentran en la cúspide de la pirámide de prioridades y por ser asuntos que preocupan no solamente a Estados Unidos, sino que son fuerzas que le dan forma al nuevo siglo, además de lograr englobar todos los intereses de la agenda estadounidense, se tratarán más detalladamente.

El terrorismo como estrategia que “recurre a ataques intencionalmente brutales o moralmente indignantes contra la población civil, contra personalidades simbólicas o contra objetos físicos para conseguir un efecto político”¹¹⁵, ha sido convertido por Estados Unidos en su principal amenaza y requiere, para la actual administración, una revisión de la *Homeland Security* con el fin de asegurar la prevención de un ataque y la resistencia de las fuerzas armadas en caso de que llegara a ocurrir¹¹⁶.

Los perpetradores que planean y cometen los actos de terrorismo, los colaboradores estatales y no estatales que ofrecen asistencia financiera y logística, y los simpatizantes que tienen afinidad por las causas pero que no participan directamente de ellas¹¹⁷, son los tres componentes fundamentales. No obstante son los colaboradores estatales quienes merecen una atención especial

¹¹⁵ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.* p. 48.

¹¹⁶ *Cfr.* Anne-Marie Slaughter, *op. cit.* pp. 20-23.

¹¹⁷ *Cfr. Ibid* p. 21.

porque generalmente están clasificados como *Rouge States*¹¹⁸ y/o Estados fallidos¹¹⁹, cuyas intenciones en el caso de los primeros y endeble instituciones en el caso de los segundos promueven el desarrollo de grupos terroristas.

Los actores principales a partir del ataque terrorista del 11-S fueron Afganistán y Al-Qaeda, pero a diferencia de la administración de G. W. Bush, el interés de Obama ha respondido “a la ‘Nueva Estrategia en Afganistán’, dada a conocer en marzo de 2009 y que declara que ya no se trata de una ‘guerra contra el terrorismo, sino de una guerra de contrainsurgencia’”¹²⁰, cuyo objetivo ha sido evitar que las fuerzas insurgentes adquieran capacidades de destrucción en masa al comprar o desarrollar ADM (armas de destrucción masiva), además de hacer evidente la distinción entre los tres tipos de actores, con motivaciones y funciones diferenciadas, involucrados en las redes terroristas.

Sin embargo, incluso cuando parecía que en este aspecto el tema de la seguridad estaba cubierto en todos sus frentes por el despliegue de elementos de inteligencia y el endurecimiento de las políticas de tránsito, tanto de personas como de mercancías, intra y extraterritorialmente, el 15 de abril de 2013 se produjeron dos explosiones en Boston que, según las autoridades, supone un “ataque terrorista coordinado y perfectamente planificado”¹²¹, lo que confirma la vigencia del tema y la necesidad de tomarlo en cuenta en los análisis y estrategias de seguridad.

La capacidad de destrucción en masa como consecuencia de la proliferación de los avances de la investigación nuclear para fines bélicos, es la segunda preocupación más importante de la Casa Blanca. En este rubro, reafirmar

¹¹⁸ Clasificación en la que se encuentran, por ejemplo, Iran, Irak y Corea del Norte.

¹¹⁹ Somalia, Sudán, Zimbawe, Chad, Irak, Congo, Afganistán, costa de Marfil, Pakistán, República Centroafricana, Guinea, Bangladesh, Birmania y Hatí, son sólo algunos de los Estados catalogados en este rubro por el Índice anual de Estados fallidos que publica el Fondo para la Paz y el Foreign Policy, tomando en cuenta doce indicadores sociales, económicos, políticos y militares tales como presiones demográficas, desarrollo humano, derechos humanos, aparatos de seguridad, refugiados y desplazados, entre otros. Para más información consultar “The ten Failed State Index” en la revista Foreign Policy. The committee to destroy the World, Washington Post-News Week, Estados Unidos, Julio-Agosto de 2010.

¹²⁰ María Luciana Alonso. Después de Afganistán: los desafíos de Estados Unidos para una nueva estrategia en Asia Central, Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos, Argentina, 2011, p. 5.

¹²¹ Reuters/Neal Hamberg. “Estados Unidos refuerza medidas de seguridad tras atentados de Boston” en RIA Novosti Website Group, Rusia, 23 de abril de 2013, [en línea], Dirección URL: sp.rian.ru/7photolents, visitado el 23 de abril de 2013.

su vocación para reducir su número y evitar nuevos desarrollos ha sido su tarea principal. No obstante, ha mantenido por lo menos una parte de su arsenal nuclear, esto, por dos razones fundamentales: “[1])el entorno de seguridad internacional continúa siendo peligroso e impredecible, y [2) éste] se ha hecho más complicado desde la disolución de la Unión Soviética.”¹²² Sin embargo, estos dos argumentos pueden ser igualmente utilizados por Irán, Corea del Norte e incluso Rusia si justificaran su desarrollo nuclear en vista de nuevas y múltiples amenazas.

En materia de ADM, el *Nuclear Posture Review Report to Congress* de diciembre de 2001 identificó una triada de capacidades que articula la estrategia sobre las armas nucleares y su disuasión en el siglo XXI, la cual tiene que ser respaldada por la inteligencia y la planeación del Departamento de Defensa. Capacidades ofensivas (nucleares y no nucleares), defensas (activas y pasivas) y la infraestructura receptiva son los tres elementos que deben mantenerse aún cuando existan reducciones de armas nucleares, ya que éstas “continúan siendo un elemento esencial y duradero de la estrategia y refuerzan las capacidades [estadounidenses] de manera fundamental.”¹²³

Ante este problema, el acuerdo frente a las sanciones impuestas a Irán o el pacto de reducción atómica firmado con Rusia y del que se ahondará más adelante, son muestras claras de la primacía que tiene este tema para Washington, ya que considera que “mantener la estabilidad estratégica con otras potencias nucleares, disuadir a adversarios potenciales y tranquilizar a nuestros aliados y socios acerca de nuestros compromisos de seguridad con ellos”¹²⁴ son elementos que se encuentran en la cima de la agenda política.

Finalmente, el cambio climático y su análisis como problema de seguridad nacional, vinculado con el factor económico debido a la dependencia energética, es el tercer rubro al que la administración de Obama ha dado preponderancia.

¹²² Departamento de Energía y Departamento de Defensa. National Security and Nuclear Weapons in the 21st Century, septiembre de 2008, Estados Unidos, p. 3 (traducción libre).

¹²³ *Ibid.* p. 1.

¹²⁴ Departamento de Defensa. Nuclear Posture Review Report, Estados Unidos, abril de 2010, p. 3 (traducción libre).

En este aspecto es posible identificar dos niveles en la estrategia. Por un lado, el discurso del calentamiento global y las desastrosas consecuencias medioambientales que trae consigo, la toma de conciencia individual y colectiva, y el consenso sobre las medidas a llevarse a cabo para frenar sus efectos nocivos; por el otro, la estrategia en contra de su dependencia respecto de los hidrocarburos y la búsqueda de fuentes alternativas que aseguren sus niveles de consumo energético.

Una revisión estratégica de esta problemática es la planteada por el *National Security and the Threat of Climate Change* de la *CNA Corporation*, en donde se articula el concepto de cambio climático como una “amenaza multiplicadora”¹²⁵ de inestabilidad en la mayoría de las regiones más volátiles del mundo, e identifica retos clave que deben ser planeados en el presente si se quieren evitar las consecuencias devastadoras en el futuro, analizando todas las regiones del mundo, pero además planteándose objetivos como reemplazar, para el 2025, el 25% de sus fuentes de energía con generadores alternativos¹²⁶, esto claro, relacionado con la seguridad por la escasez.

Para llevar a cabo planes exitosos en cualquiera de los rubros mencionados es necesario integrar los factores antes referidos, como instrumentos que aumenten las capacidades, la influencia y la legitimidad de las acciones llevadas a cabo por Estados Unidos.

Cabe destacar que existen otros temas, ubicados como elementos importantes en la agenda de política internacional, como son el diálogo estratégico y económico con China, el cierre de la prisión en Guantánamo, el liderazgo en América Latina y la nueva política hacia Cuba, entre otros. Pero, ¿dónde quedan los temas a los que esta investigación refiere en la agenda política de la Casa Blanca? y ¿por qué si no aparecen explícitamente son lo suficientemente relevantes para desarrollarlos en este estudio?

La respuesta a estas preguntas se encontrará en el apartado dedicado a la relación de Estados Unidos y Rusia, pero ahora es necesario considerar que el

¹²⁵ CNA Corporation. *National Security and the threat of Climate Change*, CNA Corporation, Estados Unidos, 2007, pp. 13-18 (traducción libre).

¹²⁶ *Cfr. Ibid.* p. 20.

tema de las independencias de Kosovo, Osetia del Sur y Abjazia tiene implicaciones estratégicas de gran calibre y el hecho de que no aparezcan con la amplitud con la que se presentan otras materias en documentos y reportes oficiales, no significa que sea un tema que haya desaparecido.

La problemática que esta investigación tiene como objetivo analizar no ha sido suprimida. Al contrario, la relación estratégica ruso-estadounidense continúa su curso aún cuando la crisis económica ha significado un vuelco en los intereses y preocupaciones del mundo.

Ahora bien, una vez que se ha diseñado y analizado un esquema que ayuda a comprender la estructura de la política exterior de Estados Unidos y que se han mencionado las principales características de las amenazas tanto reales como potenciales que la Casa Blanca debe hacer frente, es momento de explicar los elementos principales de la actividad rusa en el exterior, teniendo como ejes torales aquéllos conceptos doctrinarios encargados de poner en marcha su actividad en materia de política exterior, con el fin de comprender la complejidad de la relación ruso-estadounidense.

2.2. Continuidad y cambio en la política exterior rusa

En la última década del siglo anterior tuvieron lugar acontecimientos trascendentales que marcaron la historia de la humanidad y se configuraron como las características con las que se identificaría el fin del siglo XX y el principio del XXI.

Tres procesos diferentes son de hacerse notar entre 1985 y 1991 aproximadamente. El primero, el fin del enfrentamiento bipolar entre Oriente y Occidente, que, de acuerdo con la apreciación de Eric Hobsbawm, terminó con la cumbre de Washington de 1987, “pero no fue posible *reconocer* que había acabado hasta que la URSS dejó de ser una superpotencia”¹²⁷; el segundo, la caída del muro de Berlín en 1989 y la subsecuente reintegración alemana en un solo territorio independiente y; la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas

¹²⁷ Eric Hobsbawm. *Historia del siglo... op. cit.* p. 255.

Soviéticas (URSS), proceso iniciado como resultado de la dinámica que las reformas políticas de Gorbachov¹²⁸ adquirieron, las cuales, implantadas en 1985, precipitaron la desintegración del bloque socialista, ya bastante desgastado.

Este último acontecimiento, originado por múltiples factores, entre los que destacan la pugna entre reformistas y tradicionalistas, el golpe de Estado contra el gobierno de Gorbachov efectuado por comunistas radicales, y la reaparición de Boris Yeltsin (expulsado del partido comunista en 1987) al frente de la protesta antigolpista, marcó la disolución definitiva de la integración de Estados que se mantuvo unida durante casi medio siglo.

Frente a esta turbulenta situación, Rusia, heredera mayoritaria de la antigua Unión Soviética, se vio obligada a emprender la reestructuración tanto de su composición territorial como política, renunciando no solamente al comunismo como ideología opositora al capitalismo, sino tomando a éste último como la única alternativa para desarrollarse en un mundo ferozmente globalizado, y a la democracia,preciado valor occidental, como el medio para poder hacerlo.

Las instituciones políticas rusas se enfrentaron al enorme reto de adaptar sus procedimientos y estructuras a fin de llevar a cabo una transición democrática que asegurara la supervivencia y estabilidad del Estado, tanto al interior de sus fronteras, como en lo que respecta a sus relaciones con sus pares, tanto occidentales como asiáticos. “La institucionalización de la democracia en Rusia se debe comprender como un proceso lento, extenso en el tiempo y el espacio, que debe depender en gran medida de los cambios generacionales, del impacto de las transformaciones culturales [...] y de los cambios institucionales no violentos”¹²⁹.

No obstante, a partir de 1991, el gobierno de Boris Yeltsin aplicó un plan conocido como ‘terapia de choque’, en el que se suprimieron los sistemas de precios regulados, se prohibió la existencia del Partido Comunista y todas sus actividades, y se declaró la creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), que en un principio sólo incluyó a Rusia, Ucrania y Bielorrusia, pero que a la

¹²⁸ La *glasnost* y la *Perestroika* fueron políticas que tenían por objetivo liberalizar el sistema político y reestructurar la economía de la Unión Soviética respectivamente.

¹²⁹ Pablo Telman Sánchez. Razón y poder: Rusia, una potencia en el siglo XXI, Instituto Tecnológico de Monterrey-Porrúa, México, 2005. P. 36.

postre se amplió a todas las repúblicas exsoviéticas, exceptuando a Estonia, Letonia y Lituania, los tres Estados bálticos.

Lo que entonces debió enfrentar el gobierno ruso fue una transformación política sin precedentes. De acuerdo con el análisis de Pablo Telman Sánchez¹³⁰, la transición de un régimen autoritario, como el de la extinta URSS, a uno democrático, supuso dos procesos simultáneos pero autónomos, que aunque diferentes tenían el mismo objetivo, a saber, una profunda reestructuración del sistema político ruso.

El primero, tuvo que ver con la disolución del régimen totalitario, liberalizando las políticas gubernamentales y permitiendo la autonomía, en grados distintos, de las instituciones del país; el segundo, supuso el diseño y establecimiento de estructuras democráticas en todos los niveles de gobierno, garantizando derechos y libertades mínimas a la población, y procesos más transparentes y confiables en el diseño de políticas públicas, en especial, de la política exterior.

Fue así que el mandato de Boris Yeltsin creó un sistema híbrido en el que existe un intento por instaurar instituciones democráticas¹³¹ aún cuando los matices autoritarios no dejan de presentarse. No obstante, con el cambio de gobierno adelantado en 2000, la llegada de Vladimir Putin a la silla presidencial y la continuidad de su plan de reestructuración con Dimitri Medvedev, la recuperación interna y el reposicionamiento externo se convirtieron en los ejes rectores de la estrategia rusa.

En el presente apartado se estudiará la estructura y funcionamiento del sistema político ruso, específicamente de su política exterior, revisando los actores, factores y procesos involucrados, así como las estrategias que se han diseñado con el fin de reposicionar a Rusia en el ámbito internacional y restituirla como potencia mundial.

¹³⁰ *Ibid.* pp. 39-75.

¹³¹ Un buen ejemplo de este intento es la promulgación de la Constitución de 1993, documento que, a pesar de ser criticado por no haber reunido la opinión y necesidades de las principales fuerzas del país, dota al Estado ruso de instituciones como la presidencia y el parlamento, elegidas popularmente y con capacidades delimitadas.

2.2.1. El papel de Rusia en el medio internacional

Las características mencionadas, son la clase de dificultades a las que Rusia debe enfrentarse al comenzar el siglo, sin embargo, es conveniente recordar que el Estado ruso

[...] se mantiene como una potencia con la que se debe contar en las relaciones internacionales dada su influencia determinante en la conformación del sistema de seguridad global y regional. Sus aún vastos arsenales nucleares y tecnología altamente desarrollada en producción de armamentos y navegación espacial, su infraestructura energética, sus cuantiosos recursos naturales y humanos, [y] su potencial defensivo le ameritan esa importancia en el sistema internacional.¹³²

La gran influencia rusa en temas de seguridad se debe no solamente a la vastedad de su territorio en términos dimensionales, que con más de 17 millones de kilómetros cuadrados¹³³, conforma el Estado más grande del mundo (con casi el doble de extensión respecto de Estados Unidos), sino en términos geográficos, al formar parte de dos continentes, Europa y Asia, y tener fronteras con más de 10 Estados¹³⁴. Además de conectar territorialmente al Oriente con el Occidente, su influencia sobre los Estados de Asia Central y la compleja dinámica estratégica que se conforma entre éstos y los demás actores del concierto internacional, dotan a Rusia de una posición que la convierte en un actor esencial en las discusiones, tanto regionales como globales, sobre seguridad.

Su potencial nuclear, con alrededor de 4500 ojivas nucleares operativas (ver cuadro 2) y el gasto en defensa que asciende a los 61 mil millones de dólares anuales, representando entre el 3.5% y el 4.3%¹³⁵ de su Producto Interno Bruto (PIB), la convierten en uno de los cinco países más poderosos en términos militares y con capacidad de destrucción en masa.

¹³² Cfr. *Ibid.* p. 8.

¹³³ The CIA World Fact Book. [en línea], Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rs.html>, consultado el 06 de agosto de 2010.

¹³⁴ Los países con los que tiene frontera son: Corea del Norte, China, Mongolia, Kazajstán, Azerbaijan, Georgia, Ucrania, Bielorrusia, Letonia, Estonia, Finlandia y Noruega. Además de Lituania y Polonia por el *Oblast* de Kaliningrado.

¹³⁵ Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI). The SIPRI Military Expenditure Database, [en línea], Dirección URL: <http://milexdata.sipri.org/result.php4>, consultado el 06 de agosto de 2010.

Cuadro 2. Fuerza nuclear por en número de ojivas desplegadas

País	Ojivas desplegadas	Otro tipo de ojivas	Total
Estados Unidos	2468	7100	9600
Rusia	4630	7300	12000
Inglaterra	160	65	225
Francia	300	-	300
China	-	200	240
India	-	60-80	60-80
Paquistán	-	70-90	70-90
Israel	-	80	80
Total	7560	14900	22600

Fuente: Shannon N. Kile, Vitaly Fedchenko and Hans M. Kristensen. "World Nuclear Forces", en SIPRI Yearbook 2010, Oxford University Press, Oxford, 2009, pp. 345-379.

Esto refleja no solamente su capacidad operativa en términos de disuasión y defensa, sino la necesidad de otros Estados, con gran potencial pero menores capacidades efectivas, de buscar alianzas con la misma, o percibirla como una amenaza.

Otro elemento valioso es la riqueza de sus recursos naturales, específicamente la industria de los hidrocarburos (petróleo y gas natural), ya que posee al rededor del 5.2% del total de las reservas probadas de petróleo en el mundo y el 17.6% de las reservas de gas, teniendo sobre este último prácticamente la misma cantidad que las reservas de América y África juntas (ver cuadro 3). Este sector productivo y de extracción se ha posicionado como uno de los más importantes, no solamente por ser una gran fuente de ingresos para el país, sino, sobre todo, por colocarlo en una posición ventajosa respecto de su relación con la Unión Europea (región que depende del abastecimiento energético ruso) y con los Estados de Asia Central y el Cáucaso, que si bien han hecho importantes esfuerzos con el objetivo de desarrollar la infraestructura necesaria para trasportar este tipo de productos, la experiencia y certidumbre que ofrece la industria rusa no han sido superadas por algún otro país¹³⁶.

¹³⁶ Cabe destacar que si bien, la Unión Europea ha enfrentado momentos críticos por el cierre de las llaves de paso de los gasoductos rusos que surten de este energético a algunos de los Estados de la unión, siendo el más reciente el sucedido el invierno de 2009, la volátil situación política de los Estados centroasiáticos y sus inestables relaciones, impiden que Europa vire en dirección a ellos a pesar de las cuantiosas inversiones hechas en la infraestructura del transporte.

Cuadro 3. Estados con las mayores reservas probadas de gas natural y petróleo

País	Reservas de gas*	País	Reservas de petróleo*
Irán	18.0%	Arabia Saudita	15.9%
Rusia	17.6%	Venezuela	17.8%
Qatar	13.4%	Canadá	10.4%
Turkmenistán	9.3%	Irán	9.4%
Estados Unidos	4.5%	Irak	9.0%
Arabia Saudita	4.4%	Kuwait	6.1%
Emiratos Árabes	3.3%	Emiratos Árabes	5.9%
Venezuela	3.0%	Rusia	5.2%
América	9.9%	América	32.9%
África	8.2%	África	7.8%

*Porcentaje respecto de las reservas mundiales.

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, 2013.

Dentro de este rubro cabe destacar que, tan sólo en 2012, Rusia obtuvo el 12.8% de la producción anual de petróleo, colocándose en la segunda posición mundial, por abajo de Arabia Saudita con el 13.3% y por arriba de Estados Unidos con el 9.6%. Mientras tanto, respecto del gas natural, obtuvo el segundo lugar mundial con el 17.6%, sólo por debajo de Estados Unidos con un 20.4%, pero con una diferencia significativa en relación con el número tres y cuatro en el mundo, Irán con el 4.8% y Qatar con el 4.7%.¹³⁷

En lo que respecta a su potencial defensivo, un dato interesante es que del Top 100 de las empresas dedicadas a la industria militar, publicado por el *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI), seis son de nacionalidad rusa¹³⁸; consorcios dedicados al desarrollo y oferta en los mercados (tanto nacionales como internacionales) de equipo militar, que va desde armas pequeñas y ligeras y sus municiones¹³⁹, hasta misiles balísticos intercontinentales (ICM por sus siglas en inglés).

¹³⁷ Datos creados a partir del *BP Statistical Review of World Energy*, Inglaterra, junio de 2013, pp- 6-10 y 24-26.

¹³⁸ *Almaz-Antei, Sukhoi, TRV Corp, Irkut Cop, Uralvagonzavodi y KBP* son las seis empresas mencionadas en el ranking mundial de producción de armas. Para más información, *cfr. The SIPRI Top 100 arms-producing companies, 2008*, [en línea], Dirección URL: http://www.sipri.org/research/armaments/production/Top100/data/copy2_of_top1002008, visitado el 08 de agosto de 2010.

¹³⁹ Las armas pequeñas son las destinadas al uso personal, mientras que las armas ligeras son las destinadas al uso de un grupo de personas. Como ejemplo tenemos los revólveres y pistolas automáticas, los fusiles, las pistolas ametralladoras, los fusiles de asalto y las ametralladoras ligeras. Las armas ligeras incluyen las ametralladoras pesadas, algunos tipos de lanzagranadas, los cañones antiaéreos y antitanques portátiles y

A pesar de que los datos presentados por el SIPRI podrían tomar en cuenta a otras compañías rusas, el secretismo bajo el cual se manejan y su negativa de hacer público el tipo de armas que fabrican, en qué cantidad y cuáles son sus niveles de ventas, impide que cuatro grandes conglomerados sean mencionados en el catálogo: *United Aircraft Corporation (UAC)*, *OPK Oboronprom*, *United Shipbuilding Corporation (USC)* y *Rostekhnologii*, todos propiedad del Estado y dueños o participantes en las empresas que sí son referidas en la lista.

Con lo anterior, es posible percatarse que conocer la capacidad de defensa rusa de manera exacta se presenta como una tarea difícil incluso para los institutos de investigación especializados. No obstante, las cifras reveladas son suficientes para identificar la capacidad de Rusia no solo respecto a las armas de destrucción en masa (ADM), sino de las fuerzas convencionales¹⁴⁰, como las utilizadas en la guerra contra Georgia en agosto de 2008.

Aunado a estas particularidades, es importante señalar que la política exterior de Rusia ha dejado de estar sentada en los fundamentos ideológicos del comunismo. En la actualidad, los elementos estructurales que disponen el diseño de sus políticas responden a las necesidades internas, de su población en general, y de grupos que ejercen una influencia directa sobre el gobierno en particular, los cuales, son en su mayoría poseedores de una enorme capacidad económica.

Es por este motivo que en el siguiente apartado se desarrollarán los conceptos fundamentales involucrados en el diseño de la política exterior rusa, tomando en cuenta los factores mencionados y analizando las perspectivas de su diseño y desarrollo.

los lanzadores portátiles de sistemas de misiles antiaéreos. *Cfr.* Kofi Annan. Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre el comercio ilícito de armas en todos sus aspectos, 2001, [en línea] , Dirección URL: <http://www.cinu.org.mx/armas2006/antecedentes.htm>, consultado el 09 de agosto de 2010.

¹⁴⁰ Por armas convencionales se entienden los dispositivos capaces de matar, inutilizar o causar daños a un blanco principal por medio de, pero no exclusivamente, materiales altamente explosivos, explosivos de combustible y aire (al contacto con el aire), energía cinética o bombas incendiarias. S. Tulliu y T. Schmalbergerp. "Capítulo III. Conventional Weapons", en Coming to terms with security: a Lexicon for Arms Control, Disarmament and Confidence-Building, UNIDIR, Suiza, p. 15.

2.2.2. Rusia. Prioridades, estrategias y doctrinas en el diseño de su política exterior

A partir de la desintegración del bloque soviético, una de las tareas fundamentales para Rusia fue la reestructuración de los ejes principales de su política exterior, ya que el desarrollo e inserción de este país en la economía y la política internacionales estarían sentados en los éxitos o desaciertos de sus estrategias, basadas siempre en el interés nacional.

Existen tres corrientes tradicionales sobre las que la política exterior rusa muestra sus tendencias, estas tres orientaciones se establecieron desde la década de los noventa y continúan vigentes en los altos círculos políticos, alternando entre sí, sin que ninguna de ellas pierda la totalidad de sus partidarios.

La primera de ellas, la atlantista, prioriza las relaciones con Estados Unidos y Europa occidental, convirtiendo a los países de Occidente, años antes enemigos, en sus principales aliados. El objetivo de los partidarios de esta tendencia es sumar las potencialidades político-militares de las otrora potencias enemigas, para dictar, con cierta legitimidad, el desarrollo de la política mundial del nuevo siglo, en donde “la creación de un condominio llamado ‘Estados Unidos-Nueva Rusia’¹⁴¹ garantizara la estabilidad del mundo, y claro, brindara a Rusia una inserción mucho menos abrupta a los mercados internacionales.

Esta corriente fue aplicada en los años inmediatos a la desintegración de la Unión Soviética, ya que una de las prioridades de la reorganización de la política interna rusa fue legitimar los medios por los cuales se ejercería el poder, y como ya se apuntó, la democracia era el elemento principal. Al ser ésta la forma de gobierno y organización estatal por excelencia de Occidente, evidentemente estos países representaron la vía idónea para cumplir tal objetivo.

No obstante, después de tan sólo un par de años, “una poderosa corriente antiestadounidense y, en menor grado antioccidentalista, fue tomando fuerza en todos los niveles de la sociedad rusa, [...] lo cual llevó a un rápido descrédito de la idea de establecer el condominio estadounidense-ruso”¹⁴². Sus simpatizantes, en

¹⁴¹ Pablo T. Sánchez *op. cit.* p. 122.

¹⁴² *Ibid* p. 126.

lugar de elegir la alianza estratégica, optaron por la confrontación, culpando a Estados Unidos de los fracasos rusos y de la aplicación de una política imperialista. Sin formular una propuesta viable que garantizara la inclusión del Estado ruso en la dinámica globalizadora del mundo, el flujo de estas ideas se descubrió estéril, dando paso a la tercer y más factible tendencia.

La corriente euroasiática “considera que Rusia puede construir un bloque de Estados que se convierta en una alternativa a los intentos de EEUU por mantener un liderazgo unipolar en el mundo actual”¹⁴³, ya que el territorio de poder natural de la Federación Rusa y sobre el cual ejerce gran influencia (voluntaria o involuntaria) geopolítica es Asia Central y el Cáucaso.

La lógica de esta propuesta se circunscribe al silogismo que afirma que si se desarrolla una relación confiable, estrecha, y de beneficio mutuo con los países de la CEI y, se fomentan relaciones cordiales con Occidente, especialmente con los países europeos, Rusia no solamente recuperaría su posición en el continente Euroasiático, sino que provocaría la atracción de las regiones adyacentes, y en consecuencia, sus capacidades (entendidas tanto en el sentido político-militar, como en el económico) se verían fortalecidas y potenciadas.

Frente a estas tres vías, cabe destacar que la prioridades geopolíticas rusas en lo que considera su ‘zona de influencia natural’ han permanecido prácticamente inamovibles desde la Rusia zarista, antes de la conformación de la Unión Soviética, y que ninguna de las tres tendencias referidas olvida tomar en cuenta a esta región, tanto por las ventajas económicas que significa tener prácticamente la exclusividad en los mercados de estos territorios y sus recursos naturales (especialmente el gas natural), como por ser considerada un cinturón de seguridad para Rusia frente a los demás países asiáticos y frente a la influencia de Estados Unidos sobre algunos de estos, representando una amenaza a su seguridad y estabilidad.

Empero, el euroasiatismo presenta una “propuesta de aprovechamiento de los recursos internos y del establecimiento de un modelo de desarrollo propio sin

¹⁴³ Pablo Telman Sánchez. El regreso de la eterna Rusia al orden internacional ¿Confrontación o negociación con Occidente?, Tecnológico de Monterrey-Montiel y Soriano editores, México, 2009, p. 61.

desvincularse del exterior”¹⁴⁴, garantizando su posición como potencia y su importancia en la toma de decisiones a nivel mundial.

Esta relación intersubjetiva de las decisiones tomadas a partir de las tres esferas de basamento político-estratégico ruso: la de la política interna, la política exterior regional y la política mundial, originaron dos escuelas de pensamiento en materia de política exterior. La nacional-patriótica¹⁴⁵ combina la corriente euroasiática con elementos conceptuales del pensamiento geopolítico, aludiendo, sobre todo, a la representación mackinderiana de la isla mundo y el *Heartland*, siendo el determinismo geográfico uno de sus componentes fundamentales y la fuerza militar el principal medio de defensa; mientras tanto, la escuela realista¹⁴⁶ considera que los intereses económicos y políticos representan el fundamento de la seguridad de Rusia, más que los determinismos socio-culturales o geográficos, y su objetivo es conseguir el equilibrio entre las potencias del mundo, a fin de garantizar cierta estabilidad.

Los realistas rusos consideran que la posición más factible es aquella que combina ciertos casos de negociación en algunos aspectos, con la disuasión a través del uso o amenaza de la fuerza en otros¹⁴⁷.

Un componente importante de la política exterior de la Federación Rusa es su política de seguridad, cuyas características, sobre todo a partir de 1991, pueden ser resumidas de la siguiente manera: el miedo a la amenaza extranjera, reflejado como la percepción de sentirse constantemente rodeado de enemigos que ponen en peligro la integridad territorial rusa, lo que lo lleva a un insaciable deseo de seguridad, expresado en la expansión de *buffer zones* (zonas tapón)¹⁴⁸ cuyo objetivo es amortiguar las amenazas existentes a través de pactos de

¹⁴⁴ *Ibid.* p. 60.

¹⁴⁵ Cfr. Pablo T. Sánchez. *Razón y poder... op. cit.* pp. 146-148.

¹⁴⁶ Cfr. *Ibid.* 149-155.

¹⁴⁷ Es importante destacar que los llamados ‘realistas rusos’ coinciden en muchos de los planteamientos de neorrealistas como Kenneth Waltz, ya que parten de las capacidades políticas, pero también económicas para diseñar las estrategias en política exterior. Además, consideran que la fuerza de las armas, es, en última instancia, el medio al cual recurrir efectivamente, y no es la única vía ni las más conveniente si se puede hacer uso de otras opciones.

¹⁴⁸ A diferencia del concepto geopolítico de *buffer State* (Estados tapón), la configuración de *buffer zones* es una concepción amplia del término que Rusia promueve para garantizar la seguridad de toda su frontera sur. Así, la estrategia rusa se vale no solamente de un Estado en posición estratégica favorable, sino de un conjunto de países ubicados a lo largo de su frontera que forman un cinturón geográfico de seguridad.

cooperación como la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), la Comunidad de Estados Independientes (CEI), y en más recientes fechas la Organización de Cooperación de Shangai (OCS); un sentimiento de superioridad que le dota de un estatus único en el mundo y que le permite tener un rol como protagonista de las relaciones internacionales y; el poder centralizado en manos del ejecutivo, debido en gran parte a la falta de herencia democrática.¹⁴⁹

Ahora bien, es importante mencionar las atribuciones que cada uno de los participantes tienen en el diseño y la ejecución de la política exterior, de tal manera que se puedan identificar, en su justa dimensión, los balances que existen y los que hacen falta.

Formalmente, la Constitución de 1993 establece las facultades de cada una de las instituciones participantes de la estrategia en lo concerniente a las relaciones internacionales rusas. La Carta Magna otorga un peso sin precedentes a la figura presidencial en menoscabo de aquéllas atribuciones reconocidas para el poder legislativo, es decir, la Asamblea General Rusa o *Duma* y el Consejo de la Federación de Rusia.

Además de ser el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de la Federación, el presidente tiene la facultad gobernar prácticamente de forma unilateral: gobierna por decretos y ordenanzas obligatorios en todo el territorio, puede disolver la *Duma*, ejerce la dirección de la política exterior, proclama el estado de guerra o estado de excepción, y sólo puede ser destituido sobre la base de una acusación de traición confirmada por el Tribunal Supremo de la Federación¹⁵⁰, sobrepasando por mucho las prerrogativas de las democracias occidentales, específicamente las de la estadounidense, que como se explicó antes, conforma un sistema de pesos y contrapesos entre las instituciones de la federación.

Por su parte, el poder legislativo se encuentra conformado por la Asamblea Federal, dividida en dos cámaras: la Duma de Estado, que ocupa la posición de la cámara baja o de representantes, y el Consejo de la Federación, como la cámara

¹⁴⁹ Cfr. Marcel de Haas. *Russia's Foreign Security Policy in the 21st Century. Putin, Medvedev and beyond*, Routledge, Nueva York, 2010, pp. 3 y 4.

¹⁵⁰ Cfr. Artículos 83 al 93 del Capítulo 4, Título primero de la Constitución de la Federación Rusa, Aprobada en referéndum el 12 de diciembre de 1993.

alta o senado. Sus atribuciones se encuentran cooptadas por la nuclearización del poder en la figura del ejecutivo, por lo que la ratificación del decreto presidencial sobre la proclamación del estado de guerra, la aprobación de tratados internacionales, y la decisión sobre la posibilidad del uso de las fuerzas armadas de la Federación fuera de los límites de la misma¹⁵¹ son, en resumen, las tres atribuciones que tiene en materia de política exterior reconocidas de forma exclusiva al Consejo de la Federación.

El Consejo de Seguridad y el Ministerio de Defensa son las dos instituciones que se encuentran en el centro de las negociaciones y el cabildeo respecto de los intereses sobre la política de seguridad, fundamentalmente de seguridad militar. La doctrina militar que plantean “no se centra en el enfrentamiento militar entre Estados, sino más bien en una concepción amplia de seguridad nacional que abarca desde el concepto clásico de guerra, hasta el terrorismo y reposicionamiento geopolítico y geoestratégico de Rusia”¹⁵², por lo que su diseño e implementación combinan las capacidades tanto del personal civil como del militar, siendo los primeros los encargados de proyectar los planteamientos y los segundos a quienes se les encomienda su ejecución.

Respecto de los actores informales, a pesar de ser más numerosos y significativos que antaño no son suficientes para contrarrestar el peso del presidente en la toma de decisiones. El análisis de Pablo Telman Sánchez resume claramente su actividad y peculiares características de la siguiente manera:

los partidos políticos son débiles, desorganizados, también personalizados y carecen de una base sólida; las organizaciones laborales y civiles tampoco son consultadas para la toma de decisiones; la élite dirigente es escogida entre los más cercanos colaboradores y familiares del Presidente y la participación de los electores en los procesos de toma de decisión es mínima.¹⁵³

¹⁵¹ Cfr. Artículo 94 al 109 del Capítulo 4, Título primero de la Constitución de la Federación Rusa, Aprobada en referéndum el 12 de diciembre de 1993.

¹⁵² Efrén Márquez Rueda. “El sistema político de Rusia. De la construcción y derrumbe del estado socialista a los nuevos terrenos de ingeniería política, experimentación democrática y reconcentración federal” en Velázquez Elizarrarás, Juan Carlos, Sistemas políticos comparados. La organización política del Estado y su inserción en las relaciones internacionales, FCPyS-UNAM, México, 2009, p. 490.

¹⁵³ Pablo T. Sánchez, *op. cit.* Razón y poder..., p. 63.

A excepción del Partido Comunista de la Federación de Rusia, “heredero de la estructura y plataforma del antiguo PCUS [Partido Comunista de la Unión Soviética] y el Partido Rusia Unida, ningún partido cuenta con la organización y presencia necesaria[s]”¹⁵⁴ para convertirse en una fuerza política real; y los medios de comunicación mantienen una estrecha relación de dependencia con el gobierno central. Este último se presenta como una prueba del inacabado aparato democrático ruso, ya que una de sus características fundamentales, la libertad de expresión y la participación abierta e informada de los electores, se encuentra ausente de la dinámica política del Kremlin.

Empero, existe un grupo de agentes gubernamentales y empresarios poderosos “relacionados [directamente] con los sectores de las fuerzas armadas, la inteligencia militar y el aseguramiento de la ley”¹⁵⁵ conocidos como *siloviki*¹⁵⁶. Este conjunto de influyentes hombres no tienen solamente un inmenso poder dentro del Kremlin y controlan sectores clave de la economía rusa, son además “una red informal de agentes gubernamentales y hombres de negocios [...] que participan de puntos de vista políticos similares, persiguen una agenda política común y buscan el control conjunto sobre los recursos económicos”¹⁵⁷.

Además de tener una gran influencia sobre la institución más poderosa de la Federación, la presidencia, poseen el control de más de diez agencias gubernamentales, por lo que influyen profundamente en aspectos como los programas de política económica, reforzando la centralización del Estado; promueven la restauración de la grandeza rusa y apoyan la visión que afirma que Estados Unidos y la OTAN representan la principal amenaza para la seguridad de

¹⁵⁴ Efrén Márquez Rueda *op. cit.* p. 467.

¹⁵⁵ Pablo T. Sánchez, *op. cit. El regreso de...*, p. 36.

¹⁵⁶ Este elemento es un factor indispensable en la toma de decisiones políticas del Kremlin. A diferencia de la estructura estadounidense, los *siloviki* funcionan como un grupo de presión pero no tienen la estructura de un *lobby* ni de un *think tank*. No obstante, si se quisiera hacer una comparación de sus funciones, serían una mezcla de *lobbies* tanto públicos como privados, aunque con fines mucho más generales y sin oficinas de cabildeo formalmente establecidas.

¹⁵⁷ Ian Bremer y Samuel Charap. “The *Siloviki* in Putin’s Russia: Who they are and what they want” en The Washington Quarterly, vol. 30, no.1, invierno 2006-2007, p. 86 (traducción libre).

la Federación; además de promover activamente políticas nacionalistas, restrictivas hacia los migrantes, e incluso xenófobas.¹⁵⁸

Como es posible percibir, el diseño de las estrategias en materia de política exterior se presenta como una compleja estructura de la que participan no solamente las instituciones formales del gobierno, sino entidades privadas e informales, así como corrientes de pensamiento promovidas por las diferentes visiones de los hacedores de esta política pública. Esta dinámica presenta una configuración parecida a la que se maneja para el caso estadounidense, pero a diferencia del último, el carácter de los actores no formales no se encuentra definido de manera explícita y los procedimientos mediante los cuales influyen en la toma de decisiones tampoco son claros.

En el siguiente apartado se ahonda sobre la reestructuración de la estrategia internacional de Rusia a partir del año 2000, se señalan sus principales características, las estrategias trazadas, y se analiza la continuidad de la misma con el cambio de presidente en 2008, haciendo énfasis en los conceptos sobre los cuales se fundamenta y justifica la actividad de Rusia en el exterior.

2.2.3. La reestructuración de la política exterior rusa desde 2000. De Vladimir Putin a Dimitri Medvedev

Una vez que se han especificado las tres tendencias políticas sobre la manera en que la Federación rusa debía relacionarse con el exterior, se han mencionado las corrientes a las que han dado origen estas preferencias y los agentes involucrados en el planteamiento y proyección de su actividad internacional, es momento de considerar la estructura de la política exterior a partir del año 2000, fecha importante porque Vladimir Putin, quien había ocupado el cargo de primer ministro sólo unos meses antes, sustituyó no solamente al presidente Boris Yeltsin, sino su método para reposicionar a Rusia como gran potencia.

Durante más de una década, la reestructuración de las instituciones rusas fue efectuada tomando en cuenta las demandas de un poderosa élite que se

¹⁵⁸ Cfr. Andrei Illarionov. "The *Siloviki* in charge", en *Journal of Democracy*, vol. 20, no. 2, The Johns Hopkins University Press, Estados Unidos, abril 2009, pp. 69-72.

benefició de las privatizaciones de las industrias que eran propiedad del Estado soviético. Por tal motivo, el interés nacional estaba sentado en los intereses particulares de este grupo de oligarcas que apoyaban al gobierno de Yeltsin.

El arribo de Vladimir Putin a la presidencia se presenta en la historia contemporánea de Rusia como un parteaguas de su desarrollo político y económico. Su dictadura de la ley como doctrina para “establecer un Estado fuerte sobre la base de las leyes y los preceptos democráticos”¹⁵⁹ tuvo grandes repercusiones durante su primer mandato, e incluso posteriormente.

A pesar de haber sido director del Servicio de Seguridad Federal, órgano de inteligencia que sustituyó al Comité para la Seguridad del Estado (mejor conocido como KGB, por sus siglas en ruso), y una figura prácticamente desconocida para el público en general, en poco tiempo ganó no solamente el apoyo de la comunidad rusa, sino de la sociedad internacional, aún cuando esta no dejó de criticar su autoritarismo y reprobar sus decisiones en los temas más ásperos como el caso checheno o georgiano.

A lo largo de sus ocho primeros años de gobierno, Putin identificó tanto las necesidades primordiales en términos de reforma política e institucional, y los desafíos económicos para integrarse a nuevos y más competitivos mercados, como las amenazas, tanto eventuales como constantes para la Federación Rusa.

Cabe destacar, que para éste último aspecto, entraron en juego los conceptos de seguridad objetiva y subjetiva y los peligros, explícitos o implícitos, fueron identificados mediante la definición de conceptos sustanciales que constituyen el andamiaje sobre el cual se ha trazado la política exterior rusa.

La noción misma de política exterior como elemento fundamental está definida en términos del mantenimiento de la seguridad del país (tanto de su integridad territorial como de su posición en el concierto internacional); la construcción de un sistema de socios regionales e internacionales; la defensa de los intereses y derechos de los ciudadanos rusos en cualquier parte del mundo

¹⁵⁹ Pablo T. Sánchez, *op. cit.* El regreso de..., p. 29.

donde se encuentren y; la creación de las condiciones propicias para reposicionar a Rusia como una gran potencia.¹⁶⁰

Este proyecto ha sido diseñado por el Ministerio de Relaciones Internacionales, y menciona como principios estructurales la calidad de Rusia como gran potencia; que su influencia en la política internacional debe ser reforzada por medios políticos, militares y económicos y; a la integración de la CEI como una de sus prioridades, además de contener expresiones de aversión contra las políticas de seguridad tanto europeas como estadounidenses.¹⁶¹

El concepto de seguridad nacional, identificado por el máximo órgano en esta materia, el Consejo de Seguridad, considera al Cáucaso, Asia Central, Asia Pacífico y Medio Oriente como sus zonas de influencia y reconoció por primera vez de manera explícita, desde la desintegración de la Unión Soviética, a Estados Unidos como su mayor amenaza, además de enfatizar la cooperación e integración dentro de la CEI.¹⁶²

También tomó en cuenta el nuevo Concepto Estratégico de la OTAN de 1999 y su intervención militar en Kosovo el mismo año para justificar que la política seguridad de Occidente sea considerada como una amenaza para la seguridad rusa.

Finalmente, como tercer elemento basal se debe tomar en cuenta la doctrina militar que, elaborada por el Ministerio de Defensa, refuerza la centralización del poder político en manos del ejecutivo, otorga mayor relevancia al papel que el armamento nuclear juega en el ámbito de la política de seguridad, e incluye “la posibilidad del uso de armamento nuclear en respuesta ante el ataque causado con otros tipos de armamentos [tanto de destrucción masiva (ADM) como armas convencionales] y la posibilidad [de su uso] contra cualquier país o coalición”¹⁶³ aún cuando no posean ADM ni tengan la posibilidad de desarrollarlas.

¹⁶⁰ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación. *The Foreign Policy Concept of the Russian Federation*, aprobado por el presidente de la Federación Rusa Vladimir Putin, 28 de junio de 2000, [en línea], Dirección URL: <http://www.fas.org/nuke/guide/russia/doctrine/econcept.htm>, visitado el 15 de agosto de 2010.

¹⁶¹ Marcel de Haas, *op. cit.* p. 17.

¹⁶² *Cfr.* Sophia Dimitrakopoulou y Andrew Liaropoulos. “Russia’s National Security Strategi to 2020: A great power in the making?”, en *Caucasian Review of International Affairs*, Vol. 4 (1), CRIA, Alemania, invierno 2010, pp 35-42.

¹⁶³ Pablo Telman, *op. cit.* *Razón y poder...*, p. 168.

Así mismo, contiene posiciones contra Occidente y las posibles consecuencias de un nuevo conflicto en Chechenia.

Es así, que después de una década de limbo diplomático, en parte debido a la necesidad de una reestructuración interna, las relaciones de Rusia tanto regionales, como internacionales, se restablecieron a través de una estrategia a doble banda. De un lado, pacta acuerdos de cooperación con países considerados como amenazas potenciales para Estados Unidos, ya sea por motivos económicos (sobre todo en la que respecta al comercio de armas e hidrocarburos) o geoestratégicos (con el fin de crear, como ya se indicó, un cinturón de seguridad frente a las amenazas externas); por el otro, mantiene una posición negociadora en temas como el terrorismo o la reducción de armas de destrucción masiva. Esto, con el fin de desenvolverse en la arena internacional como un actor, cuya autoridad no puede ser soslayada en los grandes temas de la agenda internacional.

Los conceptos fundamentales de la política exterior rusa se mantuvieron prácticamente sin alteraciones desde que en mayo de 2008 Dimitri Medvedev se desempeñó como presidente de la Federación.

A pesar de que muchos analistas atribuyeron esta continuidad de los ejes torales de su antecesor a la estrecha relación existente entre los dos políticos, y sus juicios rayaron en la falta de confianza de la independencia en la toma de decisiones del ejecutivo, el acontecer de los sucesos ha demostrado, por lo menos en la arena internacional, que la estrategia de Medvedev fue tan negociadora como la de V. Putin, pero más agresiva y confrontacional en términos de reposicionamiento geoestratégico.

Debido a lo anterior, existen dos centros importantes de toma de decisiones: el presidente y el primer ministro, puestos que se alternan entre Dmitri Medvedev y Vladimir Putin, respetando los periodos constitucionales, sin que esto se traduzca necesariamente en el respeto a principios democráticos. Lo que significa que en Rusia no se deja de mantener un sistema de gobierno sumamente centralizado.

El concepto de política exterior que se ha manejado conserva sus cimientos en el de la administración previa, y tiene como objetivos garantizar la seguridad

nacional y la integridad territorial de la Federación; asegurar la creación y desarrollo de productos competitivos en mercados internacionales; tener la capacidad de influir en la toma de decisiones internacional para la creación de una comunidad global; fomentar los vínculos con los Estados fronterizos manejando una política de buena vecindad; localizar preocupaciones, intereses o peligros comunes con otros Estados y organizaciones internacionales de tal forma que se puedan desarrollar trabajos conjuntos; promover la imagen de la Federación Rusa como un Estado libre y democrático y; originar el interés de otros países en la cultura y tradiciones milenarias rusas.¹⁶⁴

Además de estos propósitos, uno de los documentos que dio forma a las relaciones rusas con el exterior de 2008 a 2012 fue el que enumeró y explicó los cinco principios básicos que ésta había de seguir. Lo que en un primer momento fue solamente una declaración y se calificó con el nombre de Doctrina Medvedev¹⁶⁵ (aunque en realidad sólo es la posición que tomó su administración), es un planteamiento claro de los ejes principales que dieron forma a las acciones de la administración de D. Medvedev en materia de política exterior.

Los puntos que contiene son los siguientes: en primera instancia niega la posibilidad de aceptar a Estados Unidos como el actor más importante en el sistema internacional, declarándose “en contra de políticas unipolares y dominantes”¹⁶⁶; enseguida se refiere a la voluntad rusa de mantener buenas relaciones con éste último y la Unión Europea, pero aclara que esto no dependerá solamente de su comportamiento en la escena internacional, sino de la actitud estadounidense y europea en general hacia ésta; el siguiente se propone proteger la vida y la dignidad de los ciudadanos rusos, en cualquier parte donde se encuentren (ya sea en los países bálticos, en Asia Central, o en Georgia, por ejemplo), como una prioridad incuestionable, de tal forma que sus decisiones en política exterior estarán basadas en esa necesidad; finalmente, el último aspecto

¹⁶⁴ Cfr. Portal oficial del Presidente de Rusia. The Foreign Policy Concept of de Russian Fedration, aprobado por el presidente de la Federación Rusa, julio 12 de 2008, [en línea], Dirección URL: <http://archive.kremlin.ru/eng/text/docs/2008/07/204750.shtml>, consultado el 17 de agosto de 2010.

¹⁶⁵ Cfr. George Friedman. “The Medvedev Doctrine and American Strategy”, en Geopolitical Intelligence Report, [en línea], dirección URL: <http://www.stratfor.com/countries/russia>, Stratfor, consultado el 02 de septiembre de 2008.

¹⁶⁶ Marcel de Hass, *op. cit.* p. 85.

considera a otras regiones en las que Rusia tiene intereses privilegiados, por mantener relaciones históricas y compartir fronteras como buenos vecinos, prestará atención especial en construir relaciones amigables y cercanas.

Además de estos cinco puntos, existen proyectos que se quedaron pendientes en la administración anterior y que Medvedev decidió incluirlos como parte de sus objetivos en política exterior. En particular, son dos los que interesan en este estudio: la postura liberal sobre la economía, la democracia local y la libertad de expresión, lo que puede ayudar a proyectar una imagen más amigable a la comunidad internacional, facilitando alianzas con otros Estados; y la constitución de la Organización de Cooperación de Shangai (OCS), así como el fortalecimiento de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), como bloques regionales que confronten la expansión militar de la OTAN en la zona.

La importancia de estas dos organizaciones radica en agrupar a los aliados de Rusia en el ámbito de su vecindad próxima y promover la seguridad regional y la estabilidad en Asia Central, además de servir a Rusia como el medio para recuperar su papel de superpotencia, teniendo en cuenta a la corriente euroasiática en materia de política exterior y el fracaso de la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

Cabe destacar que la Organización de Cooperación de Shangai “estuvo dirigida fundamentalmente a coordinar esfuerzos entre los países centroasiáticos en la lucha contra problemas comunes tales como los separatismos y conflictos étnicos, [...] fue creada a iniciativa de Rusia y China e incorporó a los países centroasiáticos (excepto Turkmenistán) y a Irán, Pakistán e India como observadores”¹⁶⁷. No obstante, no es una organización de cooperación militar en estricto sentido y China se ha mostrado renuente en constantes ocasiones a aceptarla como tal.

Este acercamiento entre Rusia y China puede explicarse mediante tres factores generales: el primero tiene que ver con la adquisición por parte de China

¹⁶⁷ Pablo Telman. *El regreso de...*, *op. cit.* p. 143. Esta organización se ocupa también de problemas como el fundamentalismo islámico, el terrorismo, el narcotráfico, así como el fomento del comercio fronterizo entre sus miembros.

de armamento ruso, con lo que se entabla una dinámica estratégica en la que su alianza supone una garantía si las relaciones de cualquiera de estos dos países con Estados Unidos se tornan ásperas; la segunda es de carácter económico, ya que los intercambios comerciales bilaterales han aumentado significativamente y; la tercera, tiene que ver con la forma en la que conciben al nuevo orden mundial, ya que ambos, en mayor o menor medida, apelan el argumento que hace de Estados Unidos el gran líder de la comunidad internacional¹⁶⁸.

Por su parte, la OTSC tiene como objetivo asegurar el despliegue de fuerzas frente a problemas estratégicos como el terrorismo o el tráfico de drogas y sus fuerzas de acción colectiva rápida son consideradas como un instrumento regional en el mantenimiento de la seguridad y estabilidad de la zona.¹⁶⁹

Los dos bloques regionales de seguridad se encuentran vinculados a la tendencia rusa de crear *buffer zones*, que garanticen su protección y auxilio en caso de ser necesario.

Es así, que la Federación Rusa entra al siglo XXI con renovados bríos de reposicionamiento en la escena internacional, y la capacidad de los hombres de Estado que han dirigido su desarrollo interno y despliegue internacional han sido elementos determinantes en esta estrategia.

Como se puede reconocer, su aún vulnerable situación económica no determina su pasividad en las relaciones internacionales, ya que las capacidades que posee, sobre todo en términos energéticos y geopolíticos, han sido objeto de planes de consolidación, asegurando al gobierno ruso dos importantes cartas en el juego de sus relaciones con el exterior.

Ahora bien, una vez que se han esbozado las principales características de la política exterior tanto de Rusia como de Estados Unidos, los actores involucrados y los factores que intervienen, es momento de hacer una breve descripción de las relaciones ruso-estadounidenses, comprender su dinámica y

¹⁶⁸ Cfr. Ana Teresa Gutiérrez. Rusia y Estados Unidos en la Posguerra Fría: El impacto de la globalización en los actores principales de la Guerra Fría y su redefinición geopolítica, UAM-Xochimilco, México, 2000, pp. 167-177.

¹⁶⁹ Cfr. Pablo Telman. El regreso de..., *op. cit.* pp. 62, 63, 119 y 143. Sus miembros incluyen a Rusia, Armenia, Bielarrús, Kazajstán, Kirguistán, Tadjikistán y Uzbekistán, este último suspendió su participación desde julio de 2012.

analizar sus objetivos, de tal manera que se puedan identificar los vínculos existentes entre el reconocimiento por parte de Estados Unidos de la independencia de Kosovo y la correspondiente denuncia de Rusia frente a la comunidad internacional y, el reconocimiento ruso de Osetia del Sur y Abjazia como Estados independientes con la condena inmediata por parte de Estados Unidos sobre esta decisión.

2.3. La relación Washington-Moscú

La dinámica de poder entablada entre Estados Unidos y Rusia no es un asunto que sorprenda al especialista en Relaciones Internacionales. Los intereses estratégicos de cada uno de estos actores del sistema internacional tienen más convergencias de lo que a primera vista podría suponerse, sin embargo, esta afirmación no significa que los temas que preocupan a ambos puedan ser discutidos bilateralmente y solucionados a partir de la coincidencia de puntos de vista en la manera de abordarlos.

Desde los acuerdos de no proliferación de armas nucleares¹⁷⁰, hasta la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, pasando por la construcción de oleoductos y gasoductos que transportan hidrocarburos desde Rusia y Asia Central hasta Europa¹⁷¹, son cuestiones que interesan y preocupan a los gobiernos de ambos Estados.

¹⁷⁰ El último tratado de reducción nuclear que firmaron fue en 2002, es conocido como Tratado de Moscú o SORT por sus siglas en inglés (Treaty Between the United States of America and the Russian Federation on Strategic Offensive Reductions) y plantea objetivos a cumplirse durante los diez años siguientes a su ratificación, por lo que conscientes de que su vigencia termina en 2012, tanto el presidente de Estados Unidos como el de Rusia, Barack Obama y Dimitri Medvedev respectivamente, plantearon, desde 2008, la posibilidad de negociar un nuevo acuerdo. Para más información: Agencia internacional de Energía Atómica, [en línea], dirección URL: http://www.iaea.org/Publications/Factsheets/English/npt_chrono.html, visitado el jueves 20 de enero de 2010.

¹⁷¹ Los proyectos han tenido un gran impulso en los últimos 15 años, y aunque en gran parte no responden a una lógica comercial sino política, el binomio Estado-empresas trasnacionales ha jugado un papel muy importante en su construcción y vigilancia. Empresas tanto rusas como estadounidenses tienen grandes intereses en su desarrollo. Cfr. Svante E. Cornell, Mamuka Tsereteli y Vladimir Socor. "Geostrategic Implications of the Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline", en The Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline: Oil Window to the West, Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program, Washington DC, 2005, pp. 20-38.

No obstante, existen por lo menos un par de temas en los que el desacuerdo y las posturas antitéticas revelan una estrategia de confrontación indirecta, que si bien no tiene el alcance que en su momento caracterizó el enfrentamiento este-oeste de la Guerra Fría, sí se presenta como un escenario conflictivo en el cual la suma de elementos involucrados resulta en una compleja red de intereses estratégicos, que aunque no amenazan directamente la seguridad nacional de los dos Estados involucrados, sí tienen que ver con la posición que desean mantener y/o mejorar dentro del sistema internacional y con las capacidades que pueden ver incrementadas si sus acciones resultan exitosas, beneficiando indirectamente sus capacidades en el rubro de la seguridad. A partir de esto se retoma la idea de la seguridad objetiva y subjetiva de las cuales se habló ya en este capítulo y en el anterior.

Como afirma Joseph Nye, “Rusia, por sí sola sigue siendo una amenaza para Estados Unidos, principalmente porque es el único país con suficientes misiles y cabezas nucleares para destruir a Estados Unidos y su declive relativo la ha hecho más reacia a renunciar a su estatus nuclear.”¹⁷²

Para poder entender la dinámica esbozada, antes de entrar de lleno con los acontecimientos contemporáneos, es capital explicar, brevemente, la relación existente entre Estados Unidos y Rusia, que si bien es más añeja de lo que esta investigación explica y abarca una cantidad importante de temas que no podrían ser tratados exhaustivamente en este primer acercamiento a la problemática, ha enfrentado un quiebre importante después de casi una década de mantenerse fuera de los grandes temas de la agenda internacional, exceptuando, claro, los acuerdos bilaterales de desarme conocidos como Tratados de Reducción de Armas Nucleares Estratégicas (START) I y II, de los cuales se tratará más adelante.¹⁷³

¹⁷² Joseph Nye, *op. cit.* p. 51.

¹⁷³ El 31 de julio de 1991 los jefes del ejecutivo de Estados Unidos y la Unión Soviética, George Bush y Mijail Gorvachov respectivamente, firmaron el START I cuyas obligaciones incluían reducir sus arsenales de 10 000 a 6 000 cabezas nucleares, sus bombarderos estratégicos y sus misiles balísticos (tanto intercontinentales con base terrestre –ICBM- como con base en submarinos –SLBM-). Dos años después se firmó el START II, tratado que limitaba nuevamente las cabezas nucleares a la mitad de como habían quedado en el primer acuerdo.

2.3.1. Antecedentes

Su rivalidad nace de la división de Europa después de la Segunda Guerra Mundial y continúa durante casi medio siglo con el periodo histórico conocido como Guerra Fría (1945-1991), considerándose mutuamente y de manera manifiesta como adversarios, en principio, ideológicos, pero con una carga estratégica de consecuencias geopolíticas y militares tanto para los actores principales, como para sus respectivos aliados e incluso, para el resto del mundo de países no alineados.

El reparto global de fuerzas durante este periodo ofreció una imagen de relativa estabilidad “lo que suponía un equilibrio de poderes muy desigual pero indiscutido”¹⁷⁴ y una forma simplificada pero bastante útil para estudiar, analizar y comprender la dinámica internacional de la época.

La URSS dominaba o ejercía una influencia preponderante en una parte del globo: la zona ocupada por el ejército rojo y otras fuerzas armadas comunistas [...], sin intentar extender más allá de su esfera de influencia por la fuerza de las armas. Los Estados Unidos controlaban y dominaban el resto del mundo capitalista, además del hemisferio occidental y los océanos, asumiendo los restos de la vieja hegemonía imperial de las antiguas potencias coloniales. En contrapartida, no intervenían en la zona aceptada como de hegemonía soviética.¹⁷⁵

Los límites hacia una y otra parte del mundo son fáciles de distinguir al tomar en cuenta el desarrollo de las alianzas de seguridad de ambos bandos. Del lado occidental la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) se encuentra en la cima de la pirámide, ya que ha sido la más emblemática y duradera organización creada para afianzar militarmente al bloque capitalista bajo las premisas de la doctrina de contención (ver mapa 3). No obstante, como ya se mencionó en el capítulo anterior, existieron también el Pacto de Manila u Organización del Tratado del Sureste de Asia (OTSEA), el Pacto o del Pacífico o Pacto Tripartito de Seguridad (ANZUS), y el Pacto de Bagdad u Organización del

¹⁷⁴ Eric Hobsbawm. *Historia...*, *op. cit.* p. 230.

¹⁷⁵ *Idem.*

Tratado Central (OTCEN). Todos los anteriores como elementos de presión hacia las fronteras de la Unión Soviética.

Por el otro lado, el bloque socialista liderado desde Moscú manifestó la misma vocación de seguridad militar y territorial en sentido opuesto, esto, mediante el Pacto de Varsovia de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua que protegió al mundo socialista como un ‘telón de acero’ que evidenciaba no solamente ser una respuesta ante la política estadounidense de contención, sino la presencia, vigencia y viabilidad de considerar a la zona euroasiática y del Cáucaso como el centro del mundo.

Mapa 3. Alianzas militares durante la Guerra Fría



Fuente: http://web.stratfor.com/images/europe/map/NATO_v2_800.jpg

Cuadro 4. Alianzas militares durante la Guerra Fría



Bloque Capitalista

- OTAN (1949): EEUU, Bélgica, Canadá, Francia, Holanda, Islandia, Luxemburgo, Noruega, Portugal, Reino Unido, Grecia, Turquía (1952), Alemania occidental (1955) y España (1982).
- ANZUS (1951): EEUU, Australia y Nueva Zelanda.
- OTSAE (1954): EEUU, Australia, Filipinas, Francia, Reino Unido, Paquistán y Tailandia.
- OTCEN (1959): Irán, Irak, Paquistán, Turquía y Reino Unido.



Bloque Socialista

- Pacto de Varsovia (1955): URSS, Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Alemania oriental y Rumanía.

Fuente: Elaboración propia.

La relación entre Estados Unidos y la entonces Unión Soviética era de confrontación indirecta con conflictos armados ubicados fuera de sus territorios. Esta relativa estabilidad en la manera en cómo se entendía la segunda mitad del siglo XX se quebró entre 1989 y 1991. Es así que de un lado del mundo se rompe un esquema totalitario y se busca la transición a la democracia, en términos generales, había que establecer un nuevo marco jurídico, crear instituciones para poder desarrollarse como una economía de mercado y, como ya se describió, insertarse en una economía mundial globalizada y muy competitiva. Mientras, Estados Unidos se erigía como la única superpotencia en términos político-militares, y el mundo viraba hacia un sistema internacional unipolar en este ámbito y multipolar en el aspecto económico.

2.3.2. Relación actual

Con el fin de la Guerra Fría fue necesaria una reestructuración de la política internacional y los temas de la agenda internacional del siglo XXI se presentaron comunes a Estados de ambos hemisferios del mundo.

De entre los temas en los que han coincidido tanto Estados Unidos como Rusia se encuentra, en primer lugar, la reducción de armamento nuclear. Al ofrecer el presidente estadounidense un plan para la reducción de arsenales y frenar la proliferación, se abrió un canal de negociación con Rusia que culminó en la firma del START III el mes de marzo del año 2010, lo que supone una reducción del 30% de las cabezas nucleares desplegadas por cada una de estas dos potencias.¹⁷⁶

El nuevo START “es el primer acuerdo de desarme que Estados Unidos suscribe con la Rusia post soviética; es la primera prueba efectiva de que las dos grandes potencias nucleares deciden trabajar a favor de la paz.”¹⁷⁷ No obstante, esta significativa reducción parece responder más a lo que Kenneth Waltz ha llamado ‘suficiencia razonable’ que a una verdadera vocación pacifista, es decir, “contar con una fuerza estratégica aproximadamente igual a la nuestra y capaz de infligir un daño inaceptable en caso de represalias.”¹⁷⁸

La lucha contra el terrorismo es un segundo ámbito en el que convergen las dos naciones, ya que sus intereses coinciden al encontrarse ante una amenaza *sui generis*, difícilmente localizable y muy inestable. Ambos países han acordado cerrar filas frente a esta amenaza a la seguridad nacional y estabilidad internacional, e incluso se ha intercambiado información estratégica entre sus órganos de inteligencia.

Desde los ataques terroristas del 11-S, el gobierno ruso ha demostrado su disposición para mantener una lucha conjunta contra el terrorismo. Fue incluso Vladimir Putin el primer jefe de Estado en comunicarse con la Casa Blanca después de los atentados en contra de las torres gemelas para ofrecer su apoyo tanto moral como en la organización de una estrategia de inteligencia que no solamente encontrara, capturara y juzgara a los culpables, sino que eliminara a

¹⁷⁶ Cfr. Antonio Caño. “Obama y Medvedev firman en Praga el nuevo tratado de desarme atómico”, en El País, 08 de abril de 2010, España, edición en línea, dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Obama/Medvedev/firman/Praga/nuevo/tratado/desarme/atomico/elpepuint/20100408elpepuint_5/Tes, visitado el 08 de abril de 2010.

¹⁷⁷ Antonio Caño. “EEUU y Rusia pactan la mayor reducción atómica en 20 años” en El País, 26 de marzo de 2010, España, edición en línea, dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/EE/UU/Rusia/pactan/mayor/reduccion/atomica/anos/elpepuint/20100326elpepuint_10/Tes, visitado el 26 de marzo de 2010.

¹⁷⁸ Kenneth Waltz. “Mitos nucleares y realidades políticas” en Farid Kahhat (comp.) *op. cit.* p. 123.

sus células e impidiera futuros ataques. Sin embargo, esta actitud cooperativa fue entendida por algunos analistas como un acto de oportunismo político de una circunstancia coyuntural para sacar ventaja acerca de sus propios intereses sobre la persecución del terrorismo.

A pesar de los esfuerzos conjuntos en temas como los anteriores, se mantienen importantes retos en otros ámbitos: “las acciones militares de Washington contra Iraq y las amenazas desplegadas por la Casa Blanca contra Siria, Irán y Corea del Norte; la ampliación de la OTAN hacia otros países del este^[179] constituyen temas en los que se mantienen importantes desacuerdos.”¹⁸⁰

Sobre la materia que tiene que ver con la producción y el comercio de armas convencionales, Estados Unidos y sus aliados generalmente consideran las exportaciones de armas rusas un asunto problemático, ya que el Kremlin las vende a países como Irán y Venezuela, Estados que mantienen relaciones tirantes con la Casa Blanca.¹⁸¹ Algunas de las más recientes exportaciones han aumentado las tensiones entre el gobierno norteamericano y el ruso, ya que al ser los dos mayores exportadores de armas del mundo, las implicaciones que existen en materia de seguridad generalmente no coinciden con los intereses de cada uno de estos Estados.

El tema de las revoluciones de colores, como una segunda ola de transiciones políticas después del fin de la Guerra Fría, dentro de los Estados que integraban el bloque soviético, es otro asunto que ha estado cargada de opiniones controversiales debido a que el apoyo de Estados Unidos ha influido de manera muy importante en el desarrollo de estos movimientos. Según un estudio realizado por Lucan Way, “la difusión [de un Estado a otro de este tipo de movimientos] explica menos aspectos de las revoluciones poscomunistas recientes de lo que se argumenta”¹⁸² y es más bien el apoyo de la Casa Blanca a cada uno de los mismos lo que ha garantizado su despliegue.

¹⁷⁹ Entre los que destacan Lituania, Letonia y Estonia.

¹⁸⁰ Pablo Telman. *Razón y poder...*, *op. cit.* p. 180.

¹⁸¹ *Cfr.* Rachel Stohl y Suzette Grillot. *The International Arms Trade*, Polity Press, 2009, Inglaterra, pp. 59-63.

¹⁸² Lucan Way. “The real causes of the colors revolutions” en *Journal of Democracy*, vol. 19, no. 3, The Johns Hopkins University Press, Estados Unidos, julio 2008, pp. 55-68.

Específicamente el caso de la Revolución de las Rosas en Georgia, que tuvo lugar en 2003, es un tema que ha puesto a Rusia a la defensiva frente a sus pares occidentales en general, y a Estados Unidos en particular. Su meta fue acercar a esta nación caucásica a occidente mediante la promoción de la democracia, la libertad de expresión y los derechos humanos (todo esto con apoyo desde Washington), y con ello, ser un candidato ejemplar para integrarse a la OTAN. Empero, si este objetivo llegara a materializarse y la alianza atlántica colindara con los límites territoriales rusos, las relaciones de por sí esquivas entre estos dos grandes actores se tornarían mucho más complicadas, hecho que ambos presidentes tienen muy en claro.

En relación con este tema se encuentra la ampliación de la OTAN hacia el este (ver mapa 4); cuestión que se ha convertido en el elemento central de la discordia entre rusos y estadounidenses, ya que para 2012 la alianza integraba a Estados como: Hungría, Polonia, República Checa, Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Rumania, Estonia, Letonia, Lituania, Croacia y Albania, y sobre la mesa de debate está el ingreso de Macedonia, Ucrania y Georgia.

Cabe recordar que la vieja agenda de seguridad, durante los primeros 40 años de la OTAN, estuvo basada en un imperativo estratégico relativamente simple: la defensa territorial frente a las amenazas que suponía el bloque soviético. Tras el fin de la Guerra Fría, la comunidad internacional pudo ser testigo de una reorganización de los objetivos de esta alianza político-militar y de su ampliación hacia países que previamente habían conformado la Unión Soviética.

Mapa 4. Alianza atlántica 2012.



Fuente: http://web.stratfor.com/images/europe/map/NATO_v2_800.jpg

Esta intención ha resultado en una actitud defensiva por parte de Rusia, y en “un intento de recuperación de sus antiguas regiones [...] mediante el fortalecimiento de la estrategia militar y el endurecimiento del liderazgo ruso con respecto a la anterior tendencia de acercamiento con Occidente”¹⁸³, ya que el Kremlin advierte, no sin certidumbre, que “la estrategia del gobierno de Estados Unidos está diseñada para esta región con el objetivo de ganar la dominación de esta área, por medio del adueñamiento de los recursos energéticos”¹⁸⁴, elemento que supone para la Federación Rusa su principal carta de negociación en la inserción efectiva al comercio global y el mantenimiento de su influencia político-estratégica tanto regional como mundial.

¹⁸³ Ana Teresa Gutiérrez, *op. cit.* p. 162.

¹⁸⁴ *Ibid.* p. 165.

La voluntad de los presidentes en ciertos ámbitos no es, sin embargo, razón suficiente en un asunto como éste, en el que ambos países cuentan con poderosos focos de influencia que se resisten a perder capacidad militar en un mundo todavía sujeto a múltiples amenazas e incertidumbres.

En el caso particular de Estados Unidos, el presidente Obama tiene que hacer un difícil equilibrio entre su objetivo manifiesto de avanzar hacia un mundo sin armas nucleares y no aparecer ante la opinión pública de su país como un presidente débil. La decisión de Obama de renunciar al proyecto del escudo antimisiles en Europa, lo que permitió la renovación de relaciones negociadoras y cooperativas con Rusia, dio lugar a numerosas críticas en Washington por las excesivas concesiones de la Casa Blanca.

La reducción de los arsenales nucleares ha sido, no obstante, una de las prioridades de la agenda internacional de Obama, además de una de las razones por las que fue premiado con el Nobel de la Paz, y ha decidido correr ciertos riesgos políticos para impulsarla. Para ello ha necesitado la imprescindible colaboración de Moscú.

La postura estadounidense en la presente administración ha ajustado las prioridades en política exterior, lo que no debe entenderse como una intención de retroceder en sus frentes de guerra o posturas frente a temas como el terrorismo, sino como la reestructuración de sus estrategias en su actividad internacional. En un primer momento, el perfil de la política exterior estadounidense se diseñó con la pretensión de proyectar una imagen más cooperativa que la anterior administración (presidida por George W. Bush), ejerciendo su acción internacional vía consulta y cooperación.

Para el caso ruso, la administración presidida por Dimitri Medvedev presentó como uno de sus objetivos principales el impedir a toda costa que Georgia fuera incluida en la comunidad euroatlántica, y para ello puso en marcha planes de reestructuración con el objetivo de incrementar “sus esfuerzos para socavar toda presencia estadounidense duradera a nivel político y militar en Asia Central”¹⁸⁵.

¹⁸⁵ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.* p. 97.

Por lo anterior, este estudio analiza la postura política de Estados Unidos de América y Rusia en relación con los eventos ya referidos. Por un lado la independencia kosovar de Serbia, aliada rusa, con el apoyo estadounidense; por el otro, el reconocimiento ruso de Osetia del Sur y Abjazia como Estados independientes de Georgia, quien es un aliado estadounidense en la región del Cáucaso¹⁸⁶.

Para poder explicar estos acontecimientos habrá que entenderse que la estrategia tanto estadounidense como rusa se basa, en cierta medida, en conceptos que el Derecho Internacional define, como la autodeterminación de los pueblos y la soberanía. Sin embargo, cabe aclarar que a pesar de que estos preceptos sustentan formalmente la actividad internacional de los Estados, son políticamente muy conflictivos.

En el siguiente capítulo se abordará la relación estratégica de Estados Unidos y Rusia a partir de la definición de sus capacidades en las zonas mencionadas, las características de las mismas y los motivos por los cuales cada uno de estos dos Estados han reaccionado de manera distinta frente a eventos que a primera vista parecieran de idéntica naturaleza, a saber, territorios autónomos con vocación separatista erigidos en Estados independientes.

¹⁸⁶ Cfr. M.A. Bastenier. "De Kosovo a Osetia del Sur", en diario El País, [en línea], dirección URL: <http://www.elpais.com/articulo/internacional/Kosovo/Osetia/Sur>, Madrid, España, visitado el 02 de septiembre de 2008.

Capítulo 3. Kosovo y Georgia. Mismo problema, diferente determinación

El presente capítulo explica, mediante la teoría Neorrealista, el andamiaje teórico-conceptual trazado en el primer capítulo y los elementos fundamentales de la política exterior tanto de Estados Unidos como de Rusia, explicados en el segundo, los dos acontecimientos acaecidos en 2008, que revitalizan la dinámica estratégica que se ha presentado en las relaciones ruso-estadounidenses en la primera década del siglo XXI.

Lo anterior se refiere a que el 18 de febrero de 2008, el parlamento de Kosovo declaró de forma unilateral la independencia de esta provincia de Serbia (autónoma desde 1999). El segundo hecho tuvo lugar los primeros días de agosto de 2008, cuando los territorios separatistas de Osetia del Sur y Abjazia declararon su independencia de Georgia, siendo reconocidos como Estados el 26 del mismo mes por el entonces jefe del Kremlin, Dimitri Medvedev, justificando la decisión de este último en la voluntad rusa de garantizar un clima de paz en la región del Caúcaso.

La estrategia rusa en este contexto se ha basado en afirmar que al ser su zona de influencia natural¹⁸⁷, no solamente se le permite, sino que está obligado a intervenir en los lugares en donde la seguridad se encuentre en peligro. Bajo este argumento, no solamente propuso la firma de tratados de amistad y cooperación mutua, sino que prometió garantizar la seguridad de estos dos territorios antes georgianos.

¹⁸⁷ Durante la Guerra Fría y aún después de terminada ésta, las regiones de Asia Central y el Caúcaso han sido zonas de influencia rusa. Esta aseveración es respaldada por las teorías geopolíticas de la Guerra Fría. Cfr. William Vesentini. Nuevo orden, imperialismo y geopolítica global, Papirus, Brasil, 2003, p. 58.

Examinar la dinámica de las posiciones frente a las independencias de Kosovo, Osetia del Sur y Abjazia para poder concluir que sus reconocimientos como Estados independientes demuestran la divergencia de intereses entre los gobiernos ruso y norteamericano, y que esto a su vez repercute negativamente en su relación de por sí desgastada, es un trabajo que requiere de la fragmentación del hecho en general en sus componentes mas importantes, de tal forma que la esquematización de los conflictos permita entender cabalmente los intereses y las posturas que a esta investigación preocupan.

Con el fin de poder comprender e interpretar ambas dinámicas y a partir de su análisis distinguir las capacidades políticas y geoestratégicas de Estados Unidos y Rusia, es necesario tomar en cuenta elementos que permitan trazar una línea de hechos históricos y políticos, que partan no solamente de los acontecimientos recientes, sino del origen de las disputas territoriales y del interés internacional en estas partes del mundo.

Es por lo anterior que este capítulo explicará de manera independiente ambos movimientos separatistas, analizando sus causas, los actores y factores involucrados, los conceptos teóricos bajo los cuales están fundados, y las consecuencias de la interacción de todos estos elementos en la realidad internacional en general.

Posteriormente, se identificarán los elementos comunes así como los disímiles, además de los objetivos y las repercusiones que sus reconocimientos implican para Estados Unidos y Rusia en particular.

3.1. La independencia de Kosovo

La primer pregunta que surge cuando se trata de analizar la independencia de Kosovo en 2008 y la intervención previa de la OTAN en 1999 es: ¿por qué “un territorio económicamente empobrecido, en una parte de Europa casi desconocida y con una población de sólo 2 millones de personas”¹⁸⁸, que además tiene una

¹⁸⁸ M. Dannreuther. “War in Kosovo: History, Development and Aftermath”, en M. Buckley y S. Cummings (eds.), *Kosovo: Perceptions of War and its Aftermath*, Londres, 2001, p. 12 (traducción libre).

superficie territorial de tan solo 10,887 kilómetros cuadrados¹⁸⁹ (ver mapa 5), se convirtió en el foco de conflicto internacional más serio de la última parte del siglo XX?

Mapa 5. Kosovo. Ubicación geográfica



Fuente: The CIA World Facto Book 2012.

La respuesta a esta interrogante puede ser de la mas variada naturaleza, dependiendo de la intención comunicativa de la fuente que se consulte. Esto es, se subordina a un anclaje histórico, geopolítico, teórico, o una combinación de alguno de estos elementos.

Si se parte desde la reseña histórica, la descripción de los acontecimientos dependerá en gran medida del origen, la inclinación política y la formación académica de quien desarrolle estos estudios.

Desde el punto de vista teórico, numerosos análisis han considerado este fenómeno a partir de distintos enfoques; encontrando desde publicaciones que consideran que este movimiento separatista y la intervención militar de la OTAN en el mismo no encajan con los modelos teóricos tradicionales de Relaciones Internacionales, hasta aquéllos que afirman que estos hechos son sólo una más de las numerosas evidencias fácticas que confirman la prevalencia de los conceptos fundamentales de las teorías tradicionales aplicados a un contexto

¹⁸⁹ The Cia World Facto Book, [en línea], Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/kv.html>, consultado el

internacional distinto al de hace un siglo, pero igualmente conflictivo. Es precisamente la segunda interpretación la que satisface la hipótesis de esta investigación, ya que como plantea Kenneth Waltz, existen cambios dentro del sistema (como una característica necesaria dentro de cualquier estructura) pero no hay evidencias que demuestren los cambios del sistema como elemento de análisis.

El objetivo de este apartado es encontrar y describir los elementos fundamentales de la problemática, para poder hacer una propuesta sobre la interrogante planteada que integre no solamente elementos descriptivos, sino una línea conceptual congruente que permita un entendimiento más claro de la dinámica estratégica tratada.

3.1.1. Antecedentes del conflicto

El conflicto étnico entre serbios y albanos puede identificarse formalmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, aunque los registros históricos del establecimiento en territorio kosovar de ambas naciones datan desde el siglo VII, e incluso, algunas referencias sobre su origen cultural están sentadas desde la Guerra del Peloponeso en el siglo 400 a.C. aproximadamente.

Para poder comprender el origen de este conflicto es necesario tomar en cuenta que los argumentos de las partes involucradas no responden de forma completamente fidedigna a los acontecimientos históricos reales. El nacionalismo de ambos, “está basado en una interpretación de la combinación de detalles históricos, legales y demográficos que justifican sus reclamos”¹⁹⁰, debido a que su perspectiva del conflicto tiene una base histórica muy parecida pero con interpretaciones completamente disímiles.

Desde la perspectiva serbia, el reclamo del territorio kosovar se justifica con el argumento de haber sido ellos los primeros en asentarse en esta región. Su versión histórica afirma que forman parte de uno de los tres grupos de eslavos del

¹⁹⁰ Zidas Daskalovski. “Claims to Kosovo: Nationalism and Self-Determination” en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), Understanding the War in Kosovo, Frank Cass Publishers, Londres, Inglaterra, 2003, p. 13 (traducción libre).

sur que se establecieron en los Balcanes, a saber, serbios, croatas y eslovenos, en el periodo de los siglos VII al X. Desde entonces, Kosovo fue el centro político, económico y cultural del Imperio Medieval Serbio hasta que en el siglo XII cayó bajo la dominación turca.

No fue sino después del siglo XVIII y parte del XIX, periodo durante el cual tuvieron lugar las guerras austro-turcas, que Kosovo perdió su homogeneidad étnica serbia cuando los albanos, protegidos por el Imperio Otomano, penetraron el territorio.

Durante el siglo XIX las revoluciones nacionales en los Balcanes fueron el hecho más importante en la región. Esta crisis internacional fue resuelta por el Tratado de San Stefano¹⁹¹ en 1878 y su revisión el mismo año en el Congreso de Berlín, en el que, entre otras cosas, se reconocía la independencia de Serbia del Imperio Turco y ésta a su vez, afirmaba que Kosovo debía formar parte de su territorio.

En este periodo, la llamada Cuestión de Oriente dominó el panorama internacional y “la respuesta de Rusia hizo que se irguiera de nuevo el tan familiar espectro del dominio ruso en los Estrechos [...]. Si Rusia controlaba los Estrechos, también dominaría el Mediterráneo oriental y el Cercano Oriente, amenazando así la posición de la Gran Bretaña en Egipto.”¹⁹²

Durante la Primera Guerra Mundial, Kosovo fue objeto de aspiración tanto serbia como griega y las armadas de ambos países ocuparon la región. Para cambiar el balance étnico, el gobierno serbio llevó a cabo una política de colonización por parte de serbios, expulsiones forzadas y asesinatos masivos de albanos.

Mientras duró la Segunda Guerra Mundial, este territorio formó parte de la Gran Albania y miles de serbios fueron asesinados mediante una campaña de expulsión y exterminación, lo que trajo como consecuencia la incorporación de

¹⁹¹ El Tratado de San Stefano es el acuerdo que impuso Rusia al Imperio Otomano tras su derrota en la guerra ruso-turca de 1877-1878. *Cfr.* Henry Kissinger. La Diplomacia, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, pp. 140-162.

¹⁹² *Ibid.* p. 144.

Kosovo a Yugoslavia (1945-1992) primero como región autónoma y luego como Provincia Socialista, con derechos iguales a todas las naciones yugoslavas.¹⁹³

Después de la muerte de Tito (1980), el nacionalismo albanó se manifestó frecuentemente con intenciones secesionistas claras. Sin embargo, en 1990 Slobodan Milosevic surgió como una figura política importante que centralizó el poder de Serbia y abolió las provincias autónomas de Kosovo y Vojvodina. No obstante, el año siguiente un referéndum declaró que “la provincia de Kosovo era un Estado autónomo e independiente”¹⁹⁴ con Ibrahim Rugova como su presidente y el reconocimiento explícito de Albania.

Desde una perspectiva distinta, los albanó-kosovares identifican una continuidad étnica y cultural entre los ilirios¹⁹⁵ y los albanos medievales. A diferencia de los serbios, el linaje albanés en la región data de varios siglos antes de la era cristiana.

La versión que describe el lado albanó sobre los hechos mencionados reclama la consideración que se tiene de su pueblo sólo como una minoría étnica y no como una nación constituida, además de la amenaza constante de los serbios para cambiar la composición cultural de la región.

Durante los casi 150 años que ha durado el conflicto, evidencias cartográficas albanas sobre la estructura étnica de la región han intentado demostrar que “Kosovo fue bautizado como la ‘Vieja Serbia’ entre 1870 y 1880 no por razones históricas sino expansionistas.”¹⁹⁶

Es así que la invocación de elementos históricos para legitimar sus reclamos territoriales actuales ha generado no solamente dos versiones distintas de una misma historia, sino una discusión estéril, tanto de los actores involucrados como de observadores externos, incapaz de llevar a cabo un análisis serio sobre las razones contemporáneas del conflicto.

¹⁹³ Cfr. Zidas Daskalovski, *op. cit.*, pp. 14-17.

¹⁹⁴ *Ibid.* p. 18 (traducción libre).

¹⁹⁵ Los ilirios aparecen en la historia en la Guerra del Peloponeso. Son un antiguo reino que en su mayor extensión alcanzó la parte occidental de la península balcánica en la costa oriental del Mar Adriático (actualmente Croacia, Albania, Bosnia, Serbia y Montenegro). Cfr. Illirian-Albanian Crew. “The Illirians: Their Origins and Homes” [en línea], Dirección URL: <http://www.illyrians.org/history2.html>, última actualización: junio de 2011.

¹⁹⁶ Zidas Daskalovski, *op. cit.*, p. 18 (traducción libre).

Sin embargo, sí es posible identificar el tipo de relación entablada entre serbios y albanos. De acuerdo con Lazar Nikolic, profesor investigador del *Humanitarian Law Center* de la facultad de Filosofía de la Universidad de Belgrado, existen tres modelos¹⁹⁷ para organizar las relaciones entre las personas de origen étnico distinto: coexistencia, asimilación y dominación, siendo este último el que explica de forma satisfactoria los principios que vinculan a estos dos pueblos.

Una vez que se tiene claro este concepto es posible afirmar que desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad, el poder ha sido detentado de manera oscilante por serbios y albanos en un péndulo de dominación que se balancea a uno u otro lado dependiendo de las circunstancias tanto internas como internacionales, esto es, en función de la solidez de sus instituciones para resguardar el ejercicio del poder, y de las disputas territoriales entre las grandes potencias coloniales de Europa y Asia, respectivamente.

En este péndulo de dominación el elemento constante de parte de ambos lados es el exterminio, la discriminación, la opresión y la limpieza étnica del contrario, sin poder acordar un gobierno conjunto o una política de coexistencia.

Como se puede observar, tanto serbios como albanos en Kosovo se identifican como “como las víctimas antagonizadas por el lado opuesto”¹⁹⁸, que aún cuando no viven en territorios segmentados, sus realidades sí lo son e intentan monopolizar para sí mismos el papel de grupo amenazado.

Desafortunadamente, la ausencia de la construcción de un mecanismo universal que evalúe los reclamos nacionalistas en una ‘teoría del nacionalismo’¹⁹⁹, en función de elementos y características particulares que identifiquen a una comunidad con una clara diferenciación étnica y cultural y una

¹⁹⁷ Cfr. Lazar Nikolic. “Ethnic Perjudices and Discrimination: The Case of Kosovo”, en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), *op. cit.*, p. 57.

¹⁹⁸ *Ibid.* p. 54.

¹⁹⁹ Cabe aclarar que este concepto se propone en el sentido de una construcción teórico-conceptual que identifique la pertinencia del carácter nacional y por lo tanto de su independencia territorial. Noción que no debe confundirse con la Teoría Nacionalista manejada en el Derecho Internacional Privado, la cual regula los atributos de las personas en lo individual (nombre, nacionalidad, domicilio, patrimonio, estado civil y capacidad) en el plano internacional y respecto de la reglamentación de su país de origen. Cfr. Leonel Pereznieto Castro. Derecho Internacional Privado. Parte General, Oxford University Press, México, 2006, pp. 37-66.

vocación hacia elementos comunes específicos, ha impedido ofrecer una solución pronta a este conflicto en la que todas las partes involucradas puedan intervenir en condiciones equitativas.

Dos de las corrientes más importantes en esta materia: las teorías objetivas, que parten del “orden material, como es la raza, la lengua, [o] la religión [...]”²⁰⁰; y las subjetivas, que buscan la justificación “en elementos de carácter psicológico, sentimental [y] cultural [...]”²⁰¹, son intentos importantes que tratan de explicar el concepto de nación. Empero, los criterios bajo los cuales buscan fundamentarlo han demostrado ser insatisfactorios e incluso inapropiados.

3.1.2. Movimiento de independencia

A pesar de la declaración de independencia de Kosovo en 1991 y el reconocimiento inmediato de Albania, ésta nunca fue una realidad política. Durante la década siguiente a la proclamación, tuvo lugar una lucha no violenta y no cooperativa con las instituciones serbias liderada por el presidente de la Liga Democrática de Kosovo (LDK), Ibrahim Rugova, en contra de la ocupación de Kosovo, los actos hostiles hacia los albanos, la persecución de intelectuales y la clausura de instituciones administrativas y culturales.

La LDK optó por tácticas de oposición no violenta, calculando un boicot político en contra de la administración serbia y creando una serie de instituciones paralelas, las cuales tuvieron la capacidad de organizar, en 1992, las primeras elecciones presidenciales y parlamentarias, en las que Rugova fue electo como presidente. Durante su mandato, esperó que como resultado de su movimiento político pacífico, la comunidad internacional le ofreciera su apoyo.

Sin embargo, debido a que el Acuerdo de Paz de Dayton²⁰², alcanzado en 1995, que suponía el fin de la guerra de Bosnia (encuadrada en el conjunto de

²⁰⁰ Modesto Seara Vazquez, *op. cit.* p. 91.

²⁰¹ *Ibidem.*

²⁰² Fue firmado por la República de Bosnia y Herzegovina, la República de Croacia y la República Federativa de Yugoslavia. En este acuerdo se reconoce un país federativo con las fronteras de la ex Yugoslavia, con la existencia de musulmanes, serbios y croatas y de dos entidades políticas: la Federación Musulmana Croata de Bosnia y Herzegovina y la República Serbia de Srpska. *Cfr.* Office of the High Representative and EU

conflictos que tuvieron lugar entre 1990 y 1995 durante el proceso de sucesión de Estados como resultado de la desintegración de la República Federal Socialista de Yugoslavia) se negó a tratar el asunto kosovar, un grupo de albanos-kosovares, que abogaban por una solución armada para alcanzar su independencia, comenzaron una rebelión violenta en contra de las instituciones del Estado serbio.

Tres elementos interrelacionados provocaron que se rompiera la coexistencia pacífica alcanzada en forma relativa (debido a que Serbia controlaba el territorio, pero Kosovo sus propias instituciones), a saber, el colapso del sistema político y de seguridad albanés; la formación de grupos violentos como consecuencia del mercado negro de armas ligeras; y los ataques violentos del régimen serbio frente a la inestabilidad del territorio, lo que desencadenó la guerra de 1999²⁰³.

Ambas partes determinaron solucionar el conflicto territorial por medios violentos. Por un lado, Milosevic promovió una política de limpieza étnica total de los albanos en Kosovo; su argumento, restaurar la seguridad en la región y defender el derecho serbio de mantener la integridad territorial de su Estado, ya que la secesión de una parte significaba la violación de la justicia interestatal prevista en instrumentos de vocación universal.

Por el otro, los albanos observaron que el movimiento pacífico de Rugova no los beneficiaba con resultados tangibles, por lo que las células de grupos violentos evolucionaron hacia una organización militar clandestina con una visión mucho más radical del conflicto: el Ejército de Liberación Kosovar (ELK)²⁰⁴, mecanismo a través del cual hicieron oír sus demandas.

Fue así que mientras los serbios interpretaron que después de la caída del comunismo, Kosovo debía constituirse como parte de la política interna de Serbia; los albanos consideraron que como resultado de la desintegración de Yugoslavia,

Special Representative. Acuerdo General de Paz en Bosnia y Herzegovina [en línea], Dirección URL: http://www.ohr.int/dpa/default.asp?content_id=368, última actualización, consultado en julio 2011.

²⁰³ Cfr. Dejan Guzina. "Kosovo or Kosova. Could it be both? The case of Interlocking Serbian and Albanian Nationalisms" en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), *op. cit.*, pp. 43 y 44.

²⁰⁴ Cfr. Pasaporte Overland. De Pekín a Roma. Grecia, Macedonia, Kosovo, Serbia, Croacia, Italia, Canal 22, transmitido el 13 de julio de 2011 a las 15:00 hrs.

la autonomía de Kosovo debía ascender automáticamente a un estatus de Estado independiente.²⁰⁵

Es en este momento en donde el concepto de autodeterminación, su uso e interpretación generó grandes problemas. Enunciado en una cantidad importante de instrumentos internacionales, siendo de los más importantes la Carta de Naciones Unidas, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales²⁰⁶, y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos²⁰⁷, este principio reconoce la vocación de los Estados de “fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal.”²⁰⁸

Sin embargo, su aplicación en el ejercicio de las relaciones internacionales ha sido compleja, ya que existen por lo menos tres posibilidades de interpretación²⁰⁹:

- a) el derecho de los pueblos a determinar libremente su condición política, lo que coincide con la facultad de cada Estado para elegir su forma de gobierno;
- b) el derecho que tiene un pueblo a mantener su forma de organización política y económica, y a cambiarla, si así lo deseara, sin interferencia de terceros Estados, definición que se ajusta al principio de no intervención y;
- c) el derecho de un pueblo, con clara identidad cultural y evidente carácter nacional, a constituirse en Estado y decidir su forma de organización política, mediante el ejercicio de su capacidad autónoma en todos los sentidos.

²⁰⁵ Cfr. Zidas Daskalovski, *op. cit.*, pp. 23-25.

²⁰⁶ Artículo 1 Sección Primera, Cfr. Centro de Información de Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana (CINU), Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, [en línea], Dirección URL: <http://www.cinu.org.mx/onu/documentos/pidesc.htm>, última actualización: enero de 2007.

²⁰⁷ Artículo 1 Sección Primera, Cfr. Centro de Información de Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana (CINU), Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, [en línea], Dirección URL: <http://www.cinu.org.mx/onu/documentos/pidcp.htm>, última actualización: enero de 2007.

²⁰⁸ Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, Carta de las Naciones Unidas, [en línea], Dirección URL: <http://www.un.org/es/documents/charter/>, última actualización julio de 2011.

²⁰⁹ Cfr. Modesto Seara Vazquez, *op. cit.* pp. 92-96.

Sólo la última, entendida no como la tesis que fundamenta la secesión de una parte del territorio nacional, sino como el derecho de los pueblos coloniales a constituirse en un Estado independiente, es el significado que se encuentra reconocido y amparado por instrumentos internacionales.

Evidentemente, el caso de Kosovo no se ajusta a este criterio, ya que este movimiento se presenta mas bien como la lucha de un segmento de población de origen albanés que pretende separarse territorialmente de Serbia y constituirse en un Estado independiente.

Frente a este tipo de intención, la respuesta más comúnmente utilizada por la comunidad internacional en una variedad importante de casos (el movimiento separatista del País Vasco y Cataluña en España, o el de Chechenia en Rusia, sólo por mencionar algunos) ha sido la abstención respecto de opiniones a favor o en contra de estos movimientos. En algunos casos, el llamamiento es en el sentido de respetar la integridad territorial de las naciones, pero difícilmente en dirección opuesta.

La premisa de los albano-kosovares se sustenta en la interpretación de este principio como el derecho absoluto que cualquier comunidad étnica puede reclamar para alcanzar su libertad y garantizar su identidad, justificando su exigencia en la discriminación y opresión llevada a cabo por los serbios desde finales de los ochenta.

Si bien durante la década de los noventa no hubo una declaración formal de guerra, los enfrentamientos violentos entre ambas partes se hicieron presentes constantemente. El régimen de Milosevic “declaró que la provincia era ‘parte integral e inalienable’ de Serbia y el conflicto con los albaneses un asunto interno que no admitía injerencias”²¹⁰, ordenó una campaña de persecución en contra de los separatistas y puso en marcha una política de limpieza étnica brutal, conocida como Operación Herradura²¹¹, la cual resultó en una cifra que ronda los 10 mil fallecidos, más de 1 millón 500 mil personas desplazadas en tan sólo cuatro

²¹⁰ Roberto Ortiz de Zárate (ed.). *Slobodan Milosevic*, Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona, Barcelona, España, 2008, p. 17.

²¹¹ *Cfr.* Leon Malazogu. “When Doves Support War and Hawks Oppose It: An Analysis of Humanitarian Intervention in Kosova”, en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), *op. cit.*, p. 129.

meses (de marzo a junio de 1999)²¹² y una grave crisis humanitaria que se extendió a Albania, Macedonia y Montenegro debido al flujo de refugiados, creando un conflicto sobre su manejo y los costos económicos que esto implicaba.

Aún cuando la comunidad internacional, representada por el Grupo de Contacto (formado por Estados Unidos, Rusia, Reino Unido, Francia, Alemania e Italia) intentó sin éxito llevar a ambas partes a la mesa de negociaciones durante aproximadamente un año, “el recalcitrante gobierno de Milosevic, las políticas del ELK y las divisiones dentro de la sociedad kosovar, hicieron inefectivas prácticamente todas las estrategias preventivas.”²¹³

3.1.3. Reacción conjunta: OTAN, ONU y UE

Tanto Europa occidental como Estados Unidos advirtieron del inminente riesgo de enfrentarse a una reedición de lo ocurrido en Bosnia apenas cuatro años antes.

El no haber tomado en cuenta el problema territorial de Kosovo en las negociaciones de paz de Dayton puede ser entendido desde dos perspectivas distintas. En principio, lo que importaba en 1995 era llegar a un acuerdo que remediara la emergencia humanitaria debido a las políticas serbias de limpieza étnica, e intentar solucionar en ese momento la disputa por la autonomía de Kosovo hubiese resultado en negociaciones mucho más extensas y con menos resultados a favor de aquéllas personas presas de la persecución; sin embargo, el no poner este tema en la mesa de debate en ese momento supuso un efecto potencialmente desestabilizador a mediano plazo.

Frente a las políticas de centralización del gobierno serbio, la promulgación en 1990 de una Constitución que disolvía la figura de provincias autónomas dentro del Estado y la reacción de la LDK y el ELK, tanto la OTAN, como la Organización

²¹² *Cfr.* Departamento de Estado de Estados Unidos, Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting, Segundo Informe, diciembre 1999, Washington DC, p. 4

²¹³ Raimo Väyrynen. Challenges to Preventive Action: The cases of Kosovo and Macedonia, sin publicar, 2000, citado en Leon Malazogu, *op. cit.*, p. 127 (traducción libre).

de Naciones Unidas condenaron la violencia e instaron a una solución conjunta del conflicto.

Mientras el Consejo Atlántico aprobó un plan disuasorio de carácter militar a través de una serie de medidas preventivas en caso de que la escalada de violencia en contra de los albanos no se detuviera, en el Consejo de Seguridad se aprobaron resoluciones que reiteraron en más de una ocasión la necesidad de llevar a las partes involucradas a una negociación programada con ayuda del Grupo de Contacto.

La resolución S/RES/1160 propuso un “embargo de armas total contra la República Federativa de Yugoslavia”²¹⁴ e instó a las autoridades de Belgrado y a los grupos políticos albanos a entablar “un diálogo fructífero respecto de las cuestiones de la condición política de Kosovo.”²¹⁵

En una resolución posterior (S/RES/1199), pidió el cese inmediato de las hostilidades con el fin de aumentar “un diálogo significativo [...] y reducir los riesgos de una catástrofe humanitaria”²¹⁶, además de solicitar una supervisión internacional efectiva por parte de la Misión de Observación de la Comunidad Europea. Finalmente, un mes después de esta última, se publicó la resolución S/RES/1203 en la que se tomaron en cuenta los acuerdos alcanzados por el enviado especial del presidente Clinton, Richard Holbrooke, en donde el presidente Milosevic se comprometía a retirar su ejército (bajo amenaza de un bombardeo inmediato de la OTAN) y exigió fuera entablado un proceso negociador en el que todas las partes involucradas se encontraran representadas.²¹⁷

Esta última resolución y la advertencia expresa de un bombardeo inminente hicieron posible las negociaciones de paz de Rambouillet en las que el Grupo de Contacto “con manifiesta ambigüedad, parecía descartar la independencia de Kosovo al invocar la intangibilidad de las fronteras y vetar la celebración de un referéndum -solicitado por Rugova- sobre la cuestión durante tres años.”²¹⁸ Los

²¹⁴ Resolución S/RES/1160 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 31 de marzo de 1998.

²¹⁵ *Ibidem*.

²¹⁶ Resolución S/RES/1199 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 23 de septiembre de 1998.

²¹⁷ Resolución S/RES/1203 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 24 de octubre de 1998.

²¹⁸ *Cfr.* Roberto Ortiz de Zárate (ed.), *op. cit.*, p. 19.

acuerdos de Rambouillet reconocieron, entre otras cosas, el derecho de Kosovo a tener un gobierno autónomo, pero le concedieron a Yugoslavia el privilegio de fijar los impuestos, controlar las aduanas y emitir la política monetaria, además de la competencia de mantener la integridad territorial y ejercer la política exterior y de defensa²¹⁹, limitando así el objetivo del movimiento independentista albanés.

A pesar del acuerdo firmado, Milosevic nunca dio la orden de suspender la escalada de violencia, por lo que la operación armada de la OTAN resultó inevitable en marzo de 1999. El despliegue histórico de capacidad aérea significó no solamente la primera intervención de la organización que implicaba el uso de sus armas desde su fundación, sino el replanteamiento de los ejes fundacionales de la alianza, ya que ninguno de sus Estados miembros se encontraba amenazado, no al menos en un sentido objetivo.

Mientras los bombarderos de la OTAN se concentraron en la destrucción de posiciones estratégicas de Serbia para forzarla a detener la violencia contra los albanos, Rusia se opuso insistentemente; su rechazo en el Consejo de Seguridad de apoyar el golpe de la OTAN “fue acompañado de la amenaza implícita de que esto implicaría un detrimento en otros intereses estratégicos occidentales.”²²⁰

Cabe aclarar en este punto la importancia de reconocer la diferencia entre los imperativos en el corto plazo y los objetivos y estrategias de la alianza de larga duración. Respecto de los primeros, la intención se sentó sobre la base de evitar un desastre de magnitudes no controlables, tomando como principio la intervención humanitaria pero previendo las consecuencias desestabilizadoras para Europa occidental en un escenario en donde el efecto *spillover* fuera capaz de debilitar las estructuras europeas.

Sobre los objetivos a largo plazo, el propósito fue, una vez asegurada la estabilidad en la región, encontrar un método pacífico para resolver el conflicto, garantizando no solamente la solidez institucional de las partes directamente involucradas, sino de su vecindad. Es así que esta intervención puede ser analizada desde el punto de vista de las amenazas a la seguridad desde su

²¹⁹ *Cfr.* Acuerdos de Rambouillet. Acuerdo provisional de paz y gobierno autónomo en Kosovo, 18 de marzo de 1999.

²²⁰ Stefan Wolff. “The Limits of Non-Military International Intervention: A Case Study of the Kosovo Conflict”, en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), *op. cit.*, p. 88 (traducción libre).

percepción subjetiva, en la que los elementos involucrados no son directos sino tangenciales.

Respecto de la opinión internacional, fuera de los miembros de la OTAN, aún cuando el gobierno ruso reiteró su convicción de solucionar el problema políticamente y los acuerdos de Rambouillet acordaban la soberanía y la integridad territorial de la Federación Yugoslava, la Alianza Atlántica no aceptó el cese al fuego hasta que todas las fuerzas serbias fueran retiradas de territorio kosovar.

Para junio del mismo año la Fuerza Aliada cesó sus ataques y se puso en marcha la operación *Joint Guardian* que, a diferencia de las maniobras previas, si contó con la aprobación del Consejo de Seguridad (salvando el veto ruso).

La intervención posterior al bombardeo puede ser explicada mediante la conjunción tripartita de tres organizaciones de gran peso en el ámbito internacional. La Administración Interina de Kosovo se puso a cargo de Naciones Unidas, mediante la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK)²²¹; la OTAN se encargó del componente militar a través de la Fuerza de Kosovo (KFOR); y la Unión Europea, con el Programa de Reconstrucción y Recobramiento en Kosovo y los Acuerdos de Asociación y Estabilización para los Balcanes Occidentales²²², que ofrecen a los estados de la región un acercamiento a este bloque altamente desarrollado, con la posibilidad de la integración completa a las estructuras europeas.

El trabajo de la UNMIK está basado en cuatro pilares fundamentales y cada uno de ellos corre a cargo de una organización internacional: la administración civil es responsabilidad directa del Representante Especial del Secretario de las Naciones Unidas (RESG); el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) está coordinando toda la asistencia humanitaria y la restauración inmediata de viviendas; la Organización para la Seguridad y la

²²¹ Cabe destacar que la tarea más cercana a este tipo de misión que había tenido Naciones Unidas fue la Autoridad Transitoria en Cambodia (UNTAC), pero en esta estaba a cargo tanto del componente civil como del militar y había sido creada por el acuerdo de las partes involucradas en el conflicto y no por una imposición desde el exterior.

²²² Cfr. Consejo de la Unión Europea. Reglamento No. 533/2004, sobre el establecimiento de asociaciones europeas en el marco del proceso de estabilización y asociación, Diario Oficial de la Unión Europea, Bruselas, Bélgica, 24 de marzo de 2004, 2 pp.

Cooperación en Europa (OSCE) es responsable de la democratización y del fortalecimiento institucional; y finalmente La Unión Europea (UE) es responsable de la recuperación económica²²³.

Las tareas principales de todos los organismos involucrados desde entonces a la fecha han sido: disuadir nuevas hostilidades y prevenir una limpieza étnica de serbios en revancha y como resultado del balanceo del péndulo de poder hacia el lado albanés; constituir y mantener un clima de estabilidad mediante el desarrollo de “estructuras de seguridad profesionales, democráticas y multiétnicas”²²⁴; reintegrar a los combatientes a la vida civil, ya que el riesgo de que las víctimas se conviertan en victimarios es muy alto; ayudar al regreso de los refugiados; y preparar a Kosovo para un futuro independiente con instituciones capaces de proveer seguridad a sus habitantes en todos los sentidos.

Estos objetivos han creado una variedad de procesos muy complejos en los que la seguridad, la polarización étnica y política, y la reconstrucción económica son factores que deben ser evaluados meticulosamente para poder cumplir con la tarea de “construir instituciones de gobierno democráticas durante la administración provisional del territorio.”²²⁵

Ahora bien, una vez que se ha ofrecido un panorama general del conflicto, los actores implicados, los factores involucrados, la reacción internacional, los problemas contemporáneos que se suman al conflicto étnico previo y los retos que la seguridad regional enfrenta, es posible analizar los elementos específicos que influyen en las decisiones que se asumen en el plano internacional tomando en cuenta la situación de la región.

²²³ Cfr. Página oficial UNMIK, [en línea], dirección URL: <http://www.unmikonline.org>, Pristina, Kosovo, última actualización: julio 2011.

²²⁴ Organización del Atlántico Norte, NATO's role in Kosovo, [en línea], Dirección URL: http://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_48818.htm, última actualización: 16 de mayo de 2011.

²²⁵ Besnik Pula. “The UN in Kosovo: Administering Democratization?”, en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), *op. cit.*, p. 199 (traducción libre).

3.1.4. Factores determinantes de la agenda política internacional para la región

Para poder examinar detalladamente los factores que determinan la agenda política internacional para Kosovo, se propone un análisis multinivel que identifique los elementos fundamentales del contexto interno, el regional y el internacional, de tal forma que se puedan reconocer los vínculos entre estos y en consecuencia formular una explicación general a través de una perspectiva integral que contemple la complejidad del tema.

En el primer nivel, el interno, ya se explicó que el conflicto es de carácter étnico, en el que ambas partes reclaman Kosovo por derecho de antigüedad y como territorio fundacional de sus ancestros, lo cual ha sido muy difícil de comprobar tanto para serbios como para albanos.

Respecto de la religión, si bien no es un elemento determinante en su enemistad, “ayuda a la gente a mantener una visión estrecha sobre su mundo y ofrece una justificación en tiempos de guerra.”²²⁶ La iglesia ortodoxa serbia se ha convertido en el protector natural de esta nación, sus muchos monasterios y edificaciones declaradas como patrimonio cultural mundial por la UNESCO son el dominio que se reclama, y la fecha en la que están datados (algunos desde el siglo XIII y XIV)²²⁷ es usada como una de las pruebas que demuestran el derecho que los serbios tienen sobre el territorio.

Para los albanos, su identidad nacional es más bien secular. Aún cuando la mayoría de ellos son musulmanes sunitas, existen también católicos y ortodoxos, y portar el estandarte del Islam los dividiría más que beneficiarlos.

Sin embargo, todas sus diferencias étnicas, religiosas e incluso nacionalistas deberían ser una razón para su coexistencia y trabajo conjunto más

²²⁶ Laurie Johnston. “Religion in Kosovo and the Balkans-Blessing or curse?” en *Ibid.* p. 87 (traducción libre).

²²⁷ Cfr. World Heritage Convention. World Heritage Committee puts Medieval Monuments in Kosovo on Danger List and extends site in Andorra, ending this year’s inscriptions, UNESCO, 13 de julio de 2006, [en línea], Dirección URL: <http://whc.unesco.org/en/news/268/>, última actualización: julio de 2011.

que una fuente de inconvenientes, ya que su situación económica es la peor de todos los países europeos.

Aún cuando ha transitado de manera relativamente eficiente a una economía de mercado, sigue siendo dependiente de la comunidad internacional y de su asistencia financiera y técnica. La tasa de desempleo ronda el 40%²²⁸ y aún cuando la mayor parte de sus ingresos proviene del sector económico dedicado a los servicios (64.5% estimado al 2009), la mayor parte de la población vive en zonas rurales y se dedica a las actividades de extracción de materias primas, sobre todo la agricultura.

En el segundo nivel, la agenda política se encuentra determinada no solamente por las consecuencias de la difusión del conflicto, ya que en palabras de Marina Blagojevic²²⁹, los medios de comunicación occidentales fragmentaron la verdad, descontextualizaron los hechos, produjeron estereotipos y prejuicios en contra de la otredad, y distorsionaron factores estadísticos como el elemento que ha designado “el fantasma del 90% de población albanesa”²³⁰, según el cual es un porcentaje oficialmente mantenido como la justificación primaria del derecho de los albanos a un Kosovo independiente, sin tomar en cuenta que “el número de refugiados, más el número de muertos, más todos aquéllos que permanecen en el territorio suman más de ese 90%.”²³¹

Asimismo, debe tomarse en cuenta el impacto del conflicto en la seguridad regional, ya que las guerras balcánicas no solucionaron el problema de las disputas territoriales, que suprimidas por la Guerra Fría, renacieron intensamente a partir de 1989. Los Balcanes han sido una región muy inestable desde hace más de un siglo, ya que el vacío de poder que resultó de la retirada del Imperio Otomano y posteriormente de Rusia no ha sido completamente subsanado.

Además de lo anterior, el flujo de refugiados originado por las políticas de limpieza étnica y posteriormente por la intervención aérea de la OTAN, ha

²²⁸ The CIA World Fact Book, [en línea], Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/kv.html>, consultado en julio de 2011.

²²⁹ Investigadora senior en el Instituto de Investigaciones de Criminología y Sociología de la Universidad de Belgrado.

²³⁰ Marina Blagojevic. “War on Kosovo: A Victory for the Media”, en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), *op. cit.*, p. 180.

²³¹ *Ibidem*.

generado problemas no solamente logísticos para los Estados vecinos respecto del tratamiento de la gente desplazada, sino económicos, por la escasez general de recursos existente en la zona; los conflictos étnicos que pueden generarse en función a otros nacionalismos o a minorías que abracen la idea de su propia autonomía territorial; y el tipo de refugiados que se trasladan, ya que entre ellos se encuentran algunos miembros del ELK, quienes establecieron bases logísticas en Montenegro, solo por poner un ejemplo²³².

En el ámbito económico, la negativa de Serbia y Montenegro de reconocer la independencia kosovar ha resultado en su renuencia de ofrecer beneficios para los productos y servicios kosovares dentro del área de libre comercio de Europa Central.

Finalmente, en el nivel internacional, Kosovo es importante no solamente en el sentido geográfico, al formar parte del *Heartland* (ver mapa 1), la región geoestratégica más importante del planeta según la propuesta teórica hecha por Mackinder; sino políticamente, ya que la estructura de alianzas e intereses afectados en función de la estabilidad o peligro de desestabilización de la zona funcionó como un catalizador para el conflicto, en el que las amenazas, repito, desde la percepción subjetiva de las mismas, se presentaron en forma multidireccional y multidimensional.

Multidireccionalmente porque las consecuencias de la propagación del conflicto afectarían no solamente a buena parte de los Estados de la Europa Occidental de manera independiente, sino a su capacidad y efectividad institucional en el marco de la Unión Europea, la OTAN e incluso la ONU, de manejar las crisis.

Multidimensionalmente lo es en el sentido de provocar consecuencias en una buena cantidad de ámbitos distintos, que van desde el económico, traducido en ayuda humanitaria o cooperación técnica y logística, hasta el cultural, respecto del flujo de refugiados hacia países con mejores condiciones políticas, la integración de los mismos a sociedades ajenas, o las políticas de retorno a un país

²³² Cfr. Stefan Wolff, *op. cit.*, pp. 85-87.

en el que sienten que corren peligro la mayor parte del tiempo, pasando por el problema de la migración o la discriminación por su origen étnico o credo.

Una de las características fundamentales en este nivel es que no hay una aproximación unificada para prevenir, manejar o proponer soluciones viables que resuelvan no solamente la amenaza a su seguridad, sino el problema de origen.

La complejidad de esta situación no hace más que reflejar la necesidad de un marco conceptual claro que ayude a definir las intenciones y las capacidades de los actores involucrados y poder hacer un balance entre ambos elementos.

Pero antes de intentar desarrollar una propuesta conceptual de tan ambiciosas proporciones, es necesario analizar los componentes estructurales del segundo conflicto territorial al que esta investigación se aboca.

3.2. Movimientos separatistas en Georgia: Osetia del Sur y Abjazia

El objetivo de este apartado es ofrecer un panorama explicativo lo más completo que sea posible acerca de los elementos principales que intervinieron en la génesis y el desarrollo de los movimientos independentistas de Osetia del Sur y Abjazia, para reconocer aquéllas características, si es que existen, que tienen en común estos movimientos separatistas con la independencia kosovar.

Todo lo anterior, con la intención de poder concluir no en un análisis de las independencias *per se*, los elementos que las vinculan o sus diferencias, sino en las consecuencias que estos hechos tienen respecto de la relación estratégica entre Estados Unidos y Rusia.

La compleja historia, llena de matices étnicos, religiosos, políticos y económicos del Cáucaso, región que perteneció a la Unión Soviética durante la Guerra Fría, “configuran en el presente un espacio geográfico altamente complejo, nacional, cultural, político y fundamentalmente geoestratégico.”²³³ Debido a su vecindad con una potencia mundial como lo es Rusia y a dos potencias

²³³ Ana Teresa Gutiérrez, Graciela Pérez y Fernando Montiel (coord.). El corazón del mundo. Asia Central y el Caúcaso, Ariete, México, 2005, p. 8.

regionales, Turquía e Irán, la importancia de analizar cuidadosamente esta zona no debe ser subestimada.

Al constituirse como un puente de intercambio de mercancías, productos y servicios en lo económico, pero también de ideas, costumbres y tradiciones en el ámbito político-cultural, entre Europa y Asia, es un territorio cuyo control ha sido codiciado a lo largo de la historia por una cantidad importante de actores.

Lo anterior, asociado con la herencia soviética, el trazado de fronteras artificiales y la volatilidad de sus estructuras estatales ha resultado en una zona altamente vulnerable a tensiones internas e interferencia desde el exterior.

Dos de los elementos que pueden abstraerse de la realidad política regional y que representan las causas por las cuales este lugar del mundo guarda una importancia nada desdeñable son: el potencial de provocar un conflicto entre las naciones que lo circundan, y su significado como productor y particularmente como ruta de tránsito de petróleo y gas.²³⁴

Cabe destacar, que a diferencia del primer caso analizado, en donde la pertenencia territorial de Serbia y posteriormente de Kosovo a Europa es indiscutible, en este segundo caso existen, aún en la actualidad, discusiones sobre la definición geográfica de la región; dependiendo de si la lectura que se hace es geográfica en estricto sentido, o más bien responde a interpretaciones políticas, los puntos de vista van desde aquéllos que consideran que toda la zona es parte de Asia, hasta los que argumentan que pertenece en su totalidad a Europa, pasando por puntos medios que sugieren que el norte es europeo y el sur asiático .

Para fines de esta investigación, el Caúcaso estará dividido en dos regiones. El Caúcaso Norte (Ciscaucasia), que pertenece al Distrito Federal Meridional de Rusia²³⁵, sin considerar la línea costera que Rusia posee sobre el Mar Negro, y el Caúcaso Sur (Tanscaucasia), cuyo territorio comprende tres repúblicas independientes: Armenia, Azerbaijón y Georgia, además de la línea costera antes mencionada.

²³⁴ Cfr. Frederik Coene, *The Caucasus. An Introduction*, Routledge, Nueva York, 2010, p. 2.

²³⁵ Comprende siete repúblicas (Adygea, Karachay-Cherkess, Kabardino-Balkar, Osetia del Norte, Igushetia, Chechenia y Dagestán), dos territorios (Stravopol y Krasnodar) y la provincia de Rostov.

La zona que interesa a este estudio es el Caúcaso Sur, específicamente las regiones de Osetia del Sur y Abjazia en Georgia, ya que estas provincias fueron las que declararon su independencia unilateral en 2008 y generaron lo que los encabezados de los periódicos más importantes del mundo han llamado 'el despertar del gran oso ruso', en el que después de casi 16 años de hibernación, Rusia llevó a cabo un ataque armado en contra del ejército georgiano, respaldando las declaraciones de independencia de estos dos territorios.

Empero, para entrar en materia sobre los actores y factores involucrados en estos eventos, es importante considerar algunos de sus antecedentes, y así poder reconocer sus causas e identificar el tipo de intereses que los Estados involucrados mantienen en la zona.

3.2.1. Antecedentes

El territorio actual de Georgia perteneció a los antiguos reinos de Kartli (conocido también como Iberia en la literatura Griega y Romana), y Cólquida, que datan desde los primeros siglos de la era cristiana. Durante este periodo la influencia romana es muy poderosa y el cristianismo fue adoptado por la mayor parte de sus habitantes.

Posteriormente, esta parte del mundo fue dominada por persas, árabes, turcos y mongoles en distintos periodos de su historia. Los imperios persa y otomano compitieron ferozmente por la influencia en la región a lo largo del siglo XVI, previa absorción por el imperio ruso en el siglo XIX.

La ampliación territorial rusa hacia el Caúcaso puede ser entendida como la extensión lógica de su política expansionista sobre Asia Central, la cual implicaba dos lógicas paralelas. La primera, de carácter económico, buscaba asegurar las rutas comerciales y el suministro de materias primas; la segunda, una línea geopolítica que tenía que ver directamente con el contexto de expansionismo en la región.

En palabras del exministro ruso de asuntos exteriores, A.M. Gorchakov "el imperio ruso tenía que avanzar hasta alcanzar las fronteras de estados firmemente

establecidos; en este punto Rusia se detendría, construiría una línea de fuertes para defender la frontera y enseñaría a las tribus merodeadoras que el comercio era mejor que el pillaje, introduciendo [sic] en ellas de esta manera los beneficios de la civilización.”²³⁶

Es mediante esta política que la Rusia imperial alcanzó a los territorios caucásicos y a Georgia incluida en ellos, que independiente por sólo tres años (entre 1918 y 1921) al aprovechar la coyuntura que la Revolución Rusa había generado, fue incorporada por la fuerza a la Unión Soviética hasta el final de la Guerra Fría en 1991.

Cabe destacar, que durante el periodo en el que se reconoce como un territorio independiente de los rusos, se proclama, en abril de 1918, la República Democrática y Federativa de Transcaucasia, la cual incluía a Georgia, Azerbaijón y Armenia. No obstante, sólo cinco semanas después esta fue abolida debido a que los intereses entre los tres territorios eran completamente divergentes.

El grupo en el gobierno azerí volcó sus intereses hacia el imperio otomano, los armenios intentaron obtener el apoyo británico y ruso, mientras que Georgia se convirtió en un protectorado alemán con el único fin de evitar convertirse en una conquista turca²³⁷ y esquivar al gobierno central en Rusia²³⁸.

A finales de 1919 el ejército rojo tomó bajo su mando todo el territorio caucásico y en 1921 fue creada la República Socialista Soviética de Georgia, reconociendo varios territorios autónomos, entre los cuales se encontraban Abjazia, Osetia del Sur y Nagorno-Karabakh. Esto, probablemente con el objetivo de desestabilizar la zona e impedir que una alianza de fuerzas e intereses intervinieran en los planes soviéticos del ejército bolchevique.

Un año después, los tres Estados transcaucásicos fueron constituidos en la Unión Federativa de Repúblicas Socialistas Soviéticas de Transcaucasia y seis meses mas tarde se les renombró como Repúblicas Socialistas Federativas

²³⁶ Gavin Hambly (comp.). *Asia Central*, Colección de Historia Universal Siglo Veintiuno, Vol. 16, Siglo XXI, México, 2006, p. 208.

²³⁷ Cfr. Frederik Coene, *op. cit.* p. 132.

²³⁸ Cabe recordar que ese mismo año, un par de meses antes, Alemania, después de derrotar a Rusia, le impuso el tratado Brest-Litovsk (3 de marzo de 1918) mediante el cual se anexaba un tercio de la Rusia europea y establecía un protectorado sobre Ucrania. Cfr. Henry Kissinger, *op. cit.* p. 216.

Soviéticas Transcaucásicas (TSFSR). Finalmente, a partir de 1936 el TSFSR fue disuelto y Azerbaijón, Armenia y Georgia obtuvieron el estatus de repúblicas unidas.

Durante la época soviética la política rusa implicó dos procesos diferentes pero simultáneos para manejar el tema de las nacionalidades, cuestión sumamente sensible debido a la enorme variedad tanto de etnias como de religiones. El primero es conocido como ‘rusianización’, término mediante el cual se entiende el esparcimiento de la lengua, la cultura y las personas rusas (de origen eslavo) dentro de culturas y regiones no rusas; el segundo es identificado como ‘rusificación’, política que tenía el objetivo de cambiar la identidad étnica de los no rusos, a rusos.²³⁹

Las disputas territoriales y demandas de autonomía fueron una constante no solamente en Georgia, sino en gran parte de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, sin embargo, mientras existió la Unión Soviética, el gobierno central era el catalizador de estos forcejeos y aunque no autorizaba explícitamente el derecho de Abjazia ni de Osetia del Sur de independizarse de Georgia, respaldaba sus intentos secesionistas, reconociendo que algunos de sus reclamos eran legítimos. Uno de ellos, tiene que ver con el estatus de Abjazia antes de 1931, ya que a pesar de haber sido reconocida como una república socialista en 1921, diez años más tarde “su estatus fue degradado a república autónoma dentro de Georgia. A partir de ese momento se llevó a cabo un proceso de georgianización y destrucción de su cultura”²⁴⁰.

3.2.2. Demandas separatistas y movimientos de independencia

Una vez disuelta la Unión Soviética y sin catalizador de los conflictos, los movimientos independentistas resultaron inminentes. Aún cuando a nivel internacional han sido conocidos sólo cuatro de ellos, a saber, Chechenia, Nagorno-Karabakh, Osetia del Sur y Abjazia, las disputas territoriales en la antigua

²³⁹ Cfr. Frederik Coene, *op. cit.* p. 88.

²⁴⁰ *Ibid.* p. 149 (traducción libre).

región soviética, y sobre todo en el Caúcaso, han ocurrido con mucha más frecuencia de lo que se estima.

Después de 1991 este territorio ha tenido que enfrentar procesos de transición en todos los ámbitos de su estructura gubernamental. La transición política tiene que ver con el rompimiento de un sistema totalitario a modelos democráticos inacabados que en numerosas ocasiones han resultado en gobiernos autoritarios. Los nuevos líderes se han enfrentado a la construcción de naciones mediante el rechazo de la influencia rusa, el regreso a sus lenguas y la reinterpretación de su historia, sin el componente rusificador.

La transición económica tiene que ver con que, en términos generales, la economía soviética era ineficiente y jerárquica (vertical del centro a la periferia). El ineficaz uso de la mano de obra, el énfasis en la agricultura, la industria localizada sólo en las grandes metrópolis y la minimización del sector de los servicios, supuso un pobre desarrollo para la periferia.

Las economías de los nuevos Estados debían diversificarse en dos niveles: a nivel interno, con políticas públicas que pudieran satisfacer las necesidades mínimas de sus habitantes y desarrollar la obtención de nuevos productos, y a nivel internacional, con receptores de estas mercancías, ya que las naciones caucásicas no son complementarias (producen prácticamente lo mismo)²⁴¹.

Sus vías de inserción a los mercados internacionales fueron a partir de dos enfoques: el neo-liberal, con ímpetus explícitos de occidentalización y la intención de formar parte de los mercados europeos y norteamericanos; y el gradual, en el que el Estado se convirtió en el garante y regulador de las reformas.

En el aspecto geopolítico, la transición parece cada vez más intensa. El Caúcaso ha reaparecido en el mundo no sólo por las disputas territoriales, sino por las importantes inversiones en la infraestructura del transporte de hidrocarburos. Además, existe una dinámica bidireccional que se refiere a la forma en la que se relacionan con el exterior, y en cómo el exterior percibe a esta región.

²⁴¹ Aunado al problema de complementariedad, se encuentran los problemas que deben afrontar respecto de la escasez de recursos naturales, sobrepoblación, extremismo islámico, terrorismo, inseguridad, pobreza, tráfico de drogas y de armas, entre otros inconvenientes.

Actualmente, los Estados que surgieron de la disolución de la URSS se encuentran “en la fase de construcción de sus naciones, con las dificultades inherentes que ello implica, ya que sus identidades étnicas, religiosas y tribales, siguen siendo importantes, añadiendo además, conflictos fronterizos que generan disputas entre ellos.”²⁴²

Dos de los conflictos más sangrientos son los que han tenido lugar entre el gobierno de Georgia y la población abjaza, y el primero y la población sudoseta, generando no solamente una cantidad importante de refugiados y desplazados, sino una radicalización de las posturas de todas las partes involucradas.

En esta dinámica, tienen que ver tanto los factores internos y las aspiraciones separatistas de estas regiones, como los componentes regionales e internacionales, ya que el Caúcaso en general y esta zona en particular no es solamente el puente entre Europa y Asia, sino el campo de batalla entre los Estados de ambos continentes.

Una visión general de la situación política de Georgia y su proceso de transición a partir de 1991 dará paso al estudio de los dos problemas de secesión territorial que el gobierno de Tbilisi ha tenido que enfrentar los últimos 20 años.

Posteriormente, un análisis por separado de las demandas separatistas de estas provincias puede ser la vía más adecuada para analizar el desarrollo de los hechos, observar los puntos que tienen en común tanto como sus diferencias y poder identificar que aún cuando internacionalmente estos movimientos se han considerado como uno solo, es necesario examinarlos por separado.

3.2.2.1. Georgia. Contexto político y territorios secesionistas

Situada estratégicamente entre el Mar Caspio y el Mar Negro (cuyas reservas mundiales de hidrocarburos son reconocidas como estratégicas) y al sur de territorio ruso, compartiendo la mayor frontera que éste tiene en el Caúcaso, Georgia es una pieza fundamental en el desarrollo de la nueva geopolítica de la región (ver mapa 6).

²⁴² Ana Teresa Gutiérrez, Graciela Pérez y Fernando Montiel (coord.), *op. cit.* p. 8.

Mapa 6. Georgia. Ubicación geográfica



Fuente: The CIA World Facto Book 2012.

Con el fin de la Guerra Fría y el desmembramiento de la unión Soviética, Georgia declaró su independencia en 1991 y con ella a su primer presidente, Zviad Gamsakhurdia.

Durante la administración de Gamsakhurdia, el gobierno de Tbilisi siguió una línea pro-americana, intentando establecer relaciones diplomáticas con occidente, especialmente con Estados Unidos y rompiendo su aislamiento internacional.

En virtud de esta vocación de reestructuración estatal, la transición política de Georgia se inclinó hacia la búsqueda de apoyo en instituciones occidentales, a diferencia del resto de los países transcaucásicos como Armenia, que optó por el soporte ruso preferentemente, o Azerbaiyán, que ha intentado permanecer en un punto medio entre estos dos extremos, con una interesante cercanía con Turquía.

En lo que tiene que ver con los problemas separatistas de Abjazia y Osetia del Sur, las políticas del mandatario durante su presidencia empeoraron las relaciones con las minorías nacionales debido al régimen de homogenización, cristianización y georgianización implementado. Este, tomaba en cuenta factores como la cultura y la religión en su intento de unificar a la totalidad de su población bajo una misma cosmogonía.

Cabe destacar, que si bien la religión, igual que para el caso kosovar, no se ha presentado como un elemento fundamental en los conflictos sudosetos y abjazos, sí ha sido usada como una herramienta política que promueve el énfasis en la otredad, y por lo tanto, la intolerancia y la violencia.

Debido a esta situación de discriminación racial y la actitud positiva sobre los derechos de las minorías étnicas de Eduard Shevardnadze, Gamsakhurdia fue cesado de su cargo y sustituido por este último en 1992, quien, entre otras cosas, aprobó un memorándum de medidas para ofrecer seguridad y confianza recíproca, con el cual intentó estabilizar la situación interna y así poder enfatizar sus esfuerzos en el reconocimiento internacional.

El nuevo presidente, quien fuera electo después de una guerra civil que depuso al anterior (acusado por su comportamiento autocrático), gozaba de un buen grado de aceptación frente al gobierno ruso, ya que había sido ministro de relaciones exteriores de la antigua Unión Soviética, y fue percibido por occidente “como una persona clave para dar un final pacífico a la Guerra Fría.”²⁴³

Esta posición, sobre el marco de referencia de su labor anterior, sumada a su experiencia como político experimentado en el campo de las relaciones internacionales, le permitió trabajar en varios niveles: a nivel interno, entabló reuniones de alto nivel con su homólogo oseto, Luidvig Chibirov, y logró la aceptación de una declaración conjunta de paz, aún cuando no fue alcanzado un acuerdo permanente sobre el estatus territorial de Osetia del Sur. A nivel regional, proyectó una política de vecindad amistosa con Rusia, aunque sus relaciones se deterioraron en 1999 cuando el gobierno ruso lo acusó de albergar a rebeldes chechenos; en consecuencia, Shevardnadze volcó su política exterior hacia occidente, ampliando sus objetivos, dirigiendo al país para que fuera aceptado en la Organización Mundial de Comercio (OMC)²⁴⁴ y pidiendo su membresía a la OTAN.

Ya para este momento, resulta claro entender que la transición económica que Georgia eligió, volcó todos sus intereses a los mercados occidentales,

²⁴³ Discurso del presidente Bill Clinton durante la visita de Shevardnadze a Estados Unidos en 1994, citado en *Ibid.* p. 171.

²⁴⁴ Solicitó su adhesión a la OMC el 3 de julio de 1996 y fue aceptada el 14 de junio de 2000.

adoptando políticas de apertura e incorporándose a organizaciones internacionales que le permitieran entrar en el juego del libre mercado. Sus reformas pueden ser interpretadas como un intento de aprovechar su localización geográfica para atraer inversiones tanto del continente europeo como del asiático.

De gran importancia fue, que sólo después de cuatro años de haber iniciado el proceso de adhesión a la OMC, se le haya otorgado una membresía con plenos derechos al haber cumplido con todos los elementos requisitados por la organización.

Mike Moore, Director General de la OMC, acogió con satisfacción este acontecimiento y manifestó:

Felicitó a Georgia por su rápida adhesión y por los compromisos amplios que ha contraído. Esta adhesión es particularmente digna de mención dada la notable transición de Georgia hacia una economía de mercado. Georgia es la cuarta ex República Soviética que se incorpora a la OMC y lo ha hecho en menos de cuatro años a contar del momento en que presentó su solicitud de adhesión.²⁴⁵

Fue durante este periodo que Estados Unidos reconoció su independencia y se convirtió en uno de los mayores beneficiarios de la ayuda estadounidense. Dos de los programas más importantes para la capacitación y modernización de las fuerzas armadas en Georgia son auspiciados por este tipo de transferencia de recursos: el *Georgian Train and Equipment Program* (GTEP)²⁴⁶, aprobado por el Departamento de Defensa en abril de 2002, tiene el objetivo de extender las capacidades estatales en contra del terrorismo e incrementar la estabilidad en la región con un presupuesto de 64 millones de dólares; y el *Georgia Sustainment and Stability Operations Program* (GSSOP), fue diseñado para ayudar a solidificar los objetivos del primero e implementar estándares occidentales en las fuerzas armadas georgianas.

²⁴⁵ Organización Mundial de Comercio. Georgia ingresa a la OMC, [en línea], Dirección URL: <http://www.wto.org/spanish/>, consultado en junio 2011.

²⁴⁶ Cfr. Departamento de Defensa de Estados Unidos. Georgia Train and Equipment Program, Oficina del Secretario Asistente de Defensa (Asuntos Públicos), [en línea], Dirección URL: <http://www.defense.gov/releases/release.aspx?releaseid=3326>, actualizado a agosto 2011.

Sin embargo, a pesar de los alentadores resultados en política exterior, el gobierno de Shevardnadze fue acusado de irregularidades en el proceso electoral de 2003²⁴⁷, lo que desató una revuelta que concluyó con su administración.

Mejor conocida como la Revolución de las Rosas, e inserta en el marco político regional de las revoluciones de colores²⁴⁸, esta rebelión convocó a una movilización civil que depuso al presidente del ejecutivo, quien fue sustituido por Mikheil Saakashvili, cuya administración decidió inclinarse por una política explícitamente anti-rusa, declarando su intención de promover relaciones más cercanas con la OTAN y con la Unión Europea, agravando la inestable relación con Rusia, al percibir esta última que su permanencia como líder regional en la región estaba siendo desafiada.

En palabras del politólogo Igor Torbakov,

el único gran cambio [sería] un giro más profundo hacia Occidente y especialmente hacia EEUU. Estos últimos han dado la bienvenida al nuevo gobierno, el secretario de Estado en ese momento, Colin Powell, dijo que estaba dispuesto a colaborar [...] 'en su esfuerzo por mantener la integridad de la democracia de Georgia, EEUU y la comunidad internacional están dispuestos a apoyar al nuevo gobierno para la celebración en el futuro de unas elecciones justas y libres'.²⁴⁹

Un año después, Saakashvili, "en el marco de la reunión para la Seguridad y la Cooperación en Europa a principios de 2004, [...] pidió la evacuación de las tropas rusas de Georgia"²⁵⁰, petición que fue entendida como una amenaza para la seguridad de los intereses de Rusia en la zona, en función de los proyectos político-militares y económicos de Estados Unidos.²⁵¹

²⁴⁷ Cfr. Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *La OTAN y... op. cit.* pp. 107-111.

²⁴⁸ Levantamientos civiles, a favor de la democratización de sus gobiernos y en contra de los dirigentes de algunos Estados que pertenecieron a la antigua Unión Soviética. Mientras Georgia enfrentó la Revolución de las Rosas, Ucrania vivió la Revolución Naranja, y Tayikistán la Revolución de los Tulipanes. Todas bajo la bandera de la democratización, y claramente apoyadas por la *National Endowment for Democracy* (NED, por sus siglas en inglés), organización que dispone de un estatuto jurídico de asociación no lucrativa, pero financiada por el Congreso estadounidense mediante el presupuesto del Departamento de Estado destinado a la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID).

²⁴⁹ Igor Torbakov. "Parliamentary Elections Signal Growing Russian Assertiveness Towards CIS Neighbors" en *Eurasia Insight*, 18 de diciembre de 2003, citado en Ana Teresa Gutiérrez del Cid, "La OTAN y... *Ibid.* p. 109.

²⁵⁰ *Ibid.* p. 112.

²⁵¹ "Los individuos y los grupos que lograron destituir a Shevardnadze fueron financiados por instituciones ligadas al gobierno estadounidense." *Ibid.* p. 113.

El gobierno ruso, y el replanteamiento de la política exterior a partir de la administración de Vladimir Putin, supuso un importante intento para reducir la influencia estadounidense en el Caucaso, siendo los movimientos separatistas de Osetia del Sur y Abjazia su principal arma de coacción.

Para facilitar la comprensión de esta vibrante actividad en el plano político y territorial, es valioso analizar ambas demandas separatistas disociadas una de la otra, ya que aún cuando han coincidido en tiempos y causas, han recibido apoyo mutuo y la comunidad internacional los ha abordado como un solo fenómeno, la evolución de estos conflictos ha tenido un desarrollo independiente.

3.2.2.2. Abjazia

Durante la época soviética, Abjazia permaneció bajo el régimen político de la República Socialista Soviética de Georgia. Esta última, aprovechando el tratado firmado en 1922 en el que ambas naciones entraban a la Federación Transcaucásica con estatus iguales, reclamó en 1931 el control político sobre territorio abjazo, concediéndole sólo un estatus de república autónoma²⁵².

Aún cuando en varias ocasiones, debido a las políticas hostiles del gobierno georgiano, Abjazia argumentó frente al gobierno central de la URSS su necesidad de independizarse o de formar parte del territorio ruso de Ciscaucasia, éste le negó la posibilidad de readquirir un estatus como del que gozaba en 1922.

A principios de 1990 la caída de la Unión Soviética era inminente, y Abjazia se proclamó como una república unida. Empero, la Ronda Georgia Libre, encabezada por Zviad Gamsakhurdia, quien posteriormente sería el primer presidente de la Georgia independiente, desarrolló una campaña que prestó especial atención a los derechos de las minorías sudosetas y abjazas, lo que le garantizó la presidencia, frenó los ímpetus secesionistas del ala moderada del gobierno abjazo y legitimó la campaña militar en la región para apagar todo intento armado de independencia.

²⁵² Cfr. Frederik Coene, *op. cit.* p. 149.

Para 1991, el presidente abjazo Vladislav Ardzinba expresó su deseo de solucionar la disputa territorial con la fundación de un Estado confederado, propuesta que fue rechazada por el gobierno de Gamsakhurdia. Frente a la negativa, Abjazia restauró la constitución de 1925 y declaró su independencia, esta vez, con carácter de irrevocable y sin posibilidad de negociación, fundando sus propias instituciones gubernamentales y las figuras del presidente y el parlamento fuera de la jurisdicción del gobierno central de Tbilisi.

La guerra estalló el 14 de agosto de 1992, provocando, entre otras cosas, el desplazamiento de 300 mil personas con carácter de refugiados, hacia la Federación Rusa y otras partes del territorio georgiano.²⁵³ Varios ceses al fuego intentaron detener el conflicto sin mayor éxito; el primero fue alcanzado en septiembre del mismo año a iniciativa del presidente Boris Yeltsin, pero la sospecha de Georgia acerca del apoyo del gobierno ruso a la causa separatista provocó que éste fuera roto; posteriormente, en mayo de 1993 el acuerdo logrado fue violado por Abjazia con el fin de recuperar territorio y respaldando a sus tropas con ayuda de chechenos y cosacos; en julio de 1993, tras la mediación de Naciones Unidas y Rusia, se pactó el Acuerdo de Sochi, el cual, obligaba la desmilitarización de ambas partes, el retiro de las tropas georgianas y la instauración de un gobierno legal en Abjazia.

A pesar de que ninguna de las condiciones del acuerdo se cumplieron, el gobierno ruso utilizó esta situación como un arma para forzar a Georgia a entrar en la CEI (con fines económicos, de seguridad y de coordinación para minimizar el impacto de la transición política) y aceptar tropas rusas en su territorio, además de admitir el establecimiento de la Misión de Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG).

Finalmente, en 1994, ambas partes firmaron el Acuerdo de Alto al Fuego y Separación de Fuerzas²⁵⁴ y la Declaración de Medidas para un Marco Político para el Conflicto georgiano-abjazo. Mediante el primero, se extendió el mandato

²⁵³ *Cfr.* Internal Displacing Monitoring Centre (IDMC). Georgia: IDPs in Georgia still need attention. A profile of the internal displacement situation, Consejo Noruego de Refugiados, Suiza, 2009, p.5.

²⁵⁴ *Cfr.* Consejo de Seguridad. "Agreement on a Cease-Fire in Abkhazia and Arrangements to Monitor its Observance" en Report of the Secretary-General in Pursuance of Security Council Resolution 849 (1993), Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Documento 26250.

de la UNOMIG²⁵⁵ para comprobar el mantenimiento del cese de hostilidades; mientras que a través del segundo, fue desplegada una fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI, cuya composición fue exclusivamente rusa.

Cabe destacar que este despliegue de tropas de la CEI, aún cuando el alto al fuego fue respetado (salvo pequeños incidentes), generó un clima de inconformidad en el gobierno georgiano²⁵⁶ y las relaciones entre éste y Abjazia nunca lograron regularizarse.

En los años previos a la declaración unilateral de independencia (2008), Abjazia rehusó todas las ofertas de un mayor grado de autonomía, y en reiteradas ocasiones declaró que su interés principal era obtener su completa separación, tanto político-institucional como territorial de Georgia.

3.2.2.3. Osetia del Sur

El conflicto en Osetia del Sur estalló en la década de los ochenta y ha continuado hasta bien entrado el siglo XXI. Los osetos reclamaron entonces, y lo siguen haciendo ahora, que sus ancestros han vivido en el territorio desde hace más de 2,700 años,²⁵⁷ sin embargo, iguses y georgianos niegan su origen ancestral alano²⁵⁸, afirmando que ésta etnia, subdividida en dos grupos (*iron*, que habitan el noreste y practican la religión cristiana y *digoron*, quienes viven en el oeste y son musulmanes sunitas), está conformada por pobladores relativamente nuevos en la

²⁵⁵ Esta Misión de Mantenimiento de Paz permaneció hasta el año 2009. Un total de 145 personas uniformadas fueron desplegadas, incluyendo 131 observadores militares y 14 policías; apoyados por 93 civiles internacionales y 201 civiles locales. *Cfr.* Misión de observadores de Naciones Unidas en Georgia, Georgia-UNOMIG-Hechos y Cifras, División de Noticias y Medios de Información del Departamento de Información Pública de Naciones Unidas, [en línea], Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/unomig/facts.html>, actualizado al 2009.

²⁵⁶ Uno de los motivos más importantes es que el término *peacekeeping* de Naciones Unidas y el concepto ruso *mirotvorchestvo*, mejor traducido como *peacemaking*, no coinciden completamente; el segundo cubre un espectro más amplio de actividades acerca de lo que en el contexto internacional se entiende, por lo que algunas de ellas son consideradas como una flagrante actitud unilateralista rusa. *Cfr.* Frederik Coene, *op. cit.* p. 140.

²⁵⁷ *Cfr. Ibid.* p. 151.

²⁵⁸ Los alanos eran pastores nómadas reconocidos por su extraordinaria belicosidad, y fueron forzados por los mongoles a emigrar al Cáucaso. Los términos alano, iron y oseto son formas dialectales iránicas de la palabra ario, por lo que la etimología ha dado a los investigadores una línea de investigación sobre el origen de este pueblo. *Cfr.* Agusti Alemany. Sources on the Alans: A critical compilation, Brill Academic Publishers, 2000, pp. 4 y 5.

región, además de reclamarla como uno de los centros más antiguos históricos y culturales para Georgia.

Antes de pertenecer a la Unión Soviética, el territorio formó parte del imperio ruso, no obstante, el gobierno oseto declaró su independencia el 8 de junio de 1920. Una de las causas principales por la que los osetos aspiraron a la separación territorial fue debido a que Georgia, aprovechando el clima de inestabilidad política que la revolución rusa provocó, reclamó como suya la jurisdicción sobre Osetia del Sur, y éstos, no quisieron formar parte del Estado georgiano bajo el argumento de haberse unido a Rusia voluntariamente en 1774, por lo que cualquier modificación territorial implicaba su independencia automática.

Sin embargo, la demanda secesionista sudoseta no fue escuchada por alguna institución en el kremlin y mucho menos a nivel regional o internacional, por lo que en 1922 fue declarada como Provincia (*Oblast* en ruso) Autónoma de Georgia, con capital en Tskhinvali.

Durante los primeros años de 1980 surgieron partidos y movimientos populares que culminaron con la fundación del partido Frente Popular (*Ademon Nykhas*);²⁵⁹ con el paso del tiempo, este partido ganó adeptos no solamente en territorio sudoseto, sino también en Abjazia, siendo el primer signo de un nuevo conflicto, el envío de una carta abierta a la población abjaza, firmada por el líder de este partido y fechada en 1989, en la que expresaba su apoyo por las presiones secesionistas.

En agosto de 1990, el Soviet Supremo de Georgia, temiendo la popularidad que el Frente había ganado en tan solo una década, adoptó una ley que hacía imposible, para partidos que militaban en una sola región, participar en las elecciones parlamentarias, y la Ronda Georgia libre ganó las elecciones.

Motivados por esta política de discriminación, los líderes sudosetos proclamaron la República Democrática Soviética Independiente de Osetia del Sur, y en respuesta, el gobierno georgiano abolió su autonomía y renombró al territorio

²⁵⁹Cfr. Frederik Coene, *op. cit.* p. 151.

como *Samashablo* (patria) y *Shida Kartli* (corazón de Georgia), desatando una sangrienta guerra civil²⁶⁰.

Para enero del siguiente año, Mijail Gorbachev nulificó tanto la declaración de independencia, como la abolición de la autonomía, sin embargo, el gobierno de Tbilisi rechazó la orden dada desde Moscú y aún cuando se ordenaba un cese al fuego, los enfrentamientos armados continuaron de forma intermitente.

Mientras ambas facciones se enfrentaban por medios violentos, en el plano político la mayoría de los osetos respaldaron un referéndum (votado en 1992) en el que no solamente aprobaban su independencia, sino la reunificación con Osetia del Norte, en territorio ruso, por lo que las hostilidades abiertas se reanudaron.

Ese mismo año, mediante el Acuerdo de Sochi (distinto al acuerdo concertado para Abjazia), una “comisión de control conjunto y una fuerza de mantenimiento de la paz, compuesta por rusos, georgianos y osetos, fue establecida, sin embargo, el cese al fuego fue violado en varias ocasiones y el proceso de paz se congeló”²⁶¹ hasta 1995.

El clima político pareció moderarse para ambas provincias durante un poco más de una década. Con las fuerzas de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas en Abjazia y el Comando de las Fuerzas de Pacificación Rusas en Osetia del Sur, los brotes de violencia se controlaron aún cuando las negociaciones, entre los gobiernos de las partes involucradas, no llegaron a un acuerdo sobre el estatus político de abjazos y sudosetos.

No fue sino hasta agosto de 2008, que bajo la sospecha rusa de un supuesto genocidio en contra de población oseta²⁶², ordenado por el gobierno de Tbilisi, el conflicto territorial recobró su intensidad. Esta vez, con la ayuda material y expedita del ejército ruso.

²⁶⁰ *Cfr. Ibid.* p.152.

²⁶¹ *Ibid.* p. 153.

²⁶² *Cfr.* Ana Teresa Gutiérrez del Cid. “La OTAN y el conflicto Georgia-Rusia por Osetia del Sur” en Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, No. 103, enero-abril 2009, Centro de Relaciones Internacionales FCPyS-UNAM, pp. 104-107.

3.2.3. Importancia estratégica de Osetia del Sur y Abjazia.

Localizado sobre las costas del Mar Negro, Georgia comparte fronteras con Rusia, Turquía, Armenia y Azerbaijón. Estratégicamente ubicado, este Estado se ha convertido en un centro importante de tránsito de los hidrocarburos que se producen en Asia Central y las costas del Mar Caspio.

Uno de los elementos fundamentales que tiene que ver con el tema del transporte, es la construcción de oleo y gasoductos en la región, ya que Eurasia, incluyendo a Rusia, Asia Central y el Caúcaso, es el tercer mayor productor de gas en el mundo²⁶³, sólo después de Medio Oriente y África.

Su importancia radica no solamente en su potencial de extracción de hidrocarburos, sino en la eventual ventaja que significaría para Europa la construcción de ductos independientes a aquéllos administrados por Rusia a través de Gazprom.

Los proyectos, tanto desarrollados como prospectados, responden en gran parte a una lógica política más que comercial, aún cuando el binomio Estado-empresas transnacionales juega un papel muy importante.

Existen oleoductos derivados de la época soviética, la mayoría de los cuales siguen funcionando bajo la tutela rusa. Para estos, sólo se han construido extensiones hacia Europa que suministran al continente de la mayoría del gas natural que consume.

Empero, en la última década, una cantidad importante de proyectos han germinado con la participación rusa y sin ella. Con el fin de evitar la franja norte, controlada por Gazprom, “Europa ha buscado diversificar sus fuentes de energía explorando el potencial de importación [...] directamente de la región del Mar Caspio a través del corredor sur vía Turquía.”²⁶⁴

Entre los proyectos más importantes se encuentran: la tubería de distribución Baku-Erzurum (de Azerbaijón a Turquía) inaugurada en 2006, y

²⁶³ Cfr. BP Global. “Reservas de Gas Natural” en *Statistical Review of World Energy 2012*, [en línea], Dirección URL: <http://www.bp.com/sectionbodycopy.do?categoryId=7500&contentId=7068481>, última actualización: junio de 2012.

²⁶⁴ Nicklas Norling. *Gazprom’s Monopoly and Nabucco’s Potentials: Strategic Decisions for Europe*, Silk Road Paper, Noviembre 2007, Central Asia-Caucasus Institute and Silk Road Studies Program, Suecia, p. 6 (traducción libre).

planeada para conectarse, en el corto plazo, con el proyecto Nabucco²⁶⁵, al unir a Turquía con la Europa continental para llegar hasta Austria vía Bulgaria, Rumania y Hungría. Esto, con el objetivo de diversificar los suministros hacia el occidente y con ello evitar sufrir las consecuencias de los cortes al abastecimiento ruso, usados, sobre todo en invierno, como un arma de negociación política extraordinariamente peligrosa.

Un tercer proyecto, ha sido la construcción del BTC (Baku-Tbilisi-Ceyján)²⁶⁶, en el que “Europa y Estados Unidos comprometieron a Azerbaián, Georgia y Turquía, en el corredor llamado Este-Oeste”²⁶⁷, como la arteria más importante de diversificación de suministros energéticos para los europeos, ya que rodea las rutas controladas por el gobierno ruso y ofrece un acceso directo a los recursos de Azerbaián, Turkmenistán y Kazajstán en el Mar Caspio²⁶⁸.

La importancia del BTC va incluso más allá del transporte de petróleo; los Estados involucrados lo han considerado como el principio de un ducto más grande que incluya gasoductos, fibra óptica y carreteras, y que en un futuro no lejano constituya la conexión entre Europa y China.

Mientras tanto, entre los ductos más significativos de Moscú se encuentran el Transbalcánico I, Transbalcánico II, Yamal y *Blue Stream*, que inaugurado en 2005, conecta al Mar Negro con Turquía. Además, el gobierno ruso tiene en marcha la construcción de dos proyectos adicionales, mucho más ambiciosos y de mayor alcance: el *Blue Stream II* y el *South Stream*, este último, proyectado para correr desde las costas rusas del Mar Negro hasta Italia, con el claro objetivo de competir con el proyecto europeo de Nabucco.

²⁶⁵ En su construcción participan los siguientes consorcios: OMV de Austria, MOL de Hungría, Transgaz de Rumania, Bulgargaz de Bulgaria y Botas de Turquía.

²⁶⁶ La construcción de este ambicioso proyecto costó cuatro mil millones de dólares, tiene una longitud de 1760 kilómetros (345 Km. En Azerbaián, 245 Km. En Georgia y 700 Km. En Turquía) y en él están asociadas una cantidad importante de empresas transnacionales dedicadas a la industria de los hidrocarburos, participando de la siguiente manera: BP (Inglaterra) 30%, SOCAR (Azerbaián) 25%, Unocal (EEUU) 8.9%, Canoco Phillips (EEUU) 2.5%, Amerada Hess (Holanda) 2.35%, Statoil (Noruega) 8.5%, Turkish Petroleum (Turquía) 6.5%, ENI (Italia) 5%, Total (Francia) 5%, Itochu (Japón) 3.4% e Intex (Japón) 2.5%. *Cfr.* International Finance Corporation, BTC Overview, Draft 4, Section 1, [en línea], Dirección URL: [http://www.ifc.org/ifcext/btc.nsf/AttachmentsByTitle/DOC+-+CH1-+ELCSO/\\$FILE/CH1+The+BTC+Project.pdf](http://www.ifc.org/ifcext/btc.nsf/AttachmentsByTitle/DOC+-+CH1-+ELCSO/$FILE/CH1+The+BTC+Project.pdf), CSR Network, 2003, pp. 1-7.

²⁶⁷ Nicklas Norling, *op. cit.* p. 20 (traducción libre).

²⁶⁸ Otra iniciativa importante propuesta por la Unión Europea ha sido el Corredor Oriental de Transporte Europa-Caucaso-Asia (TRACEA por sus siglas en inglés).

Es fundamental destacar que las negociaciones políticas para la construcción de rutas alternativas al monopolizado mercado ruso no han encontrado pocos desencuentros. Las afinidades políticas de las tres repúblicas transcaucásicas, como se anotó antes, se encuentran inclinadas hacia distintos actores en el ámbito internacional, por lo que sus diferencias han obstaculizado un más rápido desarrollo de los proyectos.

Aunado a lo anterior, los conflictos territoriales en la zona y las distintas posturas son otro punto que tensa sus relaciones. El caso de Nagorno-Karabaj, por citar un ejemplo, excluyó a Armenia del proyecto BTC a petición de Azerbaiyán, y la afinidad política de la primera con Rusia ha obstaculizado el proceso de negociaciones.

Sobre el mismo conflicto, se encuentra el hecho del interés de Turquía por estrechar sus relaciones con Armenia, pero la condición de ésta es que el gobierno turco deje de presionar para que devuelva este territorio en disputa a Azerbaiyán. Si la primera aceptara la demanda, Azerbaiyán detendría su suministro de gas y petróleo hacia Ceylán.

A su vez, mientras Turquía juega el papel de concentrador de hidrocarburos, puede luchar contra su dependencia de Rusia; y para el caso de Georgia, si esta república no hubiese aceptado ser el país de tránsito, hubiese quedado fuera del juego estratégico. Por todo lo anterior, es de vital importancia que todos los jugadores sepan cómo balancear el poder, de tal forma que no hagan de este corredor un proyecto fallido.

Con la construcción de estos oleoductos se hace evidente la doble dinámica que ocurre en la región: por un lado, Rusia se esfuerza en mantener a los antiguos Estados de la Unión Soviética dentro de su órbita de influencia; por el otro, los Estados caucásicos buscan una alternativa que diversifique su mercado, encontrando en Europa esa área de oportunidad y teniendo en Estados Unidos un aliado con fuerzas militares de acción rápida desplegadas en Turquía y Azerbaiyán.

De tal forma, es posible observar que el BTC, aunque importante en términos económicos, lo es más geopolíticamente, ya que le garantiza a Estados Unidos la alianza Baku-Tbilisi-Ankara en contra de Rusia.

Es por ello que la importancia de estos territorios lo es en función de la capacidad de desestabilización que el Kremlin puede generar en Georgia, como medida para contrarrestar los programas desarrollados por el Departamento de Estado y de Defensa de la Casa Blanca. Su localización es estratégica no en términos de la cantidad de reservas de petróleo y gas natural que poseen, sino de su potencial para ser el puente de transporte entre oriente y occidente, entre las fuentes de estos recursos y los Estados consumidores de los mismos.

3.3. La confrontación: decisiones divergentes sobre problemas territoriales de similar naturaleza

Como se ha planteado a lo largo de toda la investigación, tanto el gobierno ruso como el estadounidense han decidido tomar posturas distintas respecto de las independencias de Kosovo, por un lado, y Osetia del Sur y Abjazia, por el otro.

Para comprender mejor la naturaleza de estas decisiones, se ha formulado un cuadro comparativo con la información proporcionada de ambos movimientos separatistas con el fin de identificar los factores que han influenciado el desarrollo de estos conflictos territoriales. Cabe mencionar, que aún cuando la situación territorial sudoseta y abjaza se ha examinado de forma independiente en el apartado anterior, al provocar un mismo enfrentamiento de poder a nivel internacional, en este apartado está tratada como una sola unidad de análisis.

Además, se ofrece un panorama general de la situación política actual de estos territorios, sus procesos de reconocimiento y el papel que el resto de los actores en la escena internacional han desempeñado en la evolución de los acontecimientos.

Posteriormente, se da paso a la explicación de los límites y alcances de las políticas exteriores tanto de Rusia como de Estados Unidos en su relación bilateral a partir de las posturas que han tomado sobre estos eventos, analizando sus capacidades estratégicas, reconociendo la materialización de las mismas mediante sus estructuras estatales y su participación en organizaciones internacionales de seguridad, e identificando sus objetivos.

Finalmente, esta investigación concluirá con el análisis de la rivalidad indirecta que se ha establecido entre Washington y Moscú, los elementos que la definen y las relaciones de supra o subordinación que se han entablado entre ambos Estados. Todo lo anterior, fundado en los conceptos teóricos que el realismo estructural ofrece para el estudio de la política del poder en las relaciones internacionales.

3.3.1. Situación política actual

La actividad política internacional en ambas regiones no ha cesado desde los conflictos que tuvieron lugar entre 1991 y 1993, sin embargo, a partir de 2008, los acontecimientos suscitados, supusieron que el curso de las cosas se desarrollara con mucho más celeridad.

Aún cuando las iniciativas para impulsar un proceso de estabilización y alcanzar un acuerdo político sobre el futuro estatus jurídico de los territorios separatistas, el desarrollo de instituciones legítimas y los planes de retorno de refugiados y desplazados, tuvieron lugar desde la segunda mitad de la década de los noventa, pocos fueron los resultados que se lograron.

El contexto interno, tanto como los intereses regionales e internacionales para ambos casos ha dificultado el desarrollo cabal de los procesos de paz y reconstrucción pos conflicto.

Como puede observarse en el cuadro 5, aunque pareciera que el origen de estos enfrentamientos está fundamentado en características similares, siendo su rasgo medular el conflicto interétnico que implica relaciones de dominación, en el que una de las partes involucradas invoca factores históricos, legales y demográficos para justificar sus reclamos secesionistas, y hace manifiesta su vocación nacionalista a través de una declaración de independencia. Los elementos que intervienen en el contexto regional e internacional provocan que la interpretación de dos conflictos, que a primera vista se presentan con un origen semejante, tengan interpretaciones completamente distintas.

Cuadro 5. Comparación de los factores involucrados en los movimientos de independencia de Kosovo y Osetia del Sur y Abjazia.

	Kosovo	Osetia del Sur y Abjazia
Situación interna	<ul style="list-style-type: none"> - Conflicto étnico de serbios vs. albanos. - Detalles históricos, legales y demográficos justifican sus reclamos. - Invocan la limpieza étnica como medio de coerción. - Albanos construyen su identidad a partir de la negación de la otredad. - El nacionalismo albaniano se manifiesta con su declaración de independencia. - Las relaciones interétnicas se organizaron mediante un péndulo de dominación. Lo que resulta en enfrentamientos violentos constantes. - Albanos-kosovares tiene un presidente, parlamento y cortes de justicia independientes al Estado Serbio. 	<ul style="list-style-type: none"> - Conflicto étnico de georgianos vs. osetos y abjazos. - Invocan elementos históricos para justificar reclamos territoriales. - Reclaman políticas de discriminación y opresión. - Osetos y abjazos interpretan la historia de forma diferente a los georgianos. - El nacionalismo oseto y abjazo se expresa con su intención secesionista. - Las relaciones de dominación están basadas en políticas de homogenización y "georgianización": manifiesta discriminación racial. - Tanto en Abjazia como en Osetia del Sur se crean instituciones paralelas al gobierno en Tbilisi.
Contexto Regional	<ul style="list-style-type: none"> - Los Balcanes: zona de grandes disputas territoriales como consecuencia del vacío de poder dejado por el Imperio Otomano y posteriormente por Rusia. - Forma parte del continente europeo como la zona económicamente menos desarrollada. - Es un espacio geográfico muy complejo en términos políticos y culturales. - Generó flujos de refugiados a Serbia, Montenegro, Albania y Macedonia. - Potencial de <i>spill over</i> que amenaza la seguridad de Europa. - Es el patio trasero de Europa, la región más vulnerable. 	<ul style="list-style-type: none"> - El Cáucaso: región con numerosos reclamos territoriales por el vacío de poder legado de la disolución de la Unión Soviética. - Su definición de pertenencia geográfica es poco clara, reconocida generalmente como parte de Eurasia. - Es una zona vulnerable de tensión interna e intervención regional (Rusia, Turquía e Irán). - Provocó una ola de refugiados hacia Rusia (Cáucaso Norte) y el sur de Georgia. - Peligra su papel como ruta de transporte de hidrocarburos. - Forma parte del cinturón de seguridad ruso.
Contexto Internacional	<ul style="list-style-type: none"> - La estructura de alianzas e intereses afectados funcionó como catalizador del conflicto. - La intervención armada de la OTAN tuvo lugar fuera del marco jurídico internacional. - La justificación de EEUU para intervenir fue de carácter humanitario. - El objetivo de EEUU es evitar que la propagación del conflicto sea incontrolable. - EEUU interviene frente a la incapacidad europea de responder al conflicto. 	<ul style="list-style-type: none"> - Los intereses rusos afectados detonaron un conflicto de alcances internacionales. - Las OMP de la CEI estaban compuestas sólo por activos rusos. - La intervención militar rusa en 2008 fue una decisión unilateral con justificación humanitaria. - El objetivo de EEUU es asegurar una ruta alternativa de flujo de hidrocarburos. - EEUU participa como promotor de la democracia y el desarrollo económico. - Rusia procura evitar que la

	- La participación rusa fue hecha en el sentido de evitar la interferencia de occidente en la antigua esfera de influencia soviética.	participación estadounidense elimine su <i>buffer zone</i> en el Caucaso y suponga una amenaza sobre su frontera.
--	---	---

Fuente. Elaboración propia.

Regionalmente, tanto los Balcanes como el Caucaso han sido regiones con disputas territoriales importantes debido, en gran medida, al vacío de poder dejado, en el primer caso por el Imperio Otomano y posteriormente por Rusia, en el segundo por la disolución intempestiva de la Unión Soviética. Este factor ha resultado en la ausencia de un marco institucional estable que garantice la seguridad, en el sentido amplio del concepto, de toda su población y no solamente de la de origen étnico mayoritario.

Sin embargo, los factores que determinan la importancia estratégica de ambas áreas son totalmente diferentes, siendo los intereses y alianzas internacionales los que han decidido determinar la diferencia de estos conflictos en función al contexto internacional, es decir, a las características estructurales del mismo y no a aquéllas que corresponden a una mera aproximación individual de la problemática.

3.3.1.1. Kosovo y el fallo de la CJI

El trabajo de la Administración Interina de Kosovo a cargo de Naciones Unidas, posterior al bombardeo de la OTAN y su programa de reconstrucción pos conflicto, basado en los cuatro pilares fundamentales (propuestos en el reporte del Secretario General de junio de 1999), fueron autorizados por el Consejo de Seguridad mediante la resolución 1244 (S/RES/1244)²⁶⁹.

Con este documento, se esperaba que el estatus final para Kosovo fluyera desde y se desarrollara dentro del marco del interinato del auto gobierno elegido de manera provisional. Sin embargo, aún cuando fue diseñado para crear un régimen interino que sancionara la construcción de una estructura institucional que

²⁶⁹ Resolución S/RES/1244 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 10 de junio de 1999.

garantizara la seguridad de los albanos-kosovares, no contiene algún señalamiento de negociación específico sobre la situación política definitiva de este territorio.

Probablemente, el hecho de no reservarse una determinación final sobre la calidad de provincia autónoma o Estado independiente, ni las condiciones mediante las cuales se alcanzaría ésta, se debe a una problemática de negociación política en el marco mismo del Consejo de Seguridad, más que a un olvido o desacierto; se trata de un acto de omisión deliberada, que en su momento, logró esquivar el veto del gobierno ruso.

El texto es, en el mejor de los casos, ambiguo. A pesar de que el objeto y propósito de la declaración es muy claro, la determinación de un estatus definitivo quedó abierta al proceso de negociación planeado de manera posterior.

En la mesa de negociaciones, las reuniones entre las partes duraron casi una década. En éstas, el objetivo de la mediación internacional era transferir la autoridad de las instituciones provisionales a aquellas establecidas mediante el acuerdo político que se alcanzara. Sin embargo, el 17 de febrero de 2008, el parlamento kosovar, reunido en asamblea extraordinaria, declaró unilateralmente la independencia de Kosovo, debido, entre otras razones, “a la imposibilidad de alcanzar un resultado mutuamente aceptable acerca del estatus político futuro”²⁷⁰ de la región.

Esta decisión, tomada dentro del contexto del proceso de negociación, fue promovida por el enviado especial de Naciones Unidas para Kosovo, Martti Ahtisaari, quien un año antes había propuesto conceder la independencia de este territorio bajo tutela internacional, en la que “Kosovo tendría los atributos de un Estado soberano, en particular, una Constitución y un Ejército propios.”²⁷¹

Frente a esta proclamación, la respuesta internacional fue inmediata. Serbia rechazó contundentemente no sólo la legalidad de la declaración, sino la posibilidad de aceptar bajo ninguna circunstancia el reconocimiento de su independencia. El gobierno ruso solicitó la reunión del Consejo de Seguridad, con

²⁷⁰ Declaración de Independencia de Kosovo.

²⁷¹ Agencias. “El Plan Ahtisaari para Kosovo ha fracasado, dice Lavrov”, en *El Revolucionario*, viernes 20 de abril de 2007, [en línea], Dirección URL: <http://www.elrevolucionario.org/rev.php?breve293>, última actualización: julio de 2011.

carácter de urgente, para discutir el tema y hacer patente su resistencia de aceptar la validez de tal iniciativa.

Mientras Estados Unidos respaldó la decisión del gobierno kosovar, en la Unión Europea las decisiones fueron divergentes, debido no tanto a las interpretaciones de los alcances jurídicos de tal declaración, como a sus implicaciones políticas a nivel internacional (sobre todo en tanto su relación con Rusia y el suministro de gas natural) y al precedente sentado respecto de sus propias preocupaciones territoriales.

Respecto de la perspectiva jurídica, la Corte Internacional de Justicia, a petición de la Asamblea General, concluyó en un fallo publicado en julio de 2010 que “la adopción de la declaración de independencia del 17 de febrero de 2008 no viola la ley internacional general, la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad o el Marco Constitucional”²⁷² implantado a partir de tal resolución. En consecuencia “la adopción de tal declaración no viola ninguna norma aplicable al derecho internacional.”²⁷³

Cabe destacar, que este fallo es una opinión no vinculante, y su objetivo no es definir jurídicamente las consecuencias legales de tal declaración; en particular, si Kosovo ha alcanzado su condición de Estado, o la validez y los efectos legales del reconocimiento por parte de otros Estados. Su finalidad ha sido identificar si viola o no las normas jurídicas internacionales.

Sin embargo, sus alcances pueden ser enormes para los movimientos separatistas de todo el mundo, ya que, aún cuando el presidente de la CIJ, Hisashi Owada, “recalca en varias ocasiones la excepcionalidad de la situación sobre el terreno que precedió a la secesión kosovar”²⁷⁴, este fallo sienta un precedente irrenunciable para eventos futuros.

Actualmente, aún cuando el gobierno kosovar ha aceptado la continuidad de la presencia civil internacional que supervise el plan de institucionalización

²⁷² Corte de Justicia internacional. Accordance with International law of the unilateral declaration of independence in respect of Kosovo, La Haya, Países Bajos, 22 de julio de 2010, p. 14.

²⁷³ *Idem*.

²⁷⁴ Isabel Ferrer. “La independencia de Kosovo es legal”, en El País, [en línea], Dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/independencia/Kosovo/legal/elpepuint/20100722elpepuint_2/Tes, 22 de julio de 2010.

iniciado por la UNMIK y que la OTAN conserve su presencia militar de acuerdo con las responsabilidades indicadas en la S/RES/1244, se ha decretado que en el momento en que las instituciones nacionales sean capaces de asumir dichas responsabilidades, todos los activos internacionales deberán ser retirados.

Lo anterior no significa que el conflicto haya terminado, ya que la discusión internacional sigue siendo un tema en la definición de las políticas exteriores de todos los Estados, principalmente en el sentido del reconocimiento²⁷⁵, su legalidad y las implicaciones jurídicas que guarda. A nivel regional, los serbios en el norte de Kosovo son mayoría y Belgrado ha decidido mantener su total apoyo en el rechazo de la separación territorial, intensificando la división étnica y provocando problemas fronterizos continuos.²⁷⁶

3.3.1.2. Estatus internacional de Osetia del Sur y Abjazia

Previo a la intervención armada de tropas rusas en territorio georgiano en agosto de 2008, el proceso político para resolver el conflicto entre estas provincias y Tbilisi había alcanzado un punto muerto. Los ataques intermitentes en contra de la población abjaza y sudoseta y la cada vez más intensa intervención de las tropas de mantenimiento de la paz rusas, provocaron que las negociaciones se colapsaran.

El presidente Saakashvili, ante la presión que la Duma rusa comenzó a ejercer sobre el presidente Medvedev para reconocer la independencia de estos territorios, ofreció a los separatistas sudosetos, a cambio de su reintegración territorial, gobernar esta provincia mediante poderes compartidos, además de garantizar ayuda económica y estructural para el desarrollo de la agricultura y la

²⁷⁵ Actualmente, 69 de los 192 países que forman parte de Naciones Unidas han reconocido a Kosovo. En el seno de la Unión Europea, lo han hecho 22 de los 27. España, China, Rusia e India figuran entre los que se oponen.

²⁷⁶ Cfr. B92. "Serbia: Authorities Call On International Community Over Northern Kosovo" en [Stratfor. Global Intelligence](#), 25 de julio de 2011. B92, "Kosovo: NATO Forces Control Checkpoint In North" en [Stratfor. Global Intelligence](#), 25 de julio de 2011. DPA, "Kosovo: Special Police Units Moved To Serbian Border" en [Stratfor. Global Intelligence](#), 25 de julio de 2011. AP, "Kosovo: Special Forces Will Withdraw From Northern Borders-NATO" en [Stratfor. Global Intelligence](#), 26 de julio de 2011. AP, "Kosovo: NATO Attempts Mediation Over Border Crossings" en [Stratfor. Global Intelligence](#), 26 de julio de 2011. AP, "Kosovo: Police Take Control Of Two Border Crossings" en [Stratfor. Global Intelligence](#), 27 de julio de 2011.

educación²⁷⁷; mientras tanto, a los abjazos les propuso un proyecto de autonomía ilimitada dentro de la estructura estatal de Georgia.²⁷⁸ No obstante, todas las ofertas fueron rechazadas, y ambos territorios insistieron en su independencia.

Los incidentes fueron incrementando, sobre todo aquéllos relacionados con la seguridad de las tropas rusas en territorio georgiano, hasta que en julio de 2008 tuvieron lugar una serie de bombardeos que, tan solo un mes después, desatarían una guerra. Tras haber transcurrido cinco días de haber iniciado la intervención en Georgia, las fuerzas armadas rusas emplazadas en Osetia del Sur tomaron la ciudad de Gori, punto toral del ejército georgiano, por lo que su capacidad militar fue reducida significativamente. Desde Abjazia, la milicia rusa se transportó al centro de Georgia y ocupó el puerto de Poti el 14 de agosto, bloqueando su salida al Mar Negro y previendo evitar una intervención desde occidente.

Mientras tanto, la comunidad internacional pidió el cese al fuego y la solución pacífica del conflicto. La Unión Europea, bajo la presidencia de Nicolás Sarkozy, reaccionó decisivamente asumiendo el rol de negociador y alcanzando un acuerdo de seis puntos de los que destacan: el cese de las hostilidades y el retiro de las tropas rusas de territorio georgiano²⁷⁹.

Este acuerdo fue firmado no solamente por el presidente de Rusia y Georgia, sino por los presidentes abjazo y sudoseto Sergei Bagapsh y Eduard Kokoity respectivamente²⁸⁰, quienes acordaron programar una junta en donde concensuaran las acciones que habrían de tomarse en lo sucesivo.

A pesar de las numerosas condenas internacionales, el 26 de agosto, Rusia reconoció formalmente a Osetia del Sur y Abjazia como Estados

²⁷⁷ Cfr. Instituto Internacional de Estudios Estratégicos. "Georgia (South Osetia). Political Trends" en The Armed Conflict Database, informe anual 2008, [en línea], Dirección URL: http://acd.iiss.org/armedconflict/MainPages/dsp_AnnualUpdate.asp?ConflictID=152&YearID=1140#2008, última actualización: mayo 2011.

²⁷⁸ Cfr. Instituto Internacional de Estudios Estratégicos. "Georgia (Abkhazia). Political Trends" en The Armed Conflict Database, informe anual 2008, [en línea], Dirección URL: http://acd.iiss.org/armedconflict/MainPages/dsp_AnnualUpdate.asp?ConflictID=151&YearID=1288#2008, última actualización: mayo 2011.

²⁷⁹ Cfr. Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, "Georgia (South Osetia). Political Trends" informe anual 2008, *op. cit.*

²⁸⁰ Cabe destacar que después del cierre de operaciones de la Misión de Naciones unidas en Georgia, la Unión Europea es el único actor internacional que ha mantenido una misión de observación con más de 200 activos.

independientes²⁸¹, y esta declaración fue seguida de la firma de tratados de cooperación y asistencia mutua.

Posteriormente, bajo la mediación de la Unión Europea, la Organización de las Naciones Unidas y la Organización de Seguridad y Cooperación Europea, se entablaron las rondas de negociación de Ginebra, en las que no obstante todas las partes involucradas han expresado su deseo de solucionar el conflicto pacíficamente, no se ha podido alcanzar una resolución final que resuelva el estatus de los dos territorios separatistas.

Un elemento importante en el desarrollo de los hechos posteriores a la guerra ha sido el trabajo de la Unión Europea, ya que aún cuando en agosto de 2008 el consenso sobre quién había iniciado las hostilidades no fue claro, el Comité de Investigación de la UE concluyó, en septiembre de 2009, que Georgia había comenzado las agresiones en contra de Tskinali, capital de Osetia del Sur. Empero, condenó la respuesta militar de Moscú, calificándola de desproporcionada y en contravención del derecho internacional²⁸².

El presidente ruso justificó su decisión no solamente por las bajas previas que las tropas de mantenimiento de la paz rusas habían tenido, y el reclamo de Moscú de proteger a sus ciudadanos radicados en estos territorios, sino en que “ambas regiones [tenían] el derecho a decidir su propio futuro tras los ataques de que [fueron] objeto por parte de Georgia.”²⁸³

La guerra distribuyó nuevamente las posiciones en el juego. Mientras Rusia aprovechó la coyuntura provocada por los movimientos separatistas para hacer patente su inconformidad sobre la cada vez cercana cooperación de Estados Unidos con su vecindad próxima, y demostrar que la Doctrina Medvedev no tenía solamente un carácter declarativo, los resultados para Georgia fueron

²⁸¹ Actualmente, estos territorios han sido reconocidos como Estados independientes solamente por tres países mas: Nicaragua, Venezuela y la República de Nauru (isla situada en el océano Pacífico). *Cfr.* Instituto Internacional de Estudios Estratégicos. “Georgia (South Osetia). Political Trends” en The Armed Conflict Database, informe anual 2009, [en línea], Dirección URL: http://acd.iiss.org/armedconflict/MainPages/dsp_AnnualUpdate.asp?ConflictID=152&YearID=1287#2009, última actualización: mayo 2011.

²⁸² *Cfr.* Instituto Internacional de Estudios Estratégicos. “Georgia (Abjazia)... *op. cit.* p. 4.

²⁸³ Agencias. “Rusia reconoce la independencia de Abjazia y Osetia del Sur” en El País, [en línea], Dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Rusia/reconoce/independencia/Abjazia/Osetia/Sur/elpepuint/20080826elpepuint_1/Tes, 26 de agosto de 2008.

desastrosos. Una de las consecuencias políticas más importantes que la intervención rusa tuvo en este contexto fue “restringir las opciones de la política exterior de Georgia”²⁸⁴, aislándola de la escena diplomática y disminuyendo sus probabilidades de ser aceptada dentro de la estructura operativa de la OTAN y la UE.

La crisis económica mundial y el cambio de la administración en Estados Unidos son dos elementos que complementaron la coyuntura de indefensión del presidente Saakashvili. La contracción del gasto de la Casa Blanca en compromisos internacionales no inmediatos y la decisión del presidente Obama de concentrar sus esfuerzos en los asuntos afgano e iraní, supuso el aplazamiento de manera indefinida de su ingreso a la OTAN.

El objetivo del plan de acción del gobierno georgiano implementado a partir de julio de 2010, ha sido “crear un espacio económico común entre Georgia y los territorios separatistas que facilite un intercambio fronterizo de productos y servicios.”²⁸⁵ Sin embargo, la definición del estatus político de éstos aún no ha sido acordada a nivel regional o determinada por un organismo internacional (como ya se ha hecho con el caso de Kosovo).

Aún cuando las relaciones entre Georgia, Rusia, Osetia del Sur y Abjazia se han mantenido estables, y ningún conflicto armado ha tenido lugar desde la intervención rusa, los planes y programas de capacitación y entrenamiento no se han detenido. Basta mencionar que el último pacto de cooperación técnico militar firmado entre Rusia y las dos provincias separatistas será válido durante 49 años, permitiendo la posibilidad de extenderlo 15 más.

Lo anterior, demuestra la vigencia de las intenciones de Moscú en la región y hace patente la instrumentalización de los objetivos de la Doctrina Medvedev en su vecindad próxima.

²⁸⁴ Lili Di Pupo. Between Hesitation and Commitment: The EU and Georgia alter de 2008 War, Silk Road Paper, noviembre de 2010, Central Asia-Caucasus Institute-Silk Road Studies Program, Singapur, p. 35 (traducción libre).

²⁸⁵ *Ibid.* p. 40 (traducción libre).

3.3.2. Límites y alcances de la política exterior de Estados Unidos y Rusia

Ahora bien, habiendo hecho una descripción de los antecedentes de ambos conflictos, el desarrollo de los eventos y su situación presente, es momento de describir las capacidades estratégicas de Washington y Moscú, en las zonas en conflicto, en función no solamente de las características propias de sus políticas exteriores y los factores internos que las determinan, sino de los elementos estructurales que definen el rumbo de estos movimientos independentistas.

Para ello, se propone utilizar un esquema basado en el *Bedrohungsdreieck* o triángulo de las amenazas de Christopher Daase²⁸⁶, con algunas variaciones. Este planteamiento metodológico fue diseñado para determinar, a través de las tres aristas de una figura triangular, el panorama general en una situación en la que la actividad de uno de los actores, supone una amenaza para el otro.

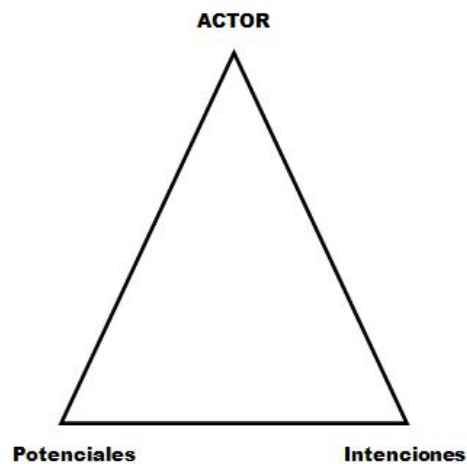
Retomando el planteamiento que se hizo en el segundo capítulo respecto del análisis de los actores, factores y procedimientos de las unidades estudiadas, los tres elementos que deben ser analizados bajo este esquema son: el actor, sus intenciones y su potencial de ejecutar efectivamente sus propósitos. Sin embargo, bajo el paraguas de un enfoque teórico sistémico, esta fórmula quedaría incompleta, ya que basa su análisis en elementos que aunque significativos, no rebasan las barreras del ámbito interno del actor evaluado, es decir, las características que analiza se reducen a las particularidades del Estado sin tomar en cuenta los elementos estructurales, que en última instancia son, como se afirmó en el primer capítulo, más que la mera suma de los rasgos específicos de cada una de las unidades involucradas en la escena internacional.

Es por ello, que la propuesta analítica que se hace intenta estructurarse en un nivel de análisis distinto, usando como base la propuesta de Daase, pero integrando elementos que ésta no toma en cuenta.

²⁸⁶ Cfr. U. Beck, A. Giddens y S. Lash (eds.). *Reflexive Modernization: Politics, Tradition and the Aesthetics in the Modern Social Order*, p. 35, citado en Williams, M.J., *NATO, Security and Risk Management. From Kosovo to Kandahar*, Nueva York, Routledge, 2009, pp. 18 y 19.

En lugar de utilizar una figura bidimensional, esta investigación propone un desarrollo tridimensional para explicar los elementos que determinan la actividad de un Estado en el ámbito internacional. Si se parte del principio planteado por Dasse (ver cuadro 6), en el que cada vértice representa un elemento de análisis, al imaginar la proyección de una pirámide cuadrangular, polígono formado por una base de forma cuadrada, cuyas caras triangulares se unen en uno de sus vértices, llamado ápice, los componentes a ser examinados aumentan automáticamente.

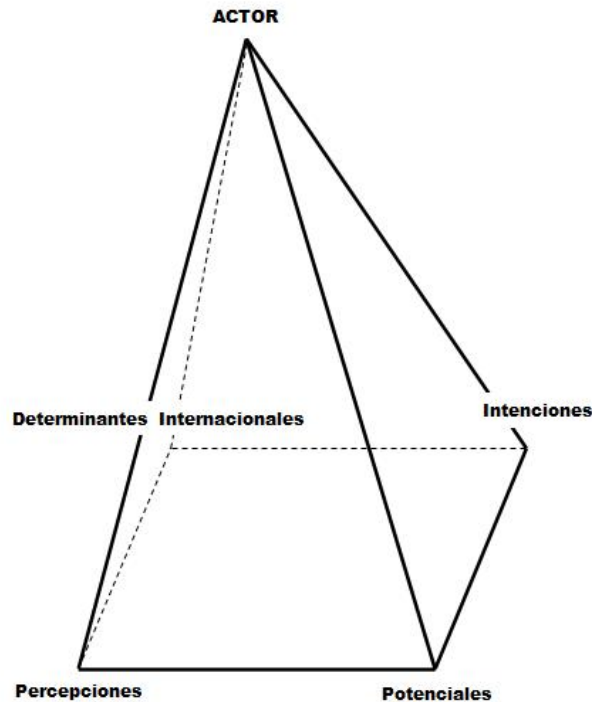
Cuadro 6. Triángulo tradicional de amenazas.



Fuente. Daase. "Internationale Risikopolitik. Ein Forschungsprogramm Für Den Sicherheitspolitischen Paradigmwechsel" en C. Daase, S. Feske y I. Peters (eds.), Internationale Risikopolitik: Der Umgang Mit Neuen Gefahren in Den Internationalen Beziehungen, Baden-Baden: Nomos Verlagsgesellschaft, 2002, p. 15, citado en M.J. Williams. NATO, Security and Risk Management, Routledge, Estados Unidos, 2010, p. 19.

Además de mencionar al actor estudiado, y observar su intención y potenciales, se sugiere la necesidad de proyectar las características de las percepciones y los determinantes internacionales (ver cuadro 7).

Cuadro 7. Pirámide de intenciones, potenciales, percepciones y determinantes internacionales.



Fuente. Elaboración propia a partir del triángulo de amenazas de Dasse.

El actor, o desde el punto de vista sistémico, la unidad, que puede ser cualquier Estado del sistema internacional (para fines de esta investigación serán Estados Unidos y Rusia), debe evaluarse en función de la manera en cómo realiza sus tareas respecto de la distribución del resto de los elementos del esquema entre las unidades interactuantes y no de la semejanza funcional que tiene con sus pares.

Mientras que la(s) intención(es), se encuentra(n) definida(s) por los actores involucrados en el diseño de sus políticas exteriores mediante procesos formales o informales a nivel interno, quienes, en última instancia, buscan garantizar la seguridad; el potencial, por su parte, está constreñido a las capacidades de forma, de tamaño y de poder (en cualquiera de sus dos acepciones) que el Estado posea para asegurar el logro de sus intenciones. Cabe recordar, que tal como se explicó en el primer capítulo, la anarquía del sistema internacional significa, entre otras cosas, que la seguridad no está garantizada y que cada unidad debe hacerse de sus propias capacidades como un principio de supervivencia para subsistir en un medio hostil.

Los dos elementos adicionales, se encuentran profundamente relacionados con los primeros. Sobre la percepción, el concepto tiene que ver con la manera en la que se advierten las amenazas y la forma en la que cada uno de los Estados se aproxima a las mismas. Para retomar otro concepto, la determinación de observar objetiva o subjetivamente los hechos de la escena internacional define las estrategias que cada uno de los Estados toman respecto de una problemática común.

Para completar el cuadro, los determinantes externos son todos aquellos factores que no tienen que ver con las políticas nacionales de las unidades analizadas individualmente, sino con la dinámica misma de las relaciones internacionales, las consecuencias de las decisiones tomadas y los efectos causados por las complejas relaciones entre las unidades, en función a su posición geográfica, tamaño, disponibilidad económica y talento político, entre otras cosas.

Cabe aclarar que, para el último componente del esquema que se propone, cuando se habla de determinantes externos, éstos no se deben confundir con las características generales del sistema internacional. Son, más bien, los elementos de carácter internacional que definen en gran medida el rumbo de los eventos y las decisiones que se toman, y que por lo tanto, se encuentran fuera del alcance individual de alguna de las unidades involucradas.

3.3.2.1. EEUU. Intereses políticos y capacidad estratégica

En pleno 2013, Estados Unidos enfrenta una situación compleja, no solamente por la crisis económica internacional y la degradación de su calificación crediticia²⁸⁷, sino por el marco político tanto interno como internacional en el que se han desarrollado las últimas decisiones de la Casa Blanca. Sin embargo, los compromisos adquiridos a nivel internacional continúan su marcha y su política

²⁸⁷ La calificación pasó de AAA, la máxima a nivel internacional, a AA+Agencias, Stratfor. "US: Standard & Poor's Downgrades Credit Rating" en [Stratfor. Global Intelligence](#), 05 de agosto de 2011.

internacional de *Strategic Leadership* se ha mantenido vigente en prácticamente todos los temas de la agenda.

En lo que toca a su relación con Rusia, la política de cerco y debilitamiento implementada desde el fin de la Guerra Fría ha continuado su marcha con el objetivo de reducir las capacidades estratégicas del gobierno ruso dentro de su cinturón de seguridad y los territorios que antaño formaron parte del Pacto de Varsovia.

Incrementar la influencia estadounidense para asegurar que Rusia no domine la región “manteniendo dividida a Eurasia en tantos poderes distintos (preferentemente mutuamente hostiles) como sea posible²⁸⁸”, ha sido la intención de Estados Unidos instrumentada a través de dos vías: 1) ofreciendo beneficios ya sea en el ámbito económico o militar mediante acuerdos de asociación y/o cooperación; y 2) ejecutando intervenciones militares directas que aseguren el balance de poder en la región.

En el ámbito económico, Estados Unidos destina grandes sumas de dinero y apoyo institucional tanto unilateralmente mediante instrumentos como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional²⁸⁹ (USAID por sus siglas en inglés), como multilateralmente a través de organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

La cooperación militar juega un papel tan importante como la económica. El gobierno estadounidense se ha comprometido bilateralmente con una cantidad importante de Estados²⁹⁰, sin embargo, la asistencia en el ámbito militar tiene lugar principalmente a través de la estructura institucional de la OTAN, ya sea con

²⁸⁸ Stratfor. “The Geopolitics of the United States, Part 1: The Inevitable Empire”, en Stratfor. Global Intelligence, 28 de agosto de 2012, p. 21(traducción libre) .

²⁸⁹ Encargada de distribuir la mayor parte de la ayuda exterior de carácter no militar, trabaja en más de cien países promoviendo el crecimiento económico, fortaleciendo la democracia, protegiendo los derechos humanos, mejorando la salud global, promoviendo el desarrollo sustentable, ayudando a sociedades a prevenir conflictos y llevando a cabo programas de reconstrucción posconflicto, además de proveer asistencia humanitaria frente a desastres naturales, refuerza la política exterior de Estados Unidos por la vía diplomática. Cfr. USAID From the American People, [en línea], Dirección URL: <http://www.usaid.gov/>, última actualización: junio 2012.

²⁹⁰ Esta elección bilateral es ejercida principalmente para favorecer sus relaciones con Estados no europeos como Pakistán, Taiwán, Corea del Sur, Georgia e Israel, entre otros, que no forman parte de la OTAN y que tampoco podrían esperar un apoyo abierto mediante la estructura institucional de esta organización ya que no todos los países que conforman esta alianza se encuentran en sintonía con los intereses particulares de Estados Unidos.

Estados que pertenecen a la alianza atlántica o con aquéllos que pretenden ser incluidos en ésta en el mediano plazo.

Las intervenciones militares directas como segunda vía para proyectar sus intenciones en la realidad internacional son utilizadas con menos frecuencia, pero también forman parte de la propuesta del *Strategic Leadership*, ya que existe una sinergia entre la vía diplomática y el aseguramiento de la fortaleza militar, aún cuando se deba recurrir a éste sólo en caso de haber agotado el primero.

El potencial, entendido como aquellos elementos disponibles para ser utilizados o llevados a la práctica, depende, como se ha mencionado antes, de las capacidades de forma, tamaño y poder. Cabe destacar que la forma y el tamaño deben entenderse no solamente bajo la perspectiva tradicional de los términos, que describe las características tangibles (físicas y geográficas) de un territorio determinado, sino también las intangibles, más importantes aún que las primeras, y que tienen que ver con la organización política o el tamaño y fortaleza de las economías.

Aún cuando Estados Unidos permanece físicamente aislado y es el segundo Estado más grande del mundo, la innovación tecnológica ha eliminado el margen de maniobra que en su momento brindaron la distancia y el tiempo. La capacidad económica del dólar a nivel mundial y la propagación de la democracia como prototipo de forma de gobierno ejemplar son herramientas muy poderosas que funcionan como soportes para la ejecución de sus intenciones.

El poder que ejerce la Casa Blanca está dispuesto en dos ámbitos: aquél que puede emplearse para obligar a terceros a tomar determinadas decisiones o actuar en cierto sentido; y el que se refiere a la capacidad de configurar las preferencias de otros, absorbiendo más que coaccionando. Ambas definiciones conceptualizadas por Joseph S. Nye como 'poder duro' y 'poder blando' respectivamente²⁹¹ no son excluyentes sino complementarias, por lo que se refuerzan mutuamente y determinan la capacidad de influencia que cada una de las unidades tiene dentro del sistema internacional.

²⁹¹ Cfr. Joseph S. Nye, *op. cit.* pp. 30-34.

En el ámbito del poder duro, la importancia político-militar de Estados Unidos es indiscutible. El uso y desarrollo de armas convencionales, estratégicas y tácticas, aunado a su capacidad nuclear, es uno de los elementos que han permitido la identificación del mundo como un sistema unipolar liderado por Estados Unidos. La presencia militar estadounidense a través de sus comandos unificados de seguridad, le permite desplegar fuerzas armadas en los cinco continentes, siendo el Comando Europeo (EUCOM, por sus siglas en inglés) el vínculo vital entre los intereses de la Casa Blanca y el continente europeo, y el encargado de las actividades en las complejas regiones del Caúcaso y los Balcanes con 28 bases militares, 78 mil activos y un presupuesto de \$127 millones de dólares²⁹².

Además, el gobierno estadounidense cuenta con la OTAN como una alianza militar para detener, repeler e impedir cualquier amenaza. Esta organización, que en sus primeros 40 años se basó en el imperativo estratégico de la defensa territorial impuesta por la lógica de la Guerra Fría, 60 años después enfrenta tiempos distintos, que han requerido no solamente una reestructuración de sus principios, sino el diseño de un nuevo concepto estratégico que incluya no solamente las amenazas que han transformado el trono de la seguridad internacional, sino a nuevos miembros y aliados potenciales.²⁹³

Por su parte, el poder blando puede estar determinado no solamente por la cultura de masas estadounidense que redefine usos y costumbres socio-culturales globalmente, sino por “la capacidad de organizar la agenda política de forma que configure las preferencias de otros”²⁹⁴; de acuerdo con esto, en la práctica se necesita un ‘liderazgo inteligente’²⁹⁵, concepto íntimamente ligado a la ‘diplomacia inteligente’ ejercida por la exsecretaria de Estado, Hillary Clinton, en la que la

²⁹² Cfr. Headquarters, United States European Command. Fact Sheets: EUCOM Numbers and Highlights, Directorate of Public Affairs, 2011, p.1.

²⁹³ Cfr. NATO Public Diplomacy Division. Active Engagement, Modern Defense. Strategic Concept for the EEUU Defense and Security of the Members of the North Atlantic Treaty Organization, NATO Graphics & Printing, Bruselas, Belgica, 2010, 36 pp.

²⁹⁴ Joseph S. Nye, *op. cit.* p. 30.

²⁹⁵ Concepto propuesto por Z. Brzezinski cuando afirma que Estados Unidos se enfrenta al dilema de elegir la dominación global de manera unilateral, o el liderazgo global, tomando en cuenta no sólo las necesidades particulares de los estadounidenses, sino trabajando en conjunto sobre los problemas que preocupan a la comunidad internacional. Cfr. Zbigniew Brzezinski, *op. cit.* pp. 240-256.

consulta y la cooperación son las vías prioritarias para fortalecer a Estados Unidos en la arena internacional.

Ahora bien, en lo que concierne a la manera en como son advertidas las amenazas, Estados Unidos considera que su poder “al tiempo que le permite afirmar de forma dominante su soberanía como nación, es el garante en última instancia de la estabilidad global”²⁹⁶, y al no existir alguna alternativa real a su hegemonía, adquiere un papel como factor indispensable en la seguridad del mundo; de esta manera, legitima su actividad.

Aún cuando la intervención de la OTAN en Kosovo fue presentada ante la comunidad internacional como una intervención humanitaria, la razón manifiesta fue el riesgo inminente al que se enfrentaban los miembros de la alianza, sobre todo los Estados europeos, al desestabilizar la región. En el primer capítulo, se explican los motivos geopolíticos por los cuales es importante Kosovo, ahora además, su lugar geográfico continúa determinando su importancia en tanto su potencial desestabilizador.

Serbia no era enemigo de la OTAN y Kosovo no representaba una amenaza directa. De acuerdo con el concepto de seguridad tradicional, este territorio no representaba ningún riesgo, aunque es probable que bajo el paraguas de la seguridad ampliada, la posibilidad de desestabilización de la región se presente como un argumento válido.

Los compromisos de Estados Unidos con Georgia han sido conducidos por un número importante de intereses, tres de los más destacados, incluyen la seguridad energética, la lucha en contra de nuevas amenazas a la seguridad y el cerco de los intereses rusos en la región mediante la promoción de un sistema político democráticos y el respeto a los derechos humanos. Sin embargo, el potencial desestabilizador del conflicto en Georgia no tiene las mismas magnitudes que Kosovo para Europa y probablemente esa es la razón por la cual ni Estados Unidos ni la OTAN intervinieron en la guerra de 2008.

Aunado a lo anterior, la integración de Georgia a la OTAN ha generado gran controversia, por no mencionar su intención de integración a la Unión Europea. Si

²⁹⁶ *Ibid.* p. 11.

bien, la alianza atlántica no ha rechazado las ambiciones de Georgia (o Ucrania) de incorporarse como miembro permanente, su aceptación como miembro de pleno derecho representaría una amenaza en función de la reacción que el gobierno ruso tendría al ver materializada la política de cerco y debilitamiento arriba mencionada.

3.3.2.2. Imperativos geopolíticos de Rusia

Por su parte, el propósito de Rusia en los últimos años ha sido demostrar que está de regreso en la arena internacional como una superpotencia capaz de proyectar su poder. Para poder lograr este reposicionamiento como una potencia mundial, su objetivo principal ha sido recuperar y fortalecer su influencia en su cercano extranjero.

Esta postura supone una oposición abierta a la interferencia de occidente en general y de Estados Unidos en particular por razones geoestratégicas y de seguridad, y estas razones se pueden analizar desde dos perspectivas diferentes. Al interior de Rusia, es necesario garantizar la seguridad de sus fronteras y evitar no solamente verse sitiada por instituciones pro-estadounidenses, sino también impedir que su tradicional cinturón de seguridad se convierta en un cinturón de inseguridad en el que los Estados fallidos y/o canallas sean una amenaza directa para su estabilidad; al exterior, adquirir influencia suficiente en su vecindad próxima implica que Rusia sea el garante de la seguridad y estabilidad regional, y por lo tanto la incómoda presencia de instituciones como la OTAN o la Unión Europea, cada vez más cercanas, sería atenuada por la certeza de estabilidad regional que el gobierno ruso ofreciera.

Estas intenciones se fundamentan no sólo en la formalidad de su concepto oficial de política exterior, que describe a Rusia como la poseedora de un rol de pleno derecho en los asuntos internacionales y uno de los centros de influencia en el mundo moderno²⁹⁷, sino en las características centrales de su política de seguridad desde el colapso de la Unión Soviética y que se han mantenido hasta

²⁹⁷ Cfr. Marcel de Haas, *op. cit.* pp. 84 y 85.

nuestros días, a saber, un profundo temor de ser rodeado por enemigos, un deseo insaciable de seguridad, su sentimiento de superioridad (expresado en su estatus único y su rol en el mundo) y una política vertical de poder centralizado.

En el ámbito de sus potenciales, como ya se abordó en el segundo capítulo, la vastedad de su territorio, su arsenal nuclear, la riqueza de sus recursos naturales y su potencial defensivo respecto de las armas estratégicas y tácticas que posee, dotan a este país de un estatus como unidad en el sistema internacional a la que no se le puede dejar de tomar en cuenta. Sin embargo, aún cuando es la suma de todos estos factores la que le otorga a Rusia un papel fundamental en las decisiones de las problemáticas que esta investigación aborda, la cuestión energética es su arma vital, tanto por su papel como un instrumento de poder, como por el reto que representa el hecho de que otros actores intenten obtenerla.

En materia multilateral, su cooperación con organizaciones como la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva²⁹⁸ (OTSC), como instrumento clave para mantener la seguridad y estabilidad de la CEI, y la Organización de Cooperación de Shangai²⁹⁹ (OCS), por su rol para crear una red de socios en la región, favorecen su capacidad de proyección regional, promoviendo además la exportación de armas entre sus países miembros y la promoción de ejercicios conjuntos facilitados por la interoperabilidad del armamento.

Esta estrategia a doble banda, fortalece su papel en los tres niveles de proyección que le interesan (interno, regional e internacional). En términos realistas, identifica sus capacidades y desarrolla las políticas necesarias para instrumentarlas.

Durante la administración de Dimitri Medvedev, la Estrategia de Seguridad Nacional reemplazó al concepto de seguridad nacional; en ella se consideran factores externos que representan una amenaza a la seguridad rusa. Entre los

²⁹⁸ Alianza militar diseñada en el marco de la CEI, comandada por Rusia con la participación de Armenia, Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán (quien en 2012 suspendió su participación en la organización, aunque ninguna fuente oficial de la misma ha confirmado su separación oficial y definitiva). Igual que la OTAN tiene una previsión de asistencia militar para garantizar su seguridad de modo colectivo

²⁹⁹ Organización internacional regional cuyos miembros de pleno derecho son: China, Rusia, Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán; y sus miembros observadores: Mongolia, Irán, Pakistán e India.

elementos que toma en cuenta se encuentran el desarrollo unilateral de un sistema de defensa antimisil, la expansión de la OTAN hacia fronteras cercanas a Rusia, el incumplimiento de los controles internacionales de armas, su limitación y su reducción, y la competencia por los recursos energéticos que puede crear tensiones y escalar hacia el uso de la fuerza militar.³⁰⁰

Los primeros dos elementos tienen que ver con la política de seguridad occidental, ya que tanto la construcción del escudo antimisil, planeado en Polonia y República checa³⁰¹, como el nuevo concepto estratégico de la OTAN y su expansión hacia el este, son acciones diseñadas para garantizar la capacidad de occidente de repeler amenazas.

En el ámbito subjetivo, Rusia teme que un Estados Unidos unilateralista pueda convertirse en una amenaza para todo el mundo, y que la alianza entre éste y la Unión Europea constituya un núcleo conjunto que reduzca la capacidad de negociación e intervención rusa en los asuntos regionales.

El no profundizar y ampliar sus conexiones estratégicas con regiones vitales para la instrumentación de las intenciones del Kremlin, supone permitir que el gobierno estadounidense lo haga, ya que tanto la intervención en Kosovo, como la cooperación de carácter militar con Georgia y su tentativa admisión a la alianza atlántica, son elementos que evidencian las intenciones de Estados Unidos en la región.

En lo que tiene que ver con la problemática kosovar, “la posición oficial de Moscú respecto al conflicto en Yugoslavia tomó como premisa el reconocimiento de la vía pacífica y negociada como única vía posible de solución del conflicto, a la vez que rechazó rotundamente la campaña occidental que se llevaba a cabo en contra de los serbios, a la cual calificó de discriminatoria”³⁰². Aunque participó activamente, su presencia hizo más difícil encontrar un consenso debido a la diversidad de intereses involucrados.

³⁰⁰ Cfr. Keir Giles. Russia's National Security Strategy to 2020, NATO Defense College, Research Division, 2009, 12 pp.

³⁰¹ Aún cuando el presidente B. Obama descartó su construcción en 2012, se han continuado desarrollando pruebas para que un escudo de defensa pueda ser instalado en Rumania y sea completamente operativo en 2018.

³⁰² Pablo Telman Sánchez. Razón y poder..., *op. cit.* p. 135.

Posteriormente, con la declaración de independencia de Kosovo y el reconocimiento de la misma por parte de Estados que conforman la estructura de alianzas que es percibida como una amenaza para Rusia, las instituciones internas encargadas de garantizar la seguridad rusa endurecieron sus políticas y aprovecharon la coyuntura para actuar unilateralmente en el sentido del reconocimiento de las independencias de Osetia del Sur y Abjazia.

En este sentido, las relaciones entre Tbilisi y Moscú se deterioraron en la misma medida en la que Georgia avanzó en el sentido de la integración a las estructuras políticas, económicas y de seguridad occidentales. Este fenómeno puede ser identificado como un juego de suma cero, en el que las consecuencias de la revolución y sus coqueteos políticos con la unión Europea y la OTAN, significan una pérdida proporcional de influencia rusa en su vecindad próxima.

El objetivo de la intervención armada de tropas rusas a territorio georgiano fue hacer explícito los intereses de Moscú en la zona, su derecho histórico de intervenir en la misma y el desagrado de la intervención de las políticas estadounidenses en la región.

3.3.3. Confrontación directa o rivalidad estratégica

Antes de finalizar esta investigación con el análisis que concluye la relación entre Estados Unidos y Rusia a partir de la definición de sus capacidades en las zonas mencionadas, las características de las mismas y los motivos por los cuales cada uno de estos dos Estados han reaccionado de manera distinta frente a eventos que a primera vista parecieran de idéntica naturaleza, a saber, territorios autónomos con vocación separatista erigidos en Estados independientes, es necesario realizar un análisis de los determinantes internacionales que han posibilitado la existencia de esta problemática.

Entre 2003 y 2011 la preocupación de Estados Unidos por el terrorismo islámico, aunado al aumento de los precios de los energéticos, permitió a Rusia una ventana de oportunidad para recobrase del colapso soviético, lo que implicó no solamente un crecimiento y fortalecimiento interno a nivel tanto político como

económico y la reestructuración de sus prioridades a través de un gobierno centralizado, sino el restablecimiento de su influencia en la toma de decisiones a nivel internacional con el reforzamiento de una política exterior con vocación asertiva.

Como segundo elemento, el retraso de la unificación político-militar europea con respecto a su integración económica, ha supuesto una participación por medio de la OTAN como la única opción viable, sobre todo después de la crisis económica de 2008 y la falta de disposición de efectivo para la planeación y fomento de instituciones militares efectivas y de acción conjunta, legitimando la actividad de la alianza en la región.

Asimismo, una necesidad propia de la ampliación territorial de la Unión Europea es la creación de un círculo de Estados territorialmente cercanos y políticamente cooperativos y estables, y si bien la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) es una plataforma que “le permite expresarse –y actuar– con personalidad propia en la escena internacional”³⁰³, se basa en el recurso a la diplomacia para solucionar conflictos, por lo que sus acciones conjuntas tienden más a la negociación para la solución pacífica de los conflictos y operaciones de mantenimiento de la paz, que a una defensa común en el sentido tradicional del término.

Europa ha sido beneficiaria del papel estabilizador que Estados Unidos ha desempeñado tanto en los Balcanes como el Caucaso desde el fin de la Guerra Fría, y en este contexto, la redefinición de los alcances de la OTAN y su expansión es una consecuencia lógica del favorable resultado de la transición de una organización de defensa colectiva a una de seguridad colectiva.³⁰⁴

Asimismo la reestructuración de las competencias de la alianza atlántica sobre la seguridad internacional, en 2008 Polonia y República Checa firmaron acuerdos con Estados Unidos para la construcción del escudo de defensa europeo, considerando que era el momento de estrechar lazos con Washington para disminuir su vulnerabilidad frente a una Rusia cada vez más agresiva.

³⁰³ Unión Europea. Política Exterior y de Seguridad, [en línea], Dirección URL: <http://europa.eu/pol/cfsp>, última actualización 21 de septiembre de 2012.

³⁰⁴ Cfr. M.J. Williams, *op. cit.* pp. 25-43.

En el ámbito conceptual, la cuestión de la seguridad se ha diversificado cada vez más, y en la realidad internacional se conjugan tanto factores de seguridad tradicionales, como los de la seguridad ampliada, e incluso la seguridad humana aunque como mera justificación para intervenir y garantizar las dos anteriores.

Además de lo anterior, Estados Unidos ha desempeñado un papel tan central en los asuntos mundiales durante los últimos 60 años, que resulta imposible imaginar un orden internacional que no contemple su implicación política.

Respecto de las características específicas que determinan el conflicto, cabe recordar que ambas regiones, tanto los Balcanes como el Caúcaso, están desprovistas de estructuras cooperativas de seguridad y estabilidad que proporcionen un punto de anclaje para la solución de conflictos, por lo que la intervención internacional, independientemente de los intereses que cada una de las unidades externas que se involucren tengan, se justifica en función de la incapacidad individual de resolver el conflicto.

En el caso de Kosovo, la operación de la OTAN tuvo un papel importante en el estrechamiento de las relaciones sino-rusas al bombardear la embajada china en Belgrado. En ese momento no solamente se desvanecieron los planes de construcción de un escudo antimisil en Asia, sino que se generó una coyuntura para reforzar sus lazos, lo que posteriormente resultaría en una cooperación con ejercicios militares conjuntos a través de la OCS.

La intervención de Naciones Unidas frente al conflicto fue realizada mediante la UNMIK a pesar de su fracaso anterior con la UNPROFOR (Fuerza de Protección de Naciones Unidas en Croacia y Bosnia)³⁰⁵ porque, desde la perspectiva de Europa y Estados Unidos, era el único componente neutral, mientras que para Rusia, dado su papel en el Consejo de Seguridad, era la única posibilidad de ejercer mayor influencia y permanecer involucrado. Desde el punto

³⁰⁵ Como ya se mencionó, a tarea más cercana que había tenido Naciones Unidas hasta entonces fue la UNTAC (Autoridad Transitoria en Cambodia), pero estaba a cargo tanto del componente civil como del militar y había sido creada por acuerdo de las partes involucradas en el conflicto y no por la mera intervención de unidades externas. Resolución 745 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobada el 28 de febrero de 1992.

de vista serbio, aceptar la intervención de la UNMIK fue el único medio para garantizar el cese al fuego de la OTAN.

Cabe mencionar que el papel de los medios de comunicación en la difusión de información del conflicto, no solamente en Kosovo, sino en toda la región balcánica, fragmentaron la verdad, reduciendo la información y simplificando la situación³⁰⁶, lo que explica, por lo menos en cierto modo, el desconocimiento de las causas reales del conflicto y por lo tanto reduce las capacidades efectivas de solucionarlo.

Después de la declaración unilateral de independencia de Kosovo, en febrero de 2008, Rusia tomó una línea más enérgica contra Georgia, en particular tras la reunión de la OTAN en Bucarest donde se le prometió tanto al gobierno de Tbilisi, como al de Kiev, la membresía a la organización.

Al analizar el Caúcaso, se evidenció que es una región afectada no sólo por hostilidades étnicas internas, sino por rivalidades tradicionales entre Rusia, Turquía e Irán, complicadas aún más debido a la competencia en torno a la repartición y manejo de los recursos energéticos del Mar Caspio³⁰⁷. No obstante que sus reservas no son muchas en comparación con las que posee Rusia o Irán, la estabilidad en la región es un requisito sustancial para la transportación ininterrumpida de hidrocarburos, y ha ganado importancia frente a la viabilidad del Golfo Pérsico y la actitud rusa, con lo que es posible entender que lo que occidente busca es la diversificación de sus fuentes energéticas y la Unión Europea en particular la reducción de su dependencia de Rusia.

En el caso de las independencias de Osetia del Sur y Abjazia, cabe mencionar que para Georgia, la creación de una alternativa energética no solo supone la independencia económica y política de Rusia, sino una oportunidad para garantizar la seguridad energética de la Unión Europea y evitar el monopolio del suministro ruso. No es gratuito que el mayor socio y operador del gasoducto

³⁰⁶ Cfr. Marina Blagojevic, *op. cit.*, p. 166-182.

³⁰⁷ Cfr. BP Global. "The rising fortunes of the Caspian", en *BP Magazine*, Vol. 4, 2011, British Petroleum, Inglaterra, [en línea], Dirección URL: <http://www.bp.com/sectiongenericarticle800.do?categoryId=9039889&contentId=7072885>, consultado septiembre 2012.

BTC (Baku-Tbilisi-Ceyhan) sea la compañía petrolera británica BP (British Petroleum)³⁰⁸.

Por lo anterior, la alianza atlántica tiene un particular interés en Transcaucasia al presentarse como la única institución con capacidades suficientes para fomentar y en su caso garantizar la seguridad de la zona; “Estados Unidos y la OTAN han estado activamente involucrados en la seguridad de la infraestructura energética en el sur del Caúcaso [...] conduciendo operaciones para proteger el transporte de los hidrocarburos.”³⁰⁹

A diferencia de la tradicional concepción rusa sobre su vecindad próxima, el interés de Estados Unidos en la zona es relativamente nuevo, y precisamente tiene que ver con los intereses de las firmas americanas en el suministro de los energéticos.

Con las revoluciones de colores en Georgia y Ucrania, apoyadas de manera encubierta por el gobierno norteamericano y entendidas como una amenaza a los intereses rusos en la región, Vladimir Putin tomó una actitud más severa contra occidente.

Cabe destacar que, en el ámbito de la cooperación en ciertos temas de la agenda internacional, como la inclusión de Rusia a la Organización de Seguridad y Cooperación Europea (OSCE), institución que ha sido de gran utilidad en el logro de acuerdos de pacificación surgidos en respuesta a los conflictos de la pos Guerra Fría, las decisiones están “motivadas por un deseo de otorgar a Rusia una cierta sensación de estatus y pertenencia”³¹⁰ que disminuya su percepción de aislamiento deliberado por parte de las estructuras de seguridad occidentales. Lo mismo parece suceder con su aceptación en 2012 a la Organización Mundial de Comercio (OMC), cuya membresía procura reducir, en la medida de lo posible su irritación, al mismo tiempo que modera sus intereses imperialistas.

³⁰⁸ Cfr. Tamam Bayatly. Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline Company Formed, BP Press Office, Baku, 2002, [en línea], Dirección URL: <http://www.bp.com/genericarticle.do?categoryId=2012968&contentId=2006862>, consultado septiembre 2012.

³⁰⁹ I. Plugaratev. Karaul u truboprobodov mozhet printat ODKB, NVO, 2006, citado en Marcel de Hass, *op. cit.*, p. 74.

Una vez que se han examinado los factores internacionales que determinan no solamente el rumbo de los acontecimientos, sino el sentido de las decisiones políticas que se toman al respecto, no queda lugar a otro elemento que no sea el análisis de la relación entablada entre Estados Unidos y Rusia a partir de estas dos problemáticas.

Como se mencionó en el primer capítulo, esta investigación no pretende demostrar que la sociedad internacional está siendo testigo de una reedición del antaño periodo de enfrentamiento bipolar, sino más bien, intenta identificar los elementos que definen, como se planteó en el primer capítulo, a la sociedad internacional a partir de un análisis de sus características más importantes y el manejo de los conceptos teóricos del Neorrealismo como herramientas de análisis, para comprender, en un ejercicio deductivo, la relación ruso-estadounidense a partir de una problemática común que tiene que ver con el reconocimiento de independencia de tres Estados, basando el análisis en elementos conceptuales que permitan observar si efectivamente existen fundamentos suficientes para hablar de una relación estratégica en la *praxis* que pueda ser analizada desde un marco teórico específico.

Durante la Guerra Fría el vínculo entre Estados Unidos y Rusia se caracterizó por un antagonismo potencialmente letal que implicó la aceptación de una especie de inseguridad coparticipativa, la cual necesitaba de medidas que disminuyeran el riesgo de ambas unidades mediante tratados de limitación y reducción de armas estratégicas como el SALT (Tratado de Limitación de Armas Estratégicas) y el START (Tratado de Reducción de Armas Estratégicas y Tácticas) respectivamente.

Con la desaparición de la oposición comunista de la Unión Soviética, la hegemonía político-militar de Estados Unidos se convirtió en un elemento que identifica la realidad internacional contemporánea, sin embargo, este hecho no supone que las capacidades estratégico-tácticas de Rusia dejen de ser un elemento fundamental tanto para la descripción de la estructura internacional, como para la determinación del rumbo futuro de las regiones en conflicto.

Si bien la dinámica internacional actual “precisa de una estrategia más versátil de la que se requería para librar la Guerra Fría, además de un enfoque de

más amplio alcance”³¹¹ que genere una visión con mayor efecto que la simple lucha contra el terrorismo global, la relación específica que existe entre la Casa Blanca y el Kremlin puede continuar analizándose desde un contexto estratégico de disuasión y contención.

La disuasión, no entendida en el sentido que se le otorga típicamente al término, relacionándolo históricamente al enfrentamiento bipolar, como principio organizativo básico para evitar la guerra, sino en su sentido conceptual, como una “política basada en el poder de una unidad que tiende a lograr que otra se comporte de acuerdo a sus intereses”³¹².

Por su parte, la contención, como método para evitar ya no la expansión territorial o cercar a una ideología amenazante, sino para impedir la influencia política a través tanto de la cooperación militar como del transporte y abastecimiento de hidrocarburos.

Ambos conceptos, junto con el de balance de poder, se recodifican e institucionalizan a través de las alianzas político-militares y el uso de las capacidades potenciales de cada una de las unidades en el ámbito económico, el cual, en última instancia, es el que determina las capacidades efectivas para materializar sus intenciones.

Estas alianzas de seguridad se encargan de mantener las amenazas alejadas, y si bien, para Estados Unidos el incremento de la seguridad global supone un requerimiento fundamental para garantizar su propia seguridad, las decisiones tomadas en ciertos ámbitos han implicado una limitación a los objetivos rusos. En sentido contrario la dinámica plantea los mismos desafíos, pero a la inversa.

Lo que intenta el gobierno estadounidense es impedir que la influencia rusa se estreche a través del Caucaso, específicamente Georgia; mientras sean socios en el ámbito energético y continúe su cooperación en el político-militar, se impedirá que se subordinen a los deseos o ambiciones rusas. Sin embargo, esta

³¹¹ *Ibid.* p. 62.

³¹² Edmundo Hernández-Vela Salgado. Diccionario de Política internacional, Tomo I, Porrúa, México, 2002, p. 416.

estrategia no significa, en modo alguno, que Estados Unidos planee intervenir militarmente de manera directa.

Mientras tanto, el presidente V. Putin “ha maniobrado entre el pensamiento tradicional de la Rusia imperial en términos de poder e influencia y el reconocimiento de un nuevo estatus pos Guerra Fría que resulta en la cooperación con occidente”³¹³, fórmula que mantiene en su actual administración.

Con lo anterior es posible entender que no es gratuito que este Estado haya sido aceptado en la OMC tras 18 años de negociaciones³¹⁴, aunque desde la perspectiva estadounidense, la decisión se ha tomado en el entendido que el aislamiento flagrante contra Rusia puede radicalizar su política exterior en detrimento de los intereses de Estados Unidos en la región.

En el contexto de las declaraciones de independencia en 2008, fue sólo después de la declaración de Kosovo que el ejecutivo ruso anunció una revisión a su política hacia las repúblicas auto-proclamadas independientes, aprovechando la coyuntura que otorgó la situación para interpretarla como un precedente que, sin una ley internacional que lo regule formalmente, ni una teoría del nacionalismo en lo conceptual, fue suficiente para legitimar su actitud frente a Osetia del Sur y Abjazia.

Finalmente, cabe destacar que, en el ámbito geopolítico, esta relación estratégica es relevante ya que “el único tipo de país que podría desplazar a Estados Unidos debe tener un poder de alcance continental”³¹⁵ y en vista de que la mayor parte del mundo es hostil a la integración geográfica como para plantear amenazas significativas, Rusia y su sistema de alianzas son el único candidato para una coalición sustanciosa contra Estados Unidos.

Es por ello, que la redefinición del concepto estratégico de la OTAN y su expansión hacia el oriente representan, entre otras cosas, una estrategia que pretende contener el potencial de diseminación de la influencia rusa.

³¹³ Marcel de Haas, *op. cit.* p. 157.

³¹⁴ APF/Fabrice Coffrini. “Rusia se convierte en el 186º miembro de la OMC tras 18 años de negociaciones” en *Ria Novosti*, [en línea], Dirección URL: http://sp.rian.ru/neighbor_relations/2012082, Moscú, consultado el 22 de agosto de 2012.

³¹⁵ Analysis on Geopolitics. “The Geopolitics of the United States Part I. The Inevitable Empire” en *Stratfor Global Intelligence*, Estados Unidos, 28 de mayo de 2012.

El hecho de que exista un alineamiento estratégico sobre ciertos temas que amenazan la seguridad internacional, como es el caso del terrorismo, los ajustes tácticos temporales, como el que tuvo lugar después de los atentados del 11-S en el que V. Putin ofreció su apoyo incondicional como medida para reconocer al terrorismo como una amenaza general, no significa que existan valores comunes más amplios y de larga duración. Existe pues, una relación estratégica dual de cooperación y confrontación.

Consideraciones Finales

El orden internacional se ha basado en la soberanía del Estado-nación, entendida como “el poder de actuación exclusiva que el Estado tiene sobre [su] territorio”³¹⁶, lo que significa que sólo el Estado puede imponer el Derecho mediante la coacción y por lo tanto es, en última instancia, la autoridad capaz de decidir sus necesidades de seguridad nacional y de tomar medidas para garantizarlas.

Sin embargo, esta atribución exclusiva se encuentra subordinada a las características del sistema internacional y las determinantes específicas para cada unidad, no en el sentido de que exista una autoridad superior a la estatal con la capacidad de tomar decisiones en el ámbito de la seguridad, sino en el sentido de que existen determinantes internacionales que van más allá de las atribuciones internas de las autoridades estatales y que definen las necesidades de seguridad de cada una de las unidades en la estructura internacional.

Cabe retomar el concepto de *self-help*, sobre el cual se justifican las decisiones de cada uno de los Estados en materia de su política exterior y de seguridad, con el fin de repeler las amenazas que la anarquía del sistema internacional supone.

Sin embargo, las asimetrías que generan la diferencia de capacidades de las unidades, han provocado violaciones significativas a la soberanía de algunos Estados por parte de otros más fuertes.

Recordemos, que las relaciones entre las unidades del sistema internacional no están en función de supra o subordinación, sino de coordinación; y que las diferencias de capacidades son la que, en última instancia, determinan la importancia de alguna de las unidades sobre las demás y su legitimidad, que no

³¹⁶ Modesto Seara Vazquez, *op. cit.* p. 271 y 272.

legalidad, para actuar dentro del sistema internacional, actividades que generan tensión o inconformidad en muchos de los casos.

Es por ello que “la autodeterminación, aplicada a los grupos nacionales en el interior de Estados existentes queda entonces reducida a un principio político, cuya validez dependerá de la fuerza que lo apoye, y en ese caso, la protección internacional al nuevo Estado dependerá del grado de respeto que su propia fuerza haya podido inspirar.”³¹⁷

Basta mencionar que aún cuando no existe una autoridad internacional que reconozca la independencia de Kosovo, tampoco existe una declaración de algún organismo competente que desconozca las consecuencias que la sociedad albano-kosovar enfrenta en la realidad como resultado de su declaración de independencia, por lo que su reconocimiento formal no solamente por parte de Estados Unidos, sino 97 Estados mas, le otorga una legitimidad nada desdeñable.

Aún mas, a pesar de que las partes involucradas directamente en el conflicto no han conseguido un acuerdo, la mediación de la jefa de la diplomacia europea, Catherine Ashton, juega un papel fundamental al representar los intereses de prácticamente todo el continente, condicionando la integración de Serbia a la Unión Europea sólo si logra normalizar su relación con Kosovo.

Desde la perspectiva del segundo caso que se abordó, las declaraciones de independencia de Osetia del Sur y Abjazia tuvieron efectos tangibles, más allá de las meras provocaciones declarativas de sus dirigentes, gracias a la intervención armada de Rusia en territorio georgiano, al tomar el camino del conflicto y justificar su intervención armada en la protección de nacionales rusos en estos territorios para conseguir sus objetivos, aún cuando, como ya se explicó, su principal preocupación fue y sigue siendo la relación entablada entre Georgia y Estados Unidos con la intención de cercar los intereses rusos en la región.

Lo anterior, demuestra nuevamente que el desarrollo de los eventos estudiados no depende solamente de las intenciones y potenciales de las partes involucradas, sino que está dispuesto por los determinantes internacionales que intervienen en cada una de las situaciones, dejando claro, tal como lo propone el

³¹⁷ *Ibid.* p. 96.

Neorrealismo, que el resultado de la actividad que tiene lugar a nivel internacional es más que la simple suma de las políticas exteriores de cada uno de los actores involucrados.

Aún cuando las grandes guerras se han convertido en la excepción, existen conflictos armados en todo el mundo, y dos de ellos han sido el motivo de esta investigación no necesariamente por lo que representan por sí mismos, sino por el significado que adquieren al ser analizados desde una perspectiva internacional, en la que queda demostrada la relación estratégica entre Estados Unidos y la Federación Rusa en su búsqueda del aseguramiento de territorios que garanticen su seguridad y que no se conviertan en una amenaza a la misma en el mediano y largo plazo.

Llama la atención, como se menciona en el cuadro comparativo de ambos conflictos separatistas, que la inestabilidad interna ha actuado como imán para la implicación de unidades externas, tanto a nivel regional como internacional ya sea por motivos de seguridad desde la percepción objetiva o subjetiva, violando así el principio de soberanía territorial de los Estados y haciendo manifiesta no solamente la rivalidad de estas dos potencias, sino la elasticidad de conceptos reconocidos y aceptados internacionalmente.

Tanto para Estados Unidos como para Rusia existe un poder extraterritorial en ambas zonas de conflicto, siendo éste un elemento que participa en la integración de sus definiciones geopolíticas y una oportunidad para desarrollar la seguridad como un concepto global.

En esta relación no existe una carrera armamentista, pero sí una dinámica de las armas, y la implementación de reformas en el ámbito militar en Rusia, tanto como la construcción del escudo de defensa antimisil de Estados Unidos o su asociación con Georgia en materia de cooperación militar es una muestra de ello. Los intereses estratégicos, mas el complejo militar industrial, fomentan esta rivalidad estratégica.³¹⁸

Es por lo anterior que queda demostrado que la dinámica internacional está afectada en mayor medida por los grandes poderes y son sus capacidades las que

³¹⁸ Cfr. Eric Hobsbawm, Historia del... *op. cit.*, p. 239.

definen el rumbo de la política internacional en general, sentando los grandes temas de la agenda y las políticas a aplicarse respecto de éstos.

Para finalizar, es importante destacar que la complejidad de la realidad internacional no significa carencia de estructuras en el sistema; es sólo que no se han sabido extraer de una multiplicidad de hechos. De ahí que el Realismo Estructural sea una herramienta de análisis fundamental que cimiente el análisis de los acontecimientos.

Además, es relevante manifestar que la política y la academia, dimensiones que en apariencia está separadas, son indisociables y forman una simbiosis que no se puede perder de vista si se desea realizar estudios que aterricen conocimientos en el ámbito práctico de las relaciones internacionales.

Finalmente, el modelo metodológico que se plantea no persigue la ambiciosa tarea de ser una construcción teórica, intenta ser, más bien, un complemento metodológico que ayude al estudio de las estructuras de poder internacionales a identificar las variables principales y explicar su comportamiento, dos de los elementos fundamentales que una teoría debe tomar en cuenta.

Bibliografía

- Alemany, Agustí. Sources on the Alans: A critical compilation, Brill Academic Publishers, Estados Unidos, 2000, 461 pp.
- Baylis, John. "International and global security in the pos-cold war era", en John Baylis and Steve Smith (eds.), The globalization of world politics: an introduction to international relations, Oxford University Press, New York, Estados Unidos, 2004, pp. 254-276.
- Barbé, Esther. Relaciones Internacionales, Tecnos, Madrid, 1995, 350 pp.
- Benítez Manaut, Raúl. Seguridad hemisférica. Debates y desafíos, Cuadernos de América del Norte 4, CISAN-UNAM, México, 2006, 62 pp.
- Blagojevic, Marina. "War on Kosovo: A Victory for the Media", en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), Undertanting the war in Kosovo, Frank Cass Publishers, Oregon, 2003, pp. 166-183.
- Brezezinski, Zbigniew. El dilema de Estados Unidos. ¿Dominación global o liderazgo global?, Paidós, España, 2005, 263 pp.
- Brownstein, Alan. "Pensamientos sobre el papel del federalismo en el derecho constitucional de los Estados Unidos" en Smith, James Frank (coord.). Derecho Constitucional comparado México-Estados Unidos, Tomo I, Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM, México, 1990, pp. 259-276.
- Buzan, Barry. An Introduction to Strategic Studies. Military Technology and International Relations, MacMillan Press-International, Institute for Strategic Studies, 1989, 325 pp.
- Buzan, Barry, Ole Waever y Jaap de Wilde. Security. A New Framework for Analysis, Lynne Rienner Publishers, Estados Unidos, 1998, 239 pp.
- Carr, E. H. La crisis de los veinte años (1919-1939). Una introducción al estudio de las relaciones internacionales, Catarata, Madrid, 2004, 321 pp.
- Coene, Frederik , The Caucasus. An Introduction, Routledge, Nueva York, 2010, 238 pp.
- Cox, Michael. "From the cold war to the war on terror", en John Baylis, Steve Smith y Patricia Owens (eds.), The globalizations of world politics. An introduction to international relations, Oxford, Estados Unidos, 2008, pp. 70-87.

- Dannreuther, M. "War in Kosovo: History, Development and Aftermath", en M. Buckley y S. Cummings (eds.), Kosovo: Perceptions of War and its Aftermath, Continuum Press, Londres, 2001, 312 pp.
- Daskalovski, Zidas. "Claims to Kosovo: Nationalism and Self-Determination" en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), *op. cit.* pp. 13-30.
- De Haas, Marcel. Russia's Foreign Security Policy in the 21st Century. Putin, Medvedev and beyond, Routledge, Nueva York, 2010, 211 pp.
- De Meira Mattos, Carlos. Geopolítica y modernidad. Geopolítica brasileña, Biblioteca del ejército, Río de Janeiro, Brasil, 2002, 156 pp.
- De Meira Mattos, Carlos. Geopolítica y Teorías de las fronteras, Círculo Militar, Brasil, 182 pp.
- Günter Brauch, Hans. "Cuarteto conceptual: la seguridad y sus vínculos con la paz, el desarrollo y el medio ambiente" en Úrsula Oswald y Hans Günter (ed.), Reconceptualizar la seguridad en el siglo XXI, UNAM-Senado de la República LX Legislatura, México, 2009, pp. 151-227.
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. Rusia y Estados Unidos en la Posguerra Fría: El impacto de la globalización en los actores principales de la Guerra Fría y su redefinición geopolítica, UAM-Xochimilco, México, 2000, 217 pp.
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, Graciela Pérez y Fernando Montiel (coord.). El corazón del mundo. Asia Central y el Caucaso, Ariete, México, 2005, 195 pp.
- Guzina, Dejan. "Kosovo or Kosova. Could it be both? The case of Interlocking Serbian and Albanian Nationalisms" en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), *op. cit.*, pp. 31-52.
- Hambly, Gavin (comp.). Asia Central, Colección de Historia Universal Siglo Veintiuno, Vol. 16, Siglo XXI, México, 2006, 349 pp.
- Hamilton, Madison y Jay. El Federalista, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, 430 pp.
- Hanhimäki, Jussi. Flawed Architect: Henry Kissinger and American Foreign Policy, Oxford University Press, Nueva York, 2004, 554 pp.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo. Diccionario de Política Internacional, Vol. I, Porrúa, México, 2002, 612 pp.

- Hobsbawm, Eric. Guerra y paz en el siglo XXI, Crítica, Barcelona, España, 2007, 179 pp.
- Hobsbawm, Eric. Historia del siglo XX, Crítica, Barcelona, España, 2009, 610 pp.
- Kissinger, Henry. La Diplomacia, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, 919 pp.
- López Díaz, Mayra. Aportaciones teóricas de la escuela estadounidense a Relaciones Internacionales. FCPyS-UNAM, México, 2010, 315 pp.
- Malazogu, Leon. “When Doves Support War and Hawks Oppose It: An Analysis of Humanitarian Intervention in Kosova”, en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), *op. cit.*, pp. 125-145.
- Neustad, Richard E. “The power to persuade” en Pietro S. Nivola y David H. Rostenbloom (comp.), Classic readings in American Politics, Bedford-St. Martins, Estados Unidos, 1990, pp. 331-339.
- Nicolson, Harold. La Diplomacia, Fondo de Cultura Económica, México, 2005, 245 pp.
- Nikolic, Lazar. “Ethnic Perjudices and Discrimination: The Case of Kosovo”, en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), *op. cit.* pp. 53-78.
- Nogue, Joan. Geopolítica, identidad y globalización, Ariel, Barcelona, 247 pp.
- Nye, Joseph S. Jr. La paradoja del poder norteamericano, Taurus, Chile, 2003, 303 pp.
- Oswald Spring, Úrsula y Hans Günter Brauch (ed.). Reconceptualizar la seguridad en el siglo XXI, UNAM-Senado de la República LX Legislatura, México, 2009, 887 pp.
- Pereznieto Castro, Leonel. Derecho Internacional Privado. Parte General, Oxford University Press, México, 2006, 767 pp.
- Petras, James y Henry Veltmeyer. La globalización desenmascarada. El imperialismo del siglo XXI, México, Porrúa, 2003, 233 pp.
- Pula, Besnik. “The UN in Kosovo: Administering Democratization?”, en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), *op. cit.*, pp 199-126.

- Renouvin, Pierre y Jean Baptiste Duroselle. Introducción a la historia de las relaciones internacionales, Fondo de Cultura económica, México, 2001, 516 pp.
- Sánchez Ramírez, Pablo Telman. El regreso de la eterna Rusia al orden internacional ¿Confrontación o negociación con Occidente?, Tecnológico de Monterrey-Montiel y Soriano editores, México, 2009, 176 pp.
- Sánchez Ramírez, Pablo Telman. Razón y poder: Rusia, una potencia en el siglo XXI, Instituto Tecnológico de Monterrey-Porrúa, México, 2005. 299 pp.
- Seara Vázquez, Modesto. Derecho Internacional Público, Porrúa, México, 2005, 991 pp.
- Stohl, Rachely Suzette Grillot. The International Arms Trade, Polity Press, 2009, Inglaterra, 278 pp.
- Toinet, Marie-France, El sistema político de los Estados Unidos, Fondo de Cultura Económica, México, 1998, 522 pp.
- Velázquez Elizarrarás, Juan Carlos. Sistemas políticos comparados. La organización política del Estado y su inserción en las relaciones internacionales, FCPyS-UNAM, México, 2009, 513 pp.
- Vesentini, José William. Novas Geopolíticas. As representações do século XXI, Editora Contexto, 2004, 125 pp.
- Vesentini, William. Nuevo orden, imperialismo y geopolítica global, Papyrus, Brasil, 2003, 158 pp.
- Waltz, Kenneth. “El pensamiento realista y la teoría neorrealista”, en Farid Kahhat (comp.), El poder y las relaciones internacionales. Ensayos escogidos de Kenneth Waltz, CIDE, México, 2005, pp. 23-52.
- Waltz, Kenneth. Teoría de la Política Internacional, (trad. Mirta Rosenberg), Grupo Editor Latinoamericano, Argentina, 1988, 336 pp.
- Waltz, Kenneth. “Realist thought and neorealist theory” en Robert Rothstein (ed.), The evolution of theory in International Relations: Essays in Honor of William T.R. Fox, University of South California Press, Estados Unidos, 1992, 222 pp.
- Wight, Martin. International Theory. The Three Traditions, Leicester University Press, Londres, 1991, 286 pp.

- Williams, M.J., NATO, Security and Risk Management. From Kosovo to Kandahar, Nueva York, Routledge, 2009, 148 pp.
- Wolff, Stefan. “The Limits of Non-Military International Intervention: A Case Study of the Kosovo Conflict”, en Florian Bieber y Zidas Daskalovski (eds.), *op. cit.* pp. 79-100.

Hemerografía

- _____. “The comité to destroy the World”, en Washington Post-News Week, Estados Unidos, Julio-Agosto de 2010, pp.
- Agencias. “El Plan Ahtisaari para Kosovo ha fracasado, dice Lavrov”, en El Revolucionario, viernes 20 de abril de 2007, [en línea], Dirección URL: <http://www.elrevolucionario.org/rev.php?breve293>, última actualización: julio de 2011.
- Agencias. “Rusia reconoce la independencia de Abjazia y Osetia del Sur” en El País, [en línea], Dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Rusia/reconoce/independencia/Abjazia/Osetia/Sur/elpepuint/20080826elpepuint_1/Tes, 26 de agosto de 2008.
- Analysis on Geopolitics. “The Geopolitics of the United States Part I. The Inevitable Empire” en Stratfor Global Intelligence, Estados Unidos, 28 de mayo de 2012.
- APF/Fabrice Coffrini. “Rusia se convierte en el 186º miembro de la OMC tras 18 años de negociaciones” en Ria Novosti, [en línea], Dirección URL: http://sp.rian.ru/neighbor_relations/2012082, Moscú, consultado el 22 de agosto de 2012.
- AP, “Kosovo: Police Take Control Of Two Border Crossings” en Stratfor. Global Intelligence, 27 de julio de 2011.
- AP, “Kosovo: NATO Attempts Mediation Over Border Crossings” en Stratfor. Global Intelligence, 26 de julio de 2011.
- AP, “Kosovo: Special Forces Will Withdraw From Northern Borders-NATO” en Stratfor. Global Intelligence, 26 de julio de 2011.

- Bastenier, M.A. “De Kosovo a Osetia del Sur”, en El País, [en línea], dirección URL: <http://www.elpais.com/articulo/internacional/Kosovo/Osetia/Sur>, Madrid, España, visitado el 02 de septiembre de 2008.
- Bayatly, Tamam. Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline Company Formed, en BP Press Office, Baku, 2002, [en línea], Dirección URL: <http://www.bp.com/genericarticle.do?categoryId=2012968&contentId=2006862>, consultado septiembre 2012.
- BP Global. “The rising fortunes of the Caspian”, en BP Magazine, Vol. 4, 2011, British Petroleum, Inglaterra, [en línea], Dirección URL: <http://www.bp.com/sectiongenericarticle800.do?categoryId=9039889&contentId=7072885>, consultado septiembre 2012.
- Bremer, Ian y Samuel Charap. “The Siloviki in Putin’s Russia: Who they are and what they want” en The Washington Quarterly, vol. 30, no.1, invierno 2006-2007, pp. 83-92.
- Brinbaum, Jeffrey H. “Washington’s power 25 which pressure groups are best at manipulating the laws we live by? A groundbreaking fortune Surrey reveals who belongs to lobbying’s elite and why they wield so much clout”, en Fortune Magazine, Diciembre, 1997, edición en línea, dirección URL: http://money.cnn.com/magazines/fortune/fortune_archive/1997/12/08/234927/index.htm, consultado el 26 de marzo de 2010.
- B92, “Kosovo: NATO Forces Control Checkpoint In North” en Stratfor. Global Intelligence, 25 de julio de 2011.
- B92. “Serbia: Authorities Call On International Community Over Northern Kosovo” en Stratfor. Global Intelligence, 25 de julio de 2011. Caño, Antonio. “EEUU y Rusia pactan la mayor reducción atómica en 20 años” en El País, 26 de marzo de 2010, España, edición en línea, dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/EE/UU/Rusia/pactan/mayor/reduccion/atomica/anos/elpepuint/20100326elpepuint_10/Tes, consultado el 26 de marzo de 2010.
- Caño, Antonio. “Obama y Medvedev firman en Praga el nuevo tratado de desarme atómico”, en El País, 08 de abril de 2010, España, edición en línea, dirección URL:

http://www.elpais.com/articulo/internacional/Obama/Medvedev/firman/Praga/nuovo/tratado/desarme/atomico/elpepuint/20100408elpepuint_5/Tes, consultado el 08 de abril de 2010.

- Deutsch, Karl. "Quincy Wright: Author of a Study of War" en The Journal of Conflict Resolution, Vol. XIV, No. 4, Harvard University Press, Massachusetts, 1970, 4 pp.
- Dimitrakopoulou, Sophia y Andrew Liaropoulos. "Russia's National Security Strategi to 2020: A great power in the making?", en Caucasian Review of International Affairs, Vol. 4 (1), CRIA, Alemania, invierno 2010, pp 35-42.
- DPA, "Kosovo: Special Police Units Moved To Serbian Border" en Stratfor. Global Intelligence, 25 de julio de 2011.
- Ferrer, Isabel. "La independencia de Kosovo es legal", en El País, [en línea], Dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/internacional/independencia/Kosovo/legal/elpepuint/20100722elpepuint_2/Tes, 22 de julio de 2010.
- Foreign Policy y Fondo para la Paz. "The ten Failed State Index" en Foreign Policy, edición en línea, Dirección URL: www.foreignpolicy.com/failed_states_index, consultado 20 de noviembre de 2012.
- Friedman, George. "The Medvedev Doctrine and American Strategy", en Geopolitical Intelligence Report, edición en línea, dirección URL: <http://www.stratfor.com/countries/russia>, Stratfor, consultado el 02 de septiembre de 2008.
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. "La OTAN y el conflicto Georgia-Rusia por Osetia del Sur" en Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, No. 103, enero-abril 2009, Centro de Relaciones Internacionales FCPyS-UNAM, pp. 104-107.
- Illarionov, Andrei. "The Siloviki in charge", en Journal of Democracy, vol. 20, no. 2, The Johns Hopkins University Press, Estados Unidos, abril 2009, pp. 69-72.
- Marcu, Silvia, "La geopolítica de la Rusia postsoviética: desintegración, renacimiento de una potencia y nuevas corrientes de pensamiento

- geopolítico”, en Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, [en línea], dirección URL: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-253.htm>, volumen XI, número 253, 01 de diciembre de 2007, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Molina Rabadán, David y Marcela Iglesias Onofrio. “Poder e ideas: el papel de los think tanks en el diseño y ejecución de la política exterior estadounidense”, en Revista electrónica de Estudios Internacionales, España, 2005, 28 pp. [en línea], Dirección URL: www.reei.org, consultado el 07 de julio de 2010.
 - Panizza, Francisco. “Nuevas izquierdas y democracias en América Latina”, en Revista CIDOB de Asuntos Internacionales. Los retos de América Latina en un mundo en cambio, no. 85-86, CIDOB, Barcelona, España, 2009, pp. 74-88.
 - Pérez de Armiño, Carlos. “La vinculación ayuda humanitaria-cooperación al desarrollo. Objetivos, puesta en práctica y críticas” en Cuadernos de trabajo de Hegoa, no. 33, Instituto de estudios sobre cooperación y desarrollo internacional, Universidad del País Vasco, España, noviembre 2002, 47 pp.
 - Reuters/Neal Hamberg. “Estados Unidos refuerza medidas de seguridad tras atentados de Boston” en RIA Novosti Website Group, Rusia, 23 de abril de 2013, [en línea], Dirección URL: sp.rian.ru7photolents, visitado el 23 de abril de 2013.
 - Stratfor. “The Geopolitics of the United States, Part 1: The Inevitable Empire”, en Stratfor. Global Intelligence, 28 de agosto de 2012, p. 21(traducción libre) .
 - Stratfor. “US: Standard & Poor’s Downgrades Credit Rating” en Stratfor. Global Intelligence, 05 de agosto de 2011.
 - Way, Lucan. “The real causes of the colors revolutions” en Journal of Democracy, vol. 19, no. 3, The Johns Hopkins University Press, Estados Unidos, julio 2008, pp. 55-69.

Fuentes electrónicas

- Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos. The CIA World Fact Book, [en línea], dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>
- Agencia Internacional de Energía Atómica, dirección URL: http://www.iaea.org/Publications/Factsheets/English/npt_chrono.html.
- Departamento de Defensa, The Department of Defense Organizational Structure, dirección URL: <http://odam.defense.gov/omp/pubs/GuideBook/DoD.htm>.
- Departamento de Geografía de la Universidad de Cambridge. “Imperial Subjects: Geography, Geopolitics and Halford Mackinder”, dentro del proyecto del grupo de investigación Historical and Cultural Geography, [en línea], Dirección URL: <http://www.geog.cam.ac.uk/research/projects/imperialsubjects>
- Gobierno Federal de Estados Unidos, Página oficial de la Casa Blanca. The National Security Council, dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/administration/eop/nsc/>.
- Instituto Kennan del Centro Woodrow Wilson. Archivo de proyectos de investigación, [en línea], Dirección URL: http://www.wilsoncenter.org/index.cfm?fuseaction=topics.home&topic_id=1424
- Página oficial UNMIK, [en línea], dirección URL: <http://www.unmikonline.org>, Pristina, Kosovo, última actualización: julio 2011.
- The Office of Electronic Information, Bureau of Public Affairs, Departamento de Estado, dirección URL: <http://www.state.gov/>.
- USAID From the American People, [en línea], Dirección URL: <http://www.usaid.gov/>, última actualización: junio 2012.

Documentos

- Acuerdos de Rambouillet. Acuerdo provisional de paz y gobierno autónomo en Kosovo, 18 de marzo de 1999.

- Alonso, María Luciana. Después de Afganistán: los desafíos de Estados Unidos para una nueva estrategia en Asia Central, Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos, Argentina, 2011, 20 pp.
- Annan, Kofi. Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre el comercio ilícito de armas en todos sus aspectos, ONU, Nueva York, 2001, 2 pp.
- Banco Mundial. Global Economic Prospects 2009. Commodities and the Crossroads, [en línea], Banco Mundial, 2009, dirección URL: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTDECPROSPECTS/GEPEXT/EXTGEP2009/0,,contentMDK:21959964~pagePK:64167702~piPK:64167676~theSitePK:5530498,00.html>
- Biden, Joe, Remarks by Vice-President Biden at 45th Munich Conference on Security Policy, Office of the Vice-President, The White House, 7 de febrero de 2009.
- BP Global. “Reservas de Gas Natural” en Statistical Review of World Energy 2012, [en línea], Dirección URL: <http://www.bp.com/sectionbodycopy.do?categoryId=7500&contentId=7068481>, última actualización: junio de 2012.
- BP Statistical Review of World Energy, junio de 2010, 45 pp.
- Carta de las Naciones Unidas
- Centro de Información de Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana (CINU), Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, [en línea], Dirección URL: <http://www.cinu.org.mx/onu/documentos/pidcp.htm>
- Centro de Información de Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana (CINU). Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, [en línea], Dirección URL: <http://www.cinu.org.mx/onu/documentos/pidesc.htm>.
- CNA Corporation. National Security and the threat of Climate Change, CNA Corporation, Estados Unidos, 2007, 63 pp.
- Consejo de la Unión Europea. Reglamento No. 533/2004, sobre el establecimiento de asociaciones europeas en el marco del proceso de

estabilización y asociación, Diario Oficial de la Unión Europea, Bruselas, Bélgica, 24 de marzo de 2004, 2 pp.

- Consejo de Seguridad. “Agreement on a Cease-Fire in Abkhazia and Arrangements to Monitor its Observance” en Report of the Secretary-General in Pursuance of Security Council Resolution 849 (1993), Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Documento 26250.
- Constitución de la Federación Rusa, Aprobada en referéndum el 12 de diciembre de 1993.
- Cornell, Svante E., Mamuka Tsereteli y Vladimir Socor. “Geostrategic Implications of the Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline”, en The Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline: Oil Window to the West, Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program, Washington DC, 2005, pp. 17-38.
- Corporación Latinobarómetro. Informe 2010, Santiago de Chile, Diciembre 2010, 126 pp.
- Corte de Justicia internacional. Accordance with International law of the unilateral declaration of independence in respect of Kosovo, La Haya, Países Bajos, 22 de julio de 2010.
- Declaración de Independencia de Kosovo.
- Del Arenal, Celestino. “La teoría y la ciencia de las relaciones internacionales hoy: retos, debates” en Foro Internacional-COLMEX, núm. 4, abril-junio 1989, pp. 583-629.
- Departamento de Defensa de Estados Unidos. Georgia Train and Equipment Program, Oficina del Secretario Asistente de Defensa (Asuntos Públicos), [en línea], Dirección URL: <http://www.defense.gov/releases/release.aspx?releaseid=3326>
- Departamento de Defensa. Nuclear Posture Review Report, Estados Unidos, abril de 2010, 49 pp.
- Departamento de Energía y Departamento de Defensa. National Security and Nuclear Weapons in the 21st Century, Estados Unidos, septiembre de 2008, 23 pp.
- Departamento de Estado de Estados Unidos, Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting, Segundo Informe, diciembre 1999, Washington DC.

- Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, Carta de las Naciones Unidas, [en línea], Dirección URL: <http://www.un.org/es/documents/charter/Illirian-Albanian> Crew. “The Illirians: Their Origins and Homes” [en línea], Dirección URL: <http://www.illyrians.org/history2.html>.
- Di Pupo, Lili. Between Hesitation and Commitment: The EU and Georgia alter de 2008 War, Silk Road Paper, noviembre de 2010, Central Asia-Caucasus Institute-Silk Road Studies Program, Singapur.
- Executive Order 12333. United States intelligence Activity, Ronald Reagan, diciembre 4, 1981.
- Giles, Keir. Russia’s National Security Strategy to 2020, NATO Defense College, Research Division, 2009, 12 pp.
- Headquarters, United States European Command. Fact Sheets: EUCOM Numbers and Highlights, Directorate of Public Affairs, 2011.
- Instituto Internacional de Estudios Estratégicos. “Georgia (Abkhazia). Political Trends” en The Armed Conflict Database, informe anual 2008, [en línea], Dirección URL: http://acd.iiss.org/armedconflict/MainPages/dsp_AnnualUpdate.asp?ConflictID=151&YearID=1288#2008.
- Instituto Internacional de Estudios Estratégicos. “Georgia (South Osetia). Political Trends” en The Armed Conflict Database, informe anual 2008, [en línea], Dirección URL: http://acd.iiss.org/armedconflict/MainPages/dsp_AnnualUpdate.asp?ConflictID=152&YearID=1140#2008.
- Instituto Internacional de Estudios Estratégicos. “Georgia (South Osetia). Political Trends” en The Armed Conflict Database, informe anual 2009, [en línea], Dirección URL: http://acd.iiss.org/armedconflict/MainPages/dsp_AnnualUpdate.asp?ConflictID=152&YearID=1287#2009.
- Internal Displacing Monitoring Centre (IDMC). Georgia: IDPs in Georgia still need attention. A profile of the internal displacement situation, Consejo Noruego de Refugiados, Suiza, 2009.

- International Finance Corporation. BTC Overview, Draft 4, Section 1, [en línea], Dirección URL: [http://www.ifc.org/ifcext/btc.nsf/AttachmentsByTitle/DOC+-+CH1-+ELCSO/\\$FILE/CH1+The+BTC+Project .pdf](http://www.ifc.org/ifcext/btc.nsf/AttachmentsByTitle/DOC+-+CH1-+ELCSO/$FILE/CH1+The+BTC+Project.pdf), CSR Network, 2003, 202 pp.
- Kissinger, Henry A. “Memorial Remarks for Hans Morgenthau” en Remembrances, [en línea], julio, 1980, dirección URL: <http://www.henryakissinger.com/eulogies/072380.html>, fecha de consulta: 03 de noviembre de 2012.
- Misión de observadores de Naciones Unidas en Georgia, Georgia-UNOMIG-Hechos y Cifras, División de Noticias y Medios de Información del Departamento de Información Pública de Naciones Unidas, [en línea], Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/unomig/facts.html>
- NATO Public Diplomacy Division. Active Engagement, Modern Defense. Strategic Concept for the EEUU Defense and Security of the Members of the North Atlantic Treaty Organization, NATO Graphics & Printing, Bruselas, Belgica, 2010, 36 pp.
- Norling, Nicklas. Gazprom’s Monopoly and Nabucco’s Potentials: Strategic Decisions for Europe, Silk Road Paper, Noviembre 2007, Central Asia-Caucasus Intitute and Silk Road Studies Program, Suecia.
- Office of the High Representative and EU Special Representative. Acuerdo General de Paz en Bosnia y Herzegovina [en línea], Dirección URL: http://www.ohr.int/dpa/default.asp?content_id=368.
- Organización del Atlántico Norte, NATO’s role in Kosovo, [en línea], Dirección URL: http://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_48818.htm
- Organización Mundial de Comercio. Georgia ingresa a la OMC, [en línea], Dirección URL: <http://www.wto.org/spanish/>
- Ortiz de Zárate, Roberto (ed.). Slobodan Milosevic, Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona, Barcelona, España, 2008, pp.
- Portal oficial del Presidente de Rusia. The Foreign Policy Concept of de Russian Fedration, aprobado por el presidente de la Federación Rusa Dimitri Medvedev, julio 12 de 2008, dirección URL: <http://archive.kremlin.ru/eng/text/docs/2008/07/204750.shtml>.

- Resolución S/RES/745 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobada el 28 de febrero de 1992
- Resolución S/RES/1160 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 31 de marzo de 1998.
- Resolución S/RES/1199 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 23 de septiembre de 1998.
- Resolución S/RES/1203 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 24 de octubre de 1998.
- Resolución S/RES/1244 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 10 de junio de 1999.
- Sandoval, Guilherme. “O Geodireito e os Centros Mundiais de Poder”, conferencia dictada en VII Encuentro Nacional de Estudios Estratégicos, del 06 al 08 de noviembre de 2007, Gabinete de Seguridad Institucional de la Presidencia de la República, Brasilia, Brasil, 19 pp.
- Slaughter, Anne-Marie; Bruce W. Jentleson et. al. Strategic Leadership: Framework for a 21st Century National Security Strategy. A Phoenix Initiative Report, Center for a New American Security, Washington DC, 2008, 32 pp.
- Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI). The SIPRI Military Expenditure Database, 2008.
- Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI). The SIPRI Top 100 arms-producing companies, 2008.
- The US National Archives and Records Administration. Constitution of the United States.
- Tulliu, S. y T. Schmalbergerp. “Capítulo III. Conventional Weapons”, en Coming to terms with security: a Lexicon for Arms Control, Disarmament and Confidence-Building, UNIDIR, Suiza, pp. 15-36.
- Unión Europea. Política Exterior y de Seguridad, [en línea], Dirección URL: <http://europa.eu/pol/cfsp>.
- World Heritage Convention. World Heritage Committee puts Medieval Monuments in Kosovo on Danger List and extends site in Andorra, ending this year's inscriptions, UNESCO, 13 de julio de 2006, [en línea], Dirección URL: <http://whc.unesco.org/en/news/268>.